



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

11

TEOLOGIA CIENTIFICA

LA PALABRA ESCRITA DE DIOS

Por Moisés Chávez



LA ESTAMPILLA DE EINSTEIN



PROLOGO

Teología Científica 11: La Palabra Escrita de Dios es el décimo primer volumen de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA de la página web Biblioteca Inteligente.

La Serie TEOLOGIA CIENTIFICA consta de trece volúmenes. Señalamos con letras negritas el título del presente volumen:

- TEOLOGIA CIENTIFICA 1 Introducción a la Teología Científica
- TEOLOGIA CIENTIFICA 2 El Universo (Cosmología, Cosmogonía)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 3 El Creador del Universo (Pneumatología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 4 Los Extraterrestres (Angelología, Demonología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 5 El Hombre y la Mujer (Antropología, Ginecología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 6 El Restaurador del Universo (Cristología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 7 La Restauración del Universo (Soteriología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 8 El Pueblo de Dios
- TEOLOGIA CIENTIFICA 9 La *Missio Dei* (Misionología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 10 El Día Final (Escatología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 11 La Palabra Escrita de Dios (Bibliología)**
- TEOLOGIA CIENTIFICA 12 Historias Cortas sobre la Teología Científica
- TEOLOGIA CIENTIFICA 13 Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón

* * *

La Teología Científica es la novedosa y admirable fusión de los enfoques de la Teología y de la Ciencia en los trece volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA de EL GRAN PBI y de nuestra página web Biblioteca Inteligente.

A continuación señalamos brevemente el contenido de cada uno de los volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA con su paralelo en la serie de tratados de la Teología Sistemática expresado en su terminología greco-latina:

Teología Científica 1: Introducción a la Teología Científica introduce a todos los volúmenes de la Serie TEOLOGICA CIENTIFICA, en la cual los volúmenes 2 al 11 se ciñen a la estructura, mas no necesariamente al ordenamiento y enfoque de los tratados de la Teología Sistemática.

Especial atención damos a la exposición del concepto de Teología Científica y su término acuñado por el Dr. John E. McKenna en el entorno de la California Biblical University of Peru (CBUP) para remplazar el término ambiguo de “Teología Bíblica” o “Biblical Theology” —ambiguo en el sentido de que toda reflexión judeo-cristiana es necesariamente bíblica— y dando un énfasis incrementado a lo que la ciencia puede aportar a los estudios bíblicos.

Teología Científica 2: El Universo trata de la Cosmogonía y de la Cosmología del Universo físico referido en la Biblia Hebrea como “los cielos” (hebreo: *ha-shamáyim*), como que es obra de Dios, “del Dios de Israel”, epíteto divino que en la boca de Dios mismo rebasa su contenido personal o patriarcal y su contenido étnico o nacional y se reviste de sentido universal, como vemos en Exodo 29:45, 46 —una evolución conceptual que ha sido difícil de asimilar para el mismo pueblo de Israel pues constituye el mayor testimonio de la inmanencia divina—.

De manera revolucionaria reubicamos este tratado al comienzo de los demás tratados teológicos porque el hombre, primitivo o moderno, es atraído por primera vez a la reflexión acerca de Dios y de las cosas metafísicas cuando levanta su mirada al cielo o cuando ve la serie televisada de History Channel, “El Univervo”, y se entera del Big Bang y de la *creatio ex nihilo* o creación a partir de la nada.

La exposición de este volumen abre camino a la exposición del volumen siguiente, *Teología Científica 3*, que trata del Creador del Universo.

Teología Científica 3: El Creador del Universo es el tratado central de la teología que llamamos Pneumatología —del griego: *pneuma*, “espíritu”; y de *logos*, “tratado”— porque trata del Ser de Dios que es espíritu. Dice Jesús, que sabe más de estas cosas: “Dios es espíritu.”

Aquí empezamos a admirarnos cómo es que un ser de naturaleza espiritual ha creado el Universo físico, material, como dice la Biblia en el Salmo 33:9: “Porque él dijo, y fue hecho; él mandó, y (el Universo) existió” o como se dice en la Biblia en francés: “y apareció”.

Enfocamos este tratado después del tratado de “El Universo” para intentar conocer a quien ha creado la maravilla del Universo que consideramos previamente. Con este criterio bien lo hubiésemos enfocado en primer lugar, a la cabeza de todos los tratados teológicos, pero tratar del Universo en primer lugar motiva e incrementa hasta lo sumo nuestra

reflexión respecto del Ser de Dios como Creador del Universo. Esta reflexión es lo que llamamos “teología”: La reflexión acerca de Dios como Creador del Universo físico y del Universo espiritual. El enfoque del Universo físico se lleva a cabo por medio de la Ciencia; y el enfoque del Universo espiritual se lleva a cabo mediante la filosofía teológica, epistemológicamente tipificada como disciplina especulativa.

Teología Científica 4: Los Extraterrestres abarca el enfoque de la naturaleza y la misión de los seres que la Teología Sistemática presenta en su tratado de la Angelología que abarca también, a manera de sub-tratado, la Demonología, porque resulta que los demonios también habían sabido ser ángeles.

El enfoque tradicional de la Teología Sistemática es restringido porque los ángeles y los demonios, ambos de origen extraterrestre, bien pueden incluir a otros seres extraterrestres de naturaleza biológica catalogados como “vida inteligente” y que participan como los seres humanos de una simbiosis físico-espiritual.

La evidencia de la existencia de tales seres en el Universo la derivamos básicamente de la Biblia y de la cultura material de muchos pueblos que habrían tenido contacto con ellos. Nuestra historia corta con título, “Las Momias de Nasca” se refiere al testimonio físico más convincente de la presencia de algunos de estos seres como visitantes de nuestro planeta Tierra.

Teología Científica 5: El Hombre y la Mujer trata de la temática de la Antropología Bíblica, de lo que la Biblia enseña acerca de ambos, del hombre y de la mujer como seres que participan tanto del Universo espiritual como del Universo físico, enfatizando en el propósito de su existencia. Pero el enfoque de la Teología Científica respecto de la Antropología Bíblica no es sesgado como el de la Teología Sistemática que presenta al Hombre, la máxima creación del Creador, como que ha perdido la imagen de Dios y se ha convertido en un cofre de Pandora lleno de lacras y maldiciones.

Nuestro enfoque teológico-científico redime al hombre, y de modo especial a la mujer, que por ser el clímax de la creación divina resalta por su belleza y su inteligencia como la presenta el Volumen 2 de la Serie GINECOLOGIA de EL GRAN PBI y de nuestra página web Biblioteca Inteligente, cuyo título es, *La Isháh: La Mujer en la Biblia y en el Pensamiento Hebreo*.

Al respecto de la Mujer en la Biblia vea también el Volumen 4 intitulado, *La magia del midrash*, en la Serie HERMENEUTICA de EL GRAN PBI y de nuestra página web Biblioteca Inteligente por cuanto la mujer es el tema favorito de los genios que han producido el midrash bíblico y extra-bíblico.

Teología Científica 6: El Restaurador del Universo trata del Mesías, el Restaurador del Universo tanto espiritual como físico. El enfoque bíblico no está restringido al planeta Tierra y a los seres humanos, pues enfoca lo que ha ocurrido, lo que ocurre y lo que pudiese ocurrir en todo el Universo, a partir de la experiencia ocurrida en el planeta Tierra.

El título de este volumen, *El Restaurador del Universo*, de por sí nos habla de que algo ha ocurrido que afecta el Universo: La presencia del mal de lo cual tratamos en el Volumen 7 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA que introduce al tratado de la Soteriología.

La temática del Volumen 6 de la serie es enfocado por el tratado de la Cristología en la Teología Sistemática, el mismo que está fusionado con la Mariología, aunque debido a su amplitud la Mariología suele ser enfocada como un tratado aparte.

Teología Científica 7: La Restauración del Universo, tanto espiritual como físico, enfoca la temática del tratado de la Soteriología y de su sub-tratado, la Hamartología.

El presente volumen consta de dos partes:

La primera parte tiene que ver con el fenómeno de la presencia del mal en el Universo y su impregnación en la experiencia humana. Esta parte enfoca el contenido del sub-tratado de la Hamartología de la Teología Sistemática, término técnico que deriva del griego *hamartía*, “pecado”.

La segunda parte trata con mayor detalle de la Soteriología que enfoca el tema de la restauración de la relación de diálogo de los seres humanos con su Creador o salvación espiritual, la misma que según la Biblia tiene repercusiones en todo el Universo.

Nuestro enfoque es más amplio que el enfoque tradicional, pues no trata sólo de la restauración del hombre, sino también de todos los seres afectados por el mal en el Universo, que es otra manera de referirse a la afectación del Universo mismo.

Teología Científica 8: El Pueblo de Dios corrige el enfoque tradicionalmente mutilado y distorsionado del tratado de la Eclesiología de la Teología Sistemática cristiana.

El presente volumen enfoca con amplitud a Israel como Pueblo de Dios y añade el enfoque de la Tercera Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios, que precede a Israel y la Iglesia en el tiempo y en el espacio.

Esta Tercera Dimensión del pueblo de Dios ha sido explorada por los sabios de la Santa Sede de la CBUP mediante un esfuerzo correctivo que demuestra que en este tratado teológico en particular la teología cristiana revela ser primariosa y deficiente.

Un enfoque más amplio de esta temática se encuentra en el volumen intitulado, *La plenitud de Pueblo de Dios*, escrito por el Dr. Alberto Sánchez Pérez, catedrático de la Santa Sede, en la Serie TEMAS BIBLICOS 16.

Teología Científica 9: La Missio Dei trata de la Misionología que enfoca la Misión Divina cuyo objetivo es la preservación del Universo y lo que atañe a la actuación y la actividad humana con miras a lograr este objetivo.

Preferimos recurrir a la expresión latina *Missio Dei* como término técnico que enfoca la Misionología porque la palabra “misión” sola es demasiado líquida e indefinida, y la expresión “Misión Divina” tiende a alienar la participación humana.

La *Missio Dei* es diseño divino y según la Biblia es encomendada a todos los seres vivos en el Universo físico y espiritual, el hombre y la mujer de manera especial.

Todos los seres creados tienen un propósito y una misión en el Universo, pero resalta la Misión Divina compartida en el Pueblo de Dios tal como es detallada en la Biblia y ha sido implementada en nuestro tiempo a partir de su interacción con numerosas disciplinas del quehacer humano, incluidas las ciencias exactas.

La implementación de la Misionología ha escapado de la sistematización de la Teología Sistemática a lo largo de siglos. Por eso suele relacionarse más con las Ciencias Bíblicas antes que con la Teología Sistemática.

Teología Científica 10: El Día Final enfoca la temática del tratado de la Escatología de la Teología Sistemática y trata del destino final de la humanidad más allá del plano histórico y en el plano de la eternidad.

El concepto de la Escatología también enfoca la “Escatología Personal”, lo que ocurre con el ser humano de manera individual, concentrándose en la dimensión más allá de la muerte: Lo que se refiere al Sheol y a la Eternidad. Como este campo de la “Escatología Personal” comparte terreno con la Antropología Bíblica preferimos enfocarlo en el volumen *Teología Científica 5: El Hombre y la Mujer* que enfoca la temática de la Antropología Bíblica.

Nuestro aporte teológico científico redime la Escatología, por milenios convertida en el caldo de cultivo de un sensacionalismo irresponsable y malsano de los teólogos pichones que han implementado una “escatología primaria” sobrecargada de mitología de pésima calidad que lamentablemente impera en el plano religioso, sobre todo en la predicación en las iglesias.

Teología Científica 11: La Palabra Escrita de Dios enfoca la temática del tratado de la Bibliología de la Teología Sistemática, el estudio de la Biblia como Palabra de Dios y palabra de hombres.

Como los cielos nos hablan y revelan la grandeza del Dios de Israel y de su obra en el Salmo 19, y su Palabra escrita consuma históricamente tal revelación, nuestra lista de volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA que empieza enfocando el Universo físico termina enfocando la temática de la Bibliología dejando en medio los múltiples aspectos de la revelación divina. En esto también se diferencia nuestro enfoque teológico-científico del enfoque tradicional de la Teología Sistemática que ubica a la Bibliología a la cabeza de todos los tratados teológicos, postergando para mucho después el enfoque impostergable de la Teología Esencial que trata de la naturaleza de Dios.

El Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA de EL GRAN PBI y de nuestra página web Biblioteca Inteligente, con título, *Qábalah Computarizada*, corona con broche de oro el contenido del presente volumen al presentarnos la Biblia Hebrea como que tiene un texto visible y otro invisible que incluye de manera codificada la firma de su autor divino, יהוה.

Teología Científica 12: Historias Cortas sobre la Teología Científica incluye una serie de historias cortas alusivas a la temática de todos los tratados teológicos de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA. Aconsejamos que su lectura sea tomada como prioridad, dado su poderío motivacional, aparte de que ilustran la temática de la Teología Científica de manera realmente espectacular.

Teología Científica 13: Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón nos presenta a los personajes que han puesto el fundamento de la Teología Científica: Moisés, el autor de los primeros cinco libros de la Biblia, y Rabi Moshé Ben Maimón o el Rambam, autor de la obra, *Moré Nevujím*, que enfoca de manera más sistemática la Teología Científica, habiendo merecido la proclamación como Padre de la Teología Científica por parte de la Santa Sede de la CBUP.

El diseño de la cubierta del presente volumen, la famosa “Estampilla de Einstein” que comparten todos los volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA, es fruto del arte de la Dra. Silvia Olano García, Directora del CEBCAR-Perú. Ella diseñó la Estampilla de Einstein con motivo del lanzamiento de nuestra obra pionera, *Teología Científica*, en un solo volumen, en la IV EXPOLITE 2012. Observa que incluye las palabras CBUP-CEBCAR y el año 2012, el año del lanzamiento de la primera edición de la *Teología Científica* de vuestro servidor.

La Estampilla de Einstein refiere el hecho de que en nuestro tiempo el Dr. Albert Einstein ha sabido combinar más que nadie los enfoques de la Teología y de la Ciencia. También refiere el hecho de que él fuera profesor de Matemáticas del Dr. John E. McKenna en la Universidad de Princeton, New Jersey, y que el Dr. McKenna fuera el primer Director Académico de la CBUP y su primer profesor de Teología Científica.

* * *

En los volúmenes de la página web Biblioteca Inteligente que contienen historias cortas, sean motivacionales o formando parte de antologías al final, se sugiere proceder a ubicarlas y a leerlas de manera prioritaria porque en conjunto aportan un dinámico marco conceptual para la parte teórica e historiográfica.

Las citas bíblicas en la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la California Biblical University of Peru (CBUP), accesible en nuestra página web:

www.bibliotecainteligente.com

Para profundizar lo que respecta a la Teología Científica visita nuestra casa en internet. Esta es la llave:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, el mismo que enfatiza en la temática de la Misionología, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Seas bienvenido a la apasionante aventura en el ámbito de la Teología Científica!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO:

PROLOGO

EL HOMBRE DE LAS NIEVES (Historia Motivacional)

INTRODUCCION LA PALABRA REVELADA E INSPIRADA

PRIMERA PARTE NUESTRO TEXTO SAGRADO

1

LA BIBLIA COMO TEXTO SAGRADO

2

LA FIRMA DE DIOS
EN LA BIBLIA HEBREA

10

3

EL CODIGO SECRETO

4

DEBATE RESPECTO DE LA BIBLIA
COMO PALABRA DE DIOS

5

CARACTERISTICAS DEL TEXTO
DE LA BIBLIA

6

LA REVELACION DIVINA

7

POSTURAS SOBRE LA
INSPIRACION DE LA BIBLIA

SEGUNDA PARTE
EL CANON DE LA BIBLIA

1

LOS MANUSCRITOS
EN LOS IDIOMAS ORIGINALES

2

LAS VERSIONES ANTIGUAS

3

EL CONCEPTO DEL CANON

4

EL CANON DE LA BIBLIA HEBREA

5

EL CANON DEL NUEVO TESTAMENTO

6

¡NUAY N° 6! ¡¡¡SIRVASE PASAR AL N° 7!!!

7

EL CONCEPTO DE “BIBLIA”

TERCERA PARTE
LOS LIBROS EXTRACANONICOS

1
EL FENOMENO DE LOS LIBROS EXTRACANONICOS

2
LAS COLECCIONES DE LIBROS EXTRACANONICOS

3
LOS LIBROS DEUTEROCANONICOS

4
LOS LIBROS DE LA PSEUDOEPIGRAFA

5
LIBROS APOCRIFOS DEL NUEVO TESTAMENTO

6
¡NUAY N° 6! ¡¡¡SIRVASE PASAR AL N° 7!!!

7
CONCLUSIONES

ANTOLOGIA DE HISTORIAS
SOBRE BIBLIOLOGIA

1
EL MANUAL
DEL EXITO MATRIMONIAL

2
LA FIRMA DE DIOS

3
YO LAS PREFIERO GORDITAS

4
HUBIERA SIDO UN SACRILEGIO DORMIR

12

5

EL SANTO EVANGELIO DEL REINO SEGUN
EL APOSTOL GEORGE FRANKENSTEIN

6

¡NUAY! SIRVASE PASAR AL NUMERO 7

7

EL CODIGO CELL

BIBLIOGRAFIA

EL HOMBRE DE LAS NIEVES (Historia Motivacional)



En el Aula Magna de la California Biblical University, el Agente 0028, especialista en Decodificación Estratégica de la Scotland Yard, da una serie de Conferencias Magistrales acerca de la Palabra de Dios escrita.

A manera de introducción empezó diciendo:

—Permítanme hablarles acerca del Hombre de las Nieves. . .

Si hubiera estado en México, en un acalorado verano, sus estudiantes chiguagüenses hubieran asociado sus palabras con el feliz advenimiento del heladero, pues a los helados ellos llaman “nieves”. Pero como estamos en Lima Limón, el Dr. Calongo levantó la mano y preguntó:

—¿Se refiere usted al “abominable hombre de las nieves”?

—¿A quién?

—Al Yeti.

El Agente 0028 pregunta a todos:

—¿Sabe alguno, por casualidad, qué se supone que es un Yeti?

Nadie había oído hablar de los Yeti aparte del Dr. Calongo, que se tomó una foto en Estados Unidos con un Yeti peludo en Disney World.

El Agente 0028 prosiguió:

—Yo quiero hablarles del “HOMBRE DE LAS NIEVES”, con mayúsculas. Pero ya que preguntas acerca de los Yeti, permítanme referirme brevemente también a ellos.

Ese fue su primer error académico ese día. Había caído en la trampa del Dr. Calongo y por largo rato deambularía sin rumbo, lejos de la temática que le ocuparía.

* * *

El Agente 0028 prosigue:

—Yeti es una designación que proviene de un dialecto de los hijos de la Bramaputra.

Daniel el Travieso inquiriere:

—¿De los hijos de la Brama qué?

El Agente 0028 aclara:

—De la Bramaputra, en la región montañosa del Himalaya. Se ha designado así a un ser supuestamente avistado en esa región cercana al monte Everest. En esas congeladas regiones se lo reporta como un animal misterioso que camina erguido como el hombre.

Calongo añade:

—También ha sido avistado en el norte de América, en las regiones más recónditas de Alaska.

El Agente 0028 indica:

—Allí se ha desarrollado la leyenda conocida como del “abominable *snow-man*”, o el abominable hombre de las nieves. Aunque no sé por qué tendría que ser designado con el adjetivo “abominable” un ser, que de existir realmente, sería más bien una nueva maravilla del mundo. Pero, permítanme hablarles ahora de mi HOMBRE DE LAS NIEVES, con mayúsculas.

* * *

El Dr. Calongo, cuya especialidad es lograr por todos los medios posibles que el profesor se desvíe por rumbos impredecibles y se aparte de la temática de su conferencia magistral, mereció la admiración de la mayoría de sus compañeros de estudio cuando volvió a lo suyo propio:

—Doctor, llaman mucho la atención las grandes huellas que dizqué deja en el lodo, por lo que también se lo designa con el apelativo de *Big Foot* o “Pie Grande”.

El Agente 0028 prosigue:

—La versión americana refiere al “Pie Grande” como un homínido, un hombre primitivo que camina totalmente erguido y, aunque conoce el fuego, se dice que evita a toda costa beneficiarse de él, a fin de no ser identificado por sus semejantes, por nosotros, los *Homo Sapiens*.

Daniel el Travieso pregunta:

—¿Los Homo qué?

—El Dr. Calongo responde:

—Los *Homo Sapiens*, es decir, los hombres como yo. . .

El Agente 0028 recalca:

—Pero no es mi propósito hablarles de los “Pies Grandes”. Yo quiero hablarles de otro Hombre de las Nieves. . .

* * *

Parecería que el Dr. Calongo ya había logrado su objetivo de arruinar la Conferencia Magistral del Agente 0028, cuando dice, dirigiéndose a sus compañeros en el aula:

—El dilema de los Yeti es su necesidad de acercarse curiosamente a las aldeas y merodear por ellas, y volver a esconderse en la espesura de los bosques y matorrales cubiertos de nieve. De esta manera habría sobrevivido en secreto millones de años, por lo cual no tienes que buscarlo entre los fósiles. Y bien podría darse a conocer de un momento a otro en una conferencia de prensa en el Aula Magna de la CBUP.

Entonces intervino intempestivamente Carlos Bautista, estudiante characato de la República Independiente de Arequipa (la RIA, que forma parte de Evolandia), y reclamó ostensiblemente achorado:

—¿Acaso hemos venido a la CBUP para que nos hablen del “Pie Grande” o del “Abominable Hombre de las Nieves”? ¿Para eso pagamos tanto en esta institución que tiene un bien ganado prestigio académico a nivel mundial? Parecería que nos hemos olvidado ya de la temática que nos ocupa. . . ¿verdad señor profesor?

El Agente 0028 le interrumpe:

—El “Hombre de las Nieves” de quien quiero hablarles tiene nombre y apellidos, y ostenta un título doctoral en una importante universidad americana. Me refiero nada más ni nada menos que al Dr. Wilson J. Bentley, quien mereció el apelativo de “el Hombre de las Nieves” que le dieron los medios de difusión de Estados Unidos debido a su fama como experto en microfotografía de los cristales de nieve, fotografía que se obtiene de la imagen microscópica. De él es que quiero hablarles.

* * *

El Agente 0028 prosigue sin más interrupciones, porque el Dr. Calongo se había quedado seco dormido en el aula.

Les dice:

El Dr. Bentley pasó más de treinta años de su vida tomando fotografías de cientos de miles de cristales de nieve, sin hastiarse. Los cristales de nieve eran su tema favorito. Es más: ¡Eran su único tema!

El llegó a establecer tres hechos notables que hizo resaltar en una entrevista que le hiciera el Dr. Pace, un afamado periodista americano.

Esto es lo que él le dijo al Dr. Pace:

Tres cosas quiero recalcar:

Primero, jamás he encontrado dos cristales de nieve iguales, porque como en el caso de la huellas digitales del hombre, que ninguna es idéntica a otra y es única en el Universo, de la misma manera los cristales de nieve, ninguno es idéntico a otro en su diseño interno, que es tan, tan hermoso.

Segundo, en su diseño interno el factor recurrente es el número 3 o los múltiplos de 3.

Y tercero, en su diseño externo, invariablemente, tienen seis puntas.

* * *

Asombrado ante semejante testimonio, el Dr. Pace le pregunta:

—¿A qué atribuye el factor recurrente de 3 y su simetría de seis puntas? ¿Cómo se puede explicar esos bordes delicadamente biselados y agrupados alrededor del centro?

El Hombre de las Nieves se encoge de hombros y responde:

—No sé.

—¿Cómo se forman?

—Naturalmente, nadie lo sabe.

Y concluye:

—Sólo el Gran Artista que los diseñó sabe cómo se forman.

* * *

El Dr. Pace procede a inquirir:

—¿Cuáles pudieran ser las causas de la recurrencia del número 3 en sus detalles internos?

El Hombre de las Nieves responde:

—No sé.

Y tras una pausa de reflexión, prosigue:

—Como usted sabrá, los cristales de nieve se forman del vapor del agua a temperaturas por debajo del grado de congelación. Y el agua se compone de moléculas de tres átomos, dos de hidrógeno y uno de oxígeno.

—¿Y qué?

El Hombre de las Nieves responde:

—Como usted ve, el número tres figura en la misma base molecular de los cristales de nieve. Y respecto de su estructura externa, hexagonal, de seis lados, también es múltiplo de 3. Pero cómo se forman así, y por qué, y para qué, nadie lo sabe.

* * *

El Dr. Bentley, el Hombre de las Nieves, tuvo la gentileza de mostrarle sus innumerables fotografías de cristales de nieve. Aquello fue como si abriera ante los ojos de Pace un cofre lleno de joyas brillantes. Y efectivamente, al examinarlos en el microscopio uno observa al instante que el principio prevalente de su estructura es el del hexágono o polígono de seis lados, compuestos por seis triángulos equiláteros.

Y le dice:

—En la antigüedad observaron este fenómeno y derivaron del mismo el sistema de numeración hexagesimal.

Pace le dice:

—Es cierto; el hexágono tiene un halo de misterio. En el planeta Saturno se ha descubierto, formado sobre su atmósfera, un hexágono muchas veces más grande que la Tierra, dispuesto sobre su polo norte a manera de corona real.

Le responde Bentley:

—Sin ir demasiado lejos, las abejas son las que inventaron el hexágono; lo puedes comprobar si miras las celdas de un panal de miel.

Y por alguna razón, los dos triángulos equiláteros que se cruzan en la Estrella de David, símbolo nacional de Israel, forman en su interior un hexágono, acaso de significado cabalístico.

* * *

Uno de los presentes en el Aula Magna de la CBUP inquiere:

—¿Cómo es que el descubrimiento del hexágono condujo al invento del sistema de numeración hexagesimal?

—El Agente 0028 responde:

Todo empezó cuando alguien colocó un hexágono dentro de un círculo proporcional y observó que cada lado del hexágono es igual al radio de ese círculo.

Además, observaron que el hexágono está formado por seis triángulos equiláteros perfectos, con su vértice que coincide con el centro del círculo.

El siguiente paso que condujo a la medición hexagesimal fue dividir cada uno de los triángulos equiláteros en 60 ángulos a partir del centro del círculo, sin romper la pauta de los múltiplos de 3. Así se llegó a dividir el círculo, convencionalmente, en 360 grados, porque este número de grados daba más posibilidades y exactitud matemática a sus mediciones en lo que respecta al círculo.

En algunos pueblos antiguos el criterio hexagesimal también fue aplicado a la medición lineal.

También la medición del tiempo se hace utilizando el sistema de numeración hexagesimal, porque el hombre antiguo tenía una noción cíclica del tiempo. Por eso mismo la cara del reloj es redonda, y las horas son contadas como múltiplos de tres o de seis.

* * *

El Agente 0028 prosigue, libre de polvo y paja:

—El Dr. Pace, que tenía como *hobby* la decodificación de tantos misterios que esconden las páginas de la Biblia, quedó anonadado ante las palabras del Dr. Bentley, que se refirió a la Causa de la estructura interna y externa de los cristales de nieve con el apelativo de “el Gran Artista”.

Con esta impresión dio por concluida su entrevista, ansioso de comprobar si el Gran Artista de los cristales de nieve es el mismo Gran Artista que él había llegado a conocer en las páginas de la Biblia. En otras palabras, quería saber si la Persona que está detrás de la inmensidad del Universo es la misma que se da a conocer en las páginas de la Biblia.

El Dr. Pace volvió a su labor como editor de una importante revista didáctica para los programas de Educación Cristiana en los Estados Unidos. Abrigaba la idea de escribir en el próximo número acerca de la maravilla artística de los cristales de nieve, de su individualidad irrepetible, y de las huellas de Dios en la nieve almacenada en tu *back-yard* tras una tormenta de invierno.

* * *

El Dr. Pace se aventuró a compartir con sus lectores el siguiente testimonio:

Después de entrevistar al Hombre de las Nieves, la curiosidad me impulsó a examinar las referencias en la Biblia que contienen el vocablo “nieve”. Para ello recurrí a la Concordancia de Strong. Así descubrí que esa recurrencia que podríamos señalar como inherente en el microcosmos de los cristales de nieve, también ocurre en el texto de la Biblia en cifras que constituyen 3 o múltiplos de 3.

Descubrí que 24 veces (3 x 8) aparece la palabra “nieve” en el texto conjunto del Antiguo y del Nuevo Testamento.

De las 24 veces, 21 (3 x 7) aparecen en la Biblia Hebrea o Antiguo Testamento, y tres veces aparecen en el Nuevo Testamento.

Tres casos se refieren analógicamente a la lepra, asociando su aspecto externo, blanquecino como la nieve.

Tres veces se compara la limpieza del pecado con la pureza de la nieve.

Tres veces se habla de “vestiduras blancas como la nieve”.

Tres veces el Mesías es comparado con la nieve en su apariencia resplandeciente.

* * *

El Dr. Pace se deleitaba cuando alguno de sus amigos editores pudiese penetrar como él a los misterios codificados en la Biblia. El Texto Sagrado se le presentaba como un manual especialmente diseñado para niños. Sin embargo, es imposible sondear su real profundidad.

Uno de sus amigos, David Davis, de Brooklyn, conocía algo de hebreo, el idioma de sus padres en que fuera escrita la Biblia de manera original.

David le dice, visiblemente emocionado:

—La palabra “nieve” en hebreo, tiene tres letras. ¡Y cada una de sus tres letras tiene un valor numérico que es múltiplo de 3!

David se esforzó por hacerle entender estas cosas que por miles de años han estado escondidos en el cofre de valores espirituales del pueblo de Israel:

—Es un hecho que al no poseer otros signos para los numerales, los hebreos empleaban las letras de su alfabeto como indicadores numéricos. Y una mirada ligera a la palabra שלג, *shéleg*, que significa “nieve”, nos revela que equivale al número 333, como vemos al sumar el valor numérico de cada una de sus letras consonantes:

La letra *shin* (ש) equivale a 300;

La letra *lámed* (ל) equivale a 30;

La letra *guímel* (ג) equivale a 3.

Así, en sentido descendente: 300, 30, 3.

* * *

El Agente 0028 prosigue con su historia:

El Dr. Pace incluyó estas observaciones en una publicación educativa que tuvo el resultado de ser recogida por personas consagradas a la exposición teológica en el nivel

popular, entre ellas el Dr. Myer Pearlman y el Dr. Moisés Chávez, catedrático de Qábalah y Numerología en la California Biblical University.

El Dr. Pace refiere que en cierta ocasión, cuando el Dr. Chávez dictaba el curso sobre el Código Secreto de la Biblia, se le ocurrió examinar el valor numérico de la palabra “tres”, en hebreo, *shalosh* (שלש), y observó que su valor numérico es también un múltiplo de tres:

La letra *shin* (ש) equivale a 300;

La letra *lamed* (ל) equivale a 30;

La letra *shin* (ש) equivale a 300.

Luego, el valor numérico de esta palabra es $300 + 30 + 300$, es decir, 630, un múltiplo de 3.

Incluso la forma del numeral שלוש que contiene la *matres lectiones* vav (ו), una ayuda fonética para la lectura, sigue siendo un múltiplo de tres, porque la *vav* vale seis.

* * *

El Agente 0028 prosigue:

—Es interesante que la letra *shin* (ש) con que empieza la palabra *shalosh*, “tres” (שלש), es la letra 21 del alfabeto hebreo, y 21 es múltiplo de 3 (3×7). Y juntamente con la letra *héi* (ה), que forma parte del Tetragrámaton Sagrado o el Nombre revelado de Dios (יהוה), la letra *shin* (ש) es usada por los judíos para referirse al Dios de Israel de manera abreviada con una sola letra, por ser la primera letra del nombre divino שדי, Shadai.

Si observan las *mezuzot*, esas cajitas metálicas que contienen el rollito con el *Shemá Israel* (el credo de Israel formulado en Deuteronomio 6:4, 5) y que se clavan en el poste derecho de las puertas de una casa habitada por judíos, verás en su parte central la letra *shin* (ש) que indica que dicha casa está bajo la protección del Dios de Israel.

Observen que la letra *shin* (ש) tiene tres brazos que se elevan hacia el cielo como si fueran tres teas ardiendo con su llamarada que termina en punta. Esto me hace pensar en la declaración de Bentley, que el número 3 figura en la base molecular de los cristales de nieve. ¿No será acaso que el Dios que ha diseñado toda la hermosura de la creación y ha hecho las estrellas, ha puesto su huella digital en las frágiles y diminutas estrellas que son los cristales de nieve? Porque observe que si bien el Nombre divino, el Tetragrámaton Sagrado יהוה tiene cuatro letras, la letra *héi* (ה) está repetida, y su Nombre en realidad consta de tres letras radicales, cada una de las cuales es considerada sagrada por la qábalah y la tradición cultural de Israel: יהי.

Aparte de que estas tres letras juntas forman el sufijo y el prefijo יהי de nombres de personas cuyos progenitores anhelaban que su hijo existiera bajo la sombra del Altísimo. Esto vemos en los nombres יהושע (Yehoshúa, Josué) y ישעיהו (Yeshayáhu, Isaías).

* * *

El George Frankenstein, un estudiante “alfa” de la CBUP, inquiere:

—¿Serán estas cosas nada más que curiosidades, o acusan el juego pueril de una mente de recursos infinitos?

El Agente 0028 respondió:

—No sé qué decir, George, pero si estamos ante una mente infinita, sin duda tiene la intención de salir a nuestro encuentro para jugar con nosotros una partida de michi. . .

—What?

—Una partida de “tres en línea”, sobre la Biblia abierta.

—¿A poco cree, usted?

—Y no lo hace para ganar, ni para dejarse ganar. . .

—¿Para qué?

Respondo:

—Me tinca que, una vez demostrada su existencia sobre el texto de la Biblia, lo hace sólo por divertirse con los seres que ha creado, sobre todo con seres como tú.

* * *

El Agente 0028 prosigue a decir:

Con el paso de los años el Dr. Pace se convirtió, como el Dr. Bentley, en otro “Hombre de las Nieves”, pues envejeció obsesionado por los cristales de nieve y su posible relación con los códigos secretos de la Biblia. Y su obsesión la heredó el Dr. Moisés Chávez, a quien se le llegó a conocer con su nuevo epíteto de “Hombre de las Nieves” a raíz de la publicación de la presente historia en *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede.

El Dr. Moisés Chávez, quien le visitara en su casa en Pensacola, Florida, Estados Unidos, refiere que el Dr. Pace se impregnó con la genial locura del Dr. Bentley, y para hablar de su propia experiencia se propuso imitarle en eso de reproducir el diseño de los cristales de nieve, no por medio de la microfotografía, sino por medio del dibujo convencional, ya que en su juventud había sido artista gráfico de la revista *Sunday School Times*.

* * *

Nuestro “Hombre de las Nieves”, el Dr. Moisés Chávez, refiere:

Esa tarde, descansando de esta labor que él mismo se impuso, de dibujar cristales de nieve, el Dr. Pace camina a paso lento y se dirige a su jardín, Biblia en mano. Entre sus páginas lleva un papelito con una lista de pasajes en que aparece la palabra “nieve”.

Se sienta a mi lado en su sillón, abre su Biblia en Job 37: 5 y 6, y lee:

*Dios hace grandes cosas
que no las podemos comprender,
pues a la nieve le habla:
“Desciende a la tierra.”*

* * *

Nuestro Hombre de las Nieves continúa diciendo:

El Dr. Pace me dice, poniendo las manos en su nuca, mirando al cielo con la alegría de un niño que acaba de recibir un juguete:

—He tratado durante dos días de dibujar seis cristales de nieve con un lápiz, y estoy terriblemente fatigado. Sin embargo, ¡mira con qué facilidad lo hace él! Le habla a la nieve. El habla, y la nieve escucha y cae. ¡Ya es un hecho!”

Luego fija su mirada en mí y me dice:

—Trata de imaginar cuántos billones de cristales de nieve pueden caer en tu patio trasero en un momento, y piensa en el hecho de que cada uno de ellos tiene individualidad y un diseño que no se repite ni se repetirá en tormenta alguna.

Le faltan las palabras, pero prosigue:

—En presencia de tales diseños, multiplicados por innumerables variaciones, ¿cómo puede una persona dada a la reflexión dudar de la existencia de este Gran Artista cuya capacidad es infinita?

* * *

Luego abre su Biblia en el Salmo 139 y lee en el versículo 6:

*Tal conocimiento me es maravilloso;
es tan alto que no lo puedo alcanzar.*

Luego lee el versículo 17, y lo recita en voz alta:

*¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos!
¡Cuán grande es la suma de ellos!*

* * *

Cuando nuestro Hombre de las Nieves, el Agente 0028, el Dr. Moisés Chávez, concluyó su Conferencia Magistral el público se puso de pie en prolongada *standing ovation*.

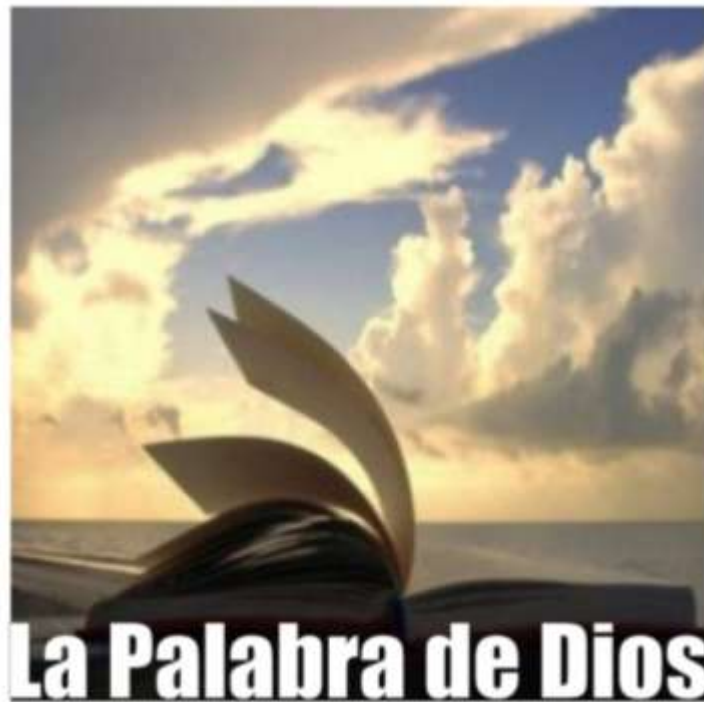
Y sus ojos le brillan de emoción cuando les dice:

—Sin duda, un Dios que puede hacer esto con los cristales de nieve, puede hacerlo todo.

Y añade:

—El incluso puede crear y modelar nuestras vidas y convertirlas en cristales bellos y simétricos a la semejanza de su Palabra escrita en hebreo.

**INTRODUCCION:
LA PALABRA
REVELADA E INSPIRADA**



En la historia de la revelación divina la producción literaria de la Biblia parte de la invención de la escritura alfabética en el Siglo 13 antes de la Era Común, y concluye en la segunda mitad del siglo primero con el sello de sus libros canónicos o aceptados. Pero no ignoramos el testimonio de la Qábalah, según el cual la Toráh y la Biblia Hebrea existen en la mente de Dios desde la eternidad, antes que existan el Universo espiritual y el Universo físico, antes que existan el Sol y la Tierra, y antes de que exista Israel y su idioma hebreo.

Estas declaraciones derivan del hecho de que la Biblia Hebrea contiene la firma de Dios, explícita y codificada, como lo exponemos en el Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA de la página web Biblioteca Inteligente, que lleva por título, *Qábalah Computarizada*. Esta obra también ha sido incluida en la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS, Volumen 21.

En el presente volumen, como es política de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA no asumimos la postura religiosa que defiende a capa de espada cuáles libros forman parte de la Biblia como Palabra de Dios y cuáles no, sin que esta política signifique que no tenemos una clara postura personal. Pero se hace necesario enfocar también los libros que por diversas razones quedaron fuera del canon bíblico; no sólo los así llamados Libros Apócrifos, sino también las obras más tardías que son catalogadas como Pseudoepigráficas.

Un ejemplo es el libro de Enoc (o Henoc) que a todas luces inspira el texto de los Evangelios canónicos y que además podría haber dado testimonio de contactos con entidades extraterrestres de naturaleza biológica y espiritual conjunta, como nosotros los seres humanos.

* * *

Por consiguiente, el presente volumen se compone tres partes, cuyos títulos son los siguientes:

1. Primera Parte: Nuestro Texto Sagrado.
2. Segunda Parte: El Canon de la Biblia.
3. Tercera Parte: Los Libros Extracanáónicos.

Para el enfoque adecuado de estas tres partes, además de nuestra exposición en el presente volumen se requiere de materiales académicos adicionales que son fruto de la investigación científica. Gracias al aporte del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) podemos presentar importantes materiales didácticos, todos incluidos en la página web de la Biblioteca Inteligente. Una lista de estos materiales presentamos al final de la presente Introducción.

* * *

Ahora bien, penetrando al fondo de las cosas, cuando reflexionamos en términos de la Bibliología, el enfoque de la Biblia como Palabra de Dios y Palabra de hombres, somos confrontados con dos conceptos que siempre aparecen juntos haciendo un par: Los conceptos de la Revelación y de la Inspiración divinas, actuando antes, durante y después de la producción de la Biblia como literatura.

Antes, cuando Dios se revelaba a sí mismo cuando no existía el sistema de escritura alfabética en que fueron escritos los libros de la Biblia Hebrea. Durante, cuando gradualmente Dios inspiró a los escritores de la Biblia. Y después, a lo largo del proceso de la formación del Canon Bíblico, cuando el pueblo de Dios llegó a ser consciente de que una lista de libros que aun no alcanzaron a ser incluidos en un solo volumen, constituían su Texto Sagrado, la normativa de sus vidas para conformarse a la voluntad de Dios.

EL DAVAR: LA PALABRA REVELADA

La doctrina bíblica acerca de la Palabra de Dios —dirigida a su Creación, y sobre todo a los seres humanos— está manifiesta en la superficie del texto bíblico, pero no ha sido sistematizada ni expuesta como se debe en los tratados teológicos, en parte porque el misterio de la revelación escrita de Dios aún continúa.

Desde el comienzo se recurre a la analogía de la palabra humana sin preguntarnos si acaso Dios habla, o de alguna manera se comunica fonéticamente con los seres humanos y con otros seres que ha creado.

Con esta misma inquietud nos referimos al tema del Nombre de Dios al tratar de la Teología Esencial o Pneumatología: ¿Acaso Dios tiene un nombre? —Porque se sobrentiende que un nombre sirve para distinguir a una persona o cosa de otras personas o cosas—.

Estas inquietudes han de ser confrontadas teológicamente cuando de por medio está un idioma, o todos los idiomas del mundo; y un sistema de escritura, o todos los sistemas de escritura del mundo.

De la historia de la Creación en el Génesis aprendemos que la palabra de Dios es la manifestación de su designio creador; porque su palabra crea. Por consiguiente, en nuestra humana y limitada posibilidad de reflexión fundamentada en la unicidad de Dios, entendemos que su Palabra es la proyección de su designio creador, es decir, de su voluntad infinita.

* * *

Siguiendo a partir del Génesis a lo largo de las páginas de la Biblia llegamos a descubrir las huellas de Dios en los registros bíblicos hasta llegar a una conmovedora revelación en Isaías 55:10, 11, que ha sido pasada de largo por los comentaristas bíblicos de todos los tiempos, al menos en nuestro idioma español.

Esto está escrito en Isaías 55:10, 11, en la versión de la *Biblia Decodificada*:

Porque como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven allá sino después de haber saciado la tierra y de haberla hecho germinar, producir y dar semilla al que siembra y pan al que come, así será mi Davar (mi Palabra) que sale de mi boca: No volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y tendrá éxito en aquello para lo cual lo envié.

La razón para que esta grande revelación divina haya sido pasada de largo reside en nuestro idioma español que les reconoce género a sus palabras, empezando de sus sustantivos o nombres, muchas veces de manera distinta de lo que ocurre en otros idiomas, particularmente el hebreo. Así, mientras en hebreo Davar es de género masculino, en español se traduce, “Palabra” o “palabra”, que es de género femenino.

* * *

Este texto de Isaías es la base de la reflexión del Apóstol Juan en la introducción de su Evangelio a la cual nos hemos referido en otro lugar diciendo que el Logos del Evangelio de Juan es la proyección de Dios comunicándose desde la eternidad y desde el momento de la creación con los seres que ha creado.

Esto escribe el Apóstol Juan 1:1-3, en la versión de la *Biblia Decodificada*: “En el principio era el Davar, y el Davar era con Dios, y el Davar era Dios. El era en el principio

con Dios. Todas las cosas fueron hechas por medio de él, y sin él no fue hecho nada de lo que ha sido hecho.”

Para el Apóstol Juan, decir “el Davar era Dios”, así lo entendemos, equivale a decir “el Davar era Dios mismo”.

* * *

Aunque el original del Evangelio de Juan a nuestra disposición está en griego, aunque sospechamos que él escribió un manuscrito original del mismo en hebreo, la equivalencia entre la palabra hebrea *Davár* en Isaías y la palabra griega *Lógos* en Juan es evidente.

Ambos textos, el de Isaías puesto en boca de YHVH y el de Juan expresado por él mismo a manera de credo, destacan por su enfoque misionológico: Habla de haber Dios enviado a su Davar, y de haber éste “tenido éxito” en aquello para lo cual Dios lo envió.

También destacan por su enfoque soteriológico expresado analógicamente en los efectos de la lluvia que tiene como propósito mantener la vida sobre la superficie de la tierra.

Sin embargo, su revelación central ha estado oculta a lo largo de milenios por el hecho de que no se había enfocado el significado del término Davar, en hebreo un sustantivo de género masculino, que es equivalente exacto del término griego *Logos* que ha sido traducido por Jerónimo con *Verbum* y por Casiodoro de Reina como *Verbo*, para conservar su género masculino, puesto que se refiere a una personalidad, a un hombre que procede de Dios y que vino al mundo para cumplir una misión de salvación y redención de la humanidad y del Universo entero.

* * *

Sobre esta simple base gramatical podemos ver al Logos divino, al Davar de Dios, actuando soteriológicamente en la así llamada pre-historia de la humanidad, cuando pensaba Jimmy Swaggart que debido a su ausencia en ese largo tiempo no hubo palabra divina de salvación ni los méritos del Davar ungido como Mesías pudieron cubrir con salvación a los hombres que vivieron antes de la era cristiana.

Pero la actuación del Davar divino no es otra cosa que la actuación del Espíritu de Dios, antes, durante y después de la actuación sacerdotal de Jesús en la Tierra de Israel, siendo él, como diría un destacado padre de la Iglesia, “el mismo Espíritu de Dios hecho hombre”.

Y después de su ministerio sacerdotal en la Tierra de Israel se añade a su estrategia soteriológica la inspiración de su Palabra en los documentos del Nuevo Testamento para que en conjunto con los de la Biblia Hebrea formaran la Biblia, la Palabra escrita de Dios. Y cuando hablamos de la producción de literatura se hace imprescindible dar un salto desde la revelación divina en su persona humana, para tener que hablar de la inspiración.

LA PALABRA INSPIRADA

Esto dice el Apóstol Pablo en 2 Timoteo 3:16: “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y es útil para la enseñanza: Para la reprensión, para la corrección, y para la instrucción en justicia.”

Estas tres palabras, “inspirada por Dios”, son en griego una sola palabra: *theópneustos*, compuesta de *theós*, “Dios”, y *pneustos*, una forma del verbo *pnéo*, “soplar”. Literalmente significa “soplada por Dios”. Se trata de un concepto analógico que alude al efecto del viento y que ha dado origen al concepto, “inspiración”, que se refiere al hecho de que el origen o la fuente del texto y del mensaje de las Escrituras no está dentro de la mente humana, sino en la mente de Dios.

Lo que está en la mente de Dios y pasa a la mente del escritor bíblico, requiere de una especial acción del Espíritu de Dios como está escrito en Isaías 61:1: “El Espíritu del Señor YHWH está sobre mí; porque YHWH me ha ungido para anunciar buenas nuevas” —sin que la unción signifique otra cosa que la designación para hablar o escribir; de lo contrario el Espíritu de Dios no habría necesitado de escritores, y menos necesitaría de lectores que lean su Palabra—.

El verbo “ungir” también es usado analógicamente. El rito de la unción con aceite de oliva transformaba a una persona común y corriente en un rey, en un profeta o en un sacerdote en pleno ejercicio, si previamente había sido elegido y capacitado por Dios. Asimismo, la inspiración del Espíritu Santo transformaría a una persona con dotes literarios en un escritor bíblico acreditado, cuyos escritos llegarían a formar parte de la Biblia, la Palabra de Dios.

* * *

Es edificante indicar sobre este particular que aunque en la tradición cristiana ha merecido especial atención el criterio del “dictado”, es decir, Dios, de su viva voz ha dictado, y los escritores bíblicos han escrito, existe otro criterio que no ha sido enfocado debidamente en los manuales de Teología Sistemática.

En realidad, existe en la cita de 2 Timoteo 3:16 una alusión a Génesis 2:7, una especie de *midrash* didáctico basado en el uso difundido del verbo “soplar”: “Sopló en su nariz sopro de vida, y el hombre llegó a ser un ser viviente.”

En el caso de la inspiración de la Biblia, Dios no le sopla al escritor bíblico en su nariz, sino en su cerebro, el CPU de su alma, y éste experimenta la Palabra divina viva en su ser.

¿Acaso el Apóstol Pablo considera que un pergamino, obra de un escritor inspirado de Israel, al ser completado su texto, recibe vida de parte de Dios como recibió vida el primer hombre después de haber sido modelado?

Yo me inclino en esta dirección, porque de lo contrario tendríamos que considerar sagrados los borradores y las copias que todo autor tiene que descartar, y terminaríamos acariciando los extremos del fetichismo y de la bibliolatría que es una especie de idolatría.

También creo que la Palabra es viva y eficaz por el hecho de que mediante ella el Espíritu de Dios habla y comunica al lector.

* * *

Se ha dedicado mucho pensamiento y esfuerzo para definir exactamente lo que es la Inspiración y el modo en que el Espíritu Santo ha actuado en las mentes de los escritores bíblicos.

Dios ha llamado a ciertos hombres para que encarnen y proclamen su mensaje para la humanidad. Este mensaje es transmitido a través del conducto de las personalidades de ellos, y en el proceso recibe el colorido del contexto en que ellos viven, el cual Dios ya había predeterminado, como dice Jeremías 1:5: “Antes que yo te formase en el vientre te conocí; y antes que salieses de la matriz te consagré y te di como profeta a las naciones.”

Observe que no dice, “te di como profeta a Israel”, por el hecho de que la Palabra de Dios, a través de Israel, es mensaje para todas las naciones, o como dice Isaías 42:6: “Yo, YHVH, te he llamado en justicia y te asiré de la mano. Te guardaré y pondré como pacto para el pueblo, y como luz para las naciones” hebreo: —*or la-goyím*—.

* * *

La Inspiración es pues un hecho sobrenatural a través del cual todos los autores de los libros de la Biblia estuvieron bajo la absoluta influencia divina en el momento de escribir sus libros, para que ésta sea la perfecta e infalible Palabra de Dios.

La Inspiración está conectada principalmente con lo que es la literatura escrita y se diferencia de lo que es el evangelio anunciado de manera oral. Sin embargo, algunos testimonios de la Palabra de Dios que fueron difundidos oralmente pueden haber estado bajo la influencia de la Inspiración.

De esta manera, todos los acontecimientos que aparecen en la Biblia han sido escritos por los profetas en la Biblia Hebrea y por los apóstoles en el Nuevo Testamento bajo la absoluta Inspiración del Espíritu de Dios. En consecuencia, la Biblia es la infalible Palabra de Dios en cuanto a su mensaje de fondo, aunque no necesariamente en cuanto a su ortografía y sus estadísticas, hasta donde esto ha sido evidenciado.

* * *

La Inspiración hace que la Revelación de Dios se mantenga válida hasta el día de hoy. En la actualidad Dios no se muestra o se manifiesta a través de sueños, visiones, señales milagrosas, salvo raras excepciones. Hoy en día existen milagros, pero no son en sí señales bibliológicas, a la manera de los acontecimientos registrados en la Biblia. Lo son sólo para la persona involucrada y no para toda la humanidad.

Todo lo que tenemos para poder conocer a Dios es la Palabra escrita de Dios, la Biblia. Todos los conocimientos que tenemos acerca de Jesús están en la Biblia, y no en otra fuente de información.

* * *

Al referirnos a la Biblia como la Palabra de Dios escrita, hemos de confrontar desde el primer momento los conceptos relativos a la Revelación y a la Inspiración divinas.

La Revelación es el acto por el cual Dios se da a conocer y muestra a la humanidad algo que ha sido para ella un secreto o *mystérion* hasta el momento de su revelación.

La palabra “revelación” proviene de la palabra latina *revelatio*, “revelar”, “descubrir”, que semánticamente equivale a la palabra griega, *apokalypso*, de la cual deriva el nombre del libro de Apocalipsis.

La Revelación se da simultáneamente en el acto de la Creación del Universo, y también incluye la Inspiración de las Sagradas Escrituras que empiezan a ser escritas a partir del invento de la escritura alfabética.

Muchas de las limitaciones conceptuales de quienes leemos la Biblia se debe a que cuando se nos habla de los cielos, o pensamos en las nubes, o pensamos en el Paraíso celestial hacinado de moradas y departamentos para evangélicos. Se requiere nada más que de una sana motivación para ver en los “cielos” de la Biblia el Sistema Planetario Solar, la galaxia en que se encuentra y todas las galaxias que a manera de universos-islas conforman el Universo físico creado por Dios.

Es interesante el hecho de que la Biblia misma declare que Dios se revela en los “cielos”. Esta palabra descorre para nosotros el velo del Universo. Esta revelación es referida en el Salmo 19 al lado de su revelación en la Toráh, que es su Palabra escrita.

Por otro lado, la comunicación escrita marca el hito más elevado de la comunicación de la mente de Dios al ser humano, un hito para Dios y un hito para el hombre, porque representa su nivel de captación.

EL CONCEPTO DE INSPIRACION EN EL LIBRO DE DEUTERONOMIO

Una de las cosas que hay que restaurar del libro de Deuteronomio para nuestra vida en nuestro tiempo es su estilo parenético, que realmente ha sido pasado por alto.

Lo parenético está relacionado con la Parénesis, que es definida con sus sinónimos de Exhortación, Amonestación, Discurso Moral.

La característica de la Parénesis bíblica, que también vemos resaltada en el Nuevo Testamento en la Epístola a los Hebreos, es que se fundamenta en la Palabra de Dios, escrita así con mayúscula, Palabra, por cuanto la Biblia nos la presenta personalizada y actuando con éxito en la historia humana, tal como lo expresa el mismo Dios de Israel respecto de su Davár en Isaías 55:11: “Así será mi Davar que sale de mi boca: No volverá a mí vacío, sino que hará lo que yo quiero y tendrá éxito en aquello para lo cual lo envié.”

Es así que el autor de la Epístola a los Hebreos fundamenta su parénesis en el texto de la Biblia Hebrea, que llamamos así al Antiguo Testamento que en el primer siglo no era llamado de este modo por cuanto no existía el Nuevo Testamento como concepto y como documento histórico-literario.

Pero, ¿en qué se basa Deuteronomio, si en su edición final no tiene como fuente a la Biblia Hebrea, ni siquiera a la Toráh concebida como la Primera Parte de la Biblia Hebrea?

La respuesta es que se basa en las palabras de Moisés. Es decir, recurre a la Tradición Oral de Israel respecto de Moisés, que como trasluce de sus escritos y del testimonio de sus contemporáneos, era un gran Exhortador que acercaba a la gente a Dios y a su Palabra encarnada en él mismo.

Estamos, pues, en una firme posición como para acreditar lo que Deuteronomio dice de sí mismo como un volumen escrito: Que es Palabra de Dios expresada a través de Moisés, tal como lo señala la tradición de Israel.

Este criterio de investigación ha de revolucionar la Bibliología en nuestro tiempo, cuanto más cuanto se fundamenta en un enfoque científico.

LUGAR DE LA BIBLIOLOGIA EN LA TEOLOGIA CIENTIFICA

En esta nuestra obra introductoria, *Teología Científica 11*, abandonamos el criterio tradicional y presentamos la Bibliología como último volumen de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA, por dos razones:

1. En primer lugar, queremos seguir el proceso natural de la revelación de Dios al hombre, primero en el Universo físico y al final en un sistema de escritura —algo que es relativamente reciente, considerando la larga trayectoria de la humanidad en el planeta Tierra—.

Lo primero que le mueve al hombre a reflexionar sobre los factores supremos de la revelación divina es su observación del cielo, de los planetas, de las estrellas, de las galaxias, del Universo, mientras que su acceso al mensaje divino escrito representa un desarrollo conceptual que el ser humano ha adquirido tardíamente en su trayectoria histórica a partir de la invención de la escritura alfabética y después de un largo proceso conceptual relativo a la comunicación del pensamiento mediante grafías y escritura plena, es decir con el debido desempeño de las categorías gramaticales.

2. En segundo lugar, queremos enfatizar la secuencia de la revelación divina que enfoca el Salmo 19: Primero la palabra de Dios revelada en el Universo —como lo hemos expuesto en el segundo volumen de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA, que trata de la creación del Universo físico—, y luego la revelación en la Toráh, la Palabra de Dios escrita.

A continuación presentamos el Salmo 19:1-10 en la versión *Biblia Decodificada*. Observe que en dos de sus estrofas que empiezan con letras negritas se enfoca la revelación de Dios en el Universo físico (los cielos), y su revelación en la Toráh, su Palabra inspirada y escrita:

¹**Los cielos cuentan la gloria de Dios,
y la bóveda celeste anuncia la obra de sus manos.**

²Un día comunica su mensaje al otro día,
y una noche a la otra declara sabiduría.

³No es un lenguaje de palabras,
ni se escucha su sonido;

⁴pero por toda la Tierra salió su voz
y hasta el extremo del mundo sus palabras.

En ellos puso un tabernáculo para el Sol;
⁵y éste, como un novio que sale de su dosel,
se alegra como un valiente que emprende la carrera.

⁶En un extremo del cielo está su salida,
y en el otro está su punto de retorno.
¡Nada hay que se esconda de su calor!

⁷**La Toráh de YHVH es perfecta;
restaura el alma.**

**El testimonio de YHVH es fiel;
hace sabio al ingenuo.**

⁸Los preceptos de YHVH son rectos:
alegran el corazón.

El mandamiento de YHVH es puro;
alumbra los ojos.

⁹El temor de YHVH es limpio;
permanece para siempre.

Los juicios de YHVH son verdad;
son todos justos.

¹⁰Son más deseables que el oro,
más que mucho oro fino.
Son más dulces que la miel
que destila del panal.

LA BIBLIOTECA INTELIGENTE Y SUS MATERIALES DE BIBLIOLOGIA

El presente volumen sobre Bibliología va acompañado de una vasta biblioteca de materiales complementarios cuyo acceso se simplifica por el hecho de estar todos incluidos en la página web Biblioteca Inteligente de la Santa Sede de la CBUP.

El marco histórico y geográfico de la Biblia hemos expuesto en las siguientes obras incluidas en la Biblioteca Inteligente:

1. *Tabla Cronológica de la Biblia* (Ver en el volumen, *Historia de Israel*)
2. *Geografía bíblica* (Ver Serie CIENCIAS BIBLICAS 3)
3. *Historia de Israel* (Ver Serie CIENCIAS BIBLICAS 4)
4. *La Biblia y la literatura universal* (Ver Serie LITERATURA BIBLICA 1
Ver también, *¿Y la Biblia tenía razón!*, Serie TEMAS BIBLICOS 1)
5. *Nuestra Biblia en español* (Ver Serie LITERATURA BIBLICA 2)

El volumen, *Historia de Israel* es una explicación del material gráfico de la *Tabla Cronológica de la Biblia*, diseñada siguiendo la progresión del tiempo en el vector vertical del gráfico de la Biblia como documento histórico.

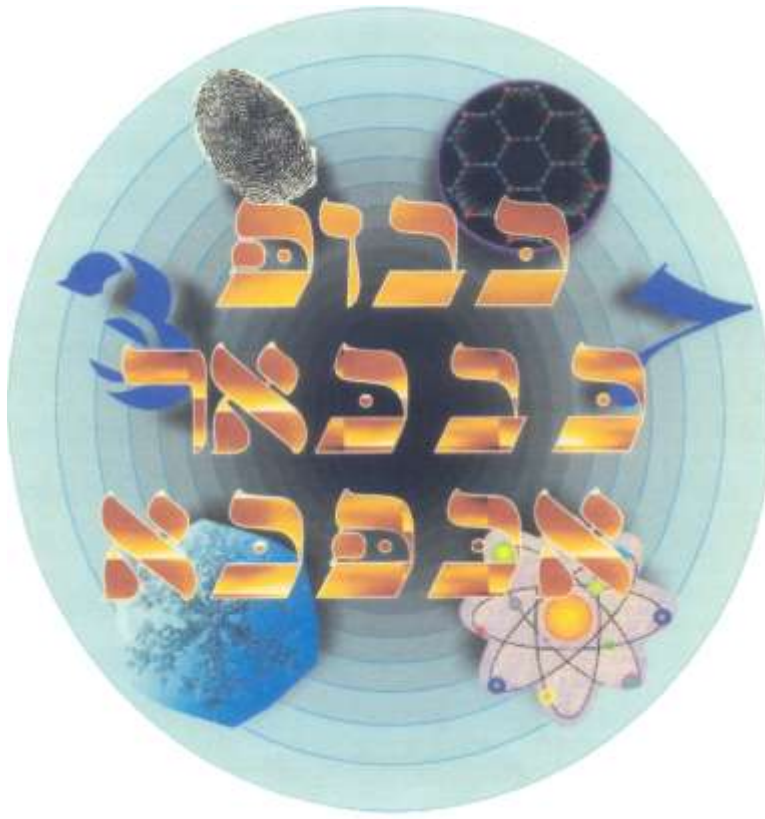
* * *

El marco cultural está ilustrado por los siguientes materiales didácticos:

1. La cultura material de Israel es presentada en la separata académica, *Arqueología de Israel* y en la *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia* (Ver Serie CIENCIAS BIBLICAS 5), y también en el volumen, *Análisis hermenéutico del libro de Rut*, incluido en la Serie HERMENEUTICA 6.
2. El aspecto textual es expuesto en los volúmenes, *Hebreo Bíblico* y *Griego Bíblico*, así como en nuestras obras, *Hebreo Bíblico: Texto Programado* y en el *Diccionario de Hebreo Bíblico*, incluidas en la Serie CIENCIAS BIBLICAS de nuestra página web Biblioteca Inteligente.
3. Las características del texto bíblico mediante un enfoque científico son expuestas en los volúmenes, *Crítica Textual* y *La ciencia de la traducción bíblica*, incluidas en la Serie CIENCIAS BIBLICAS de nuestra página web Biblioteca Inteligente.
4. El fenómeno del mensaje codificado de la Biblia puede ser captado leyendo dos obras nuestras también incluidas en nuestra página web Biblioteca Inteligente: *El Código Secreto de la Biblia* (Serie DESAFIOS 1) y *Qábalah Computarizada* —este último es el Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA—.

¡Bienvenido al maravilloso estudio de la Bibliología!

PRIMERA PARTE NUESTRO TEXTO SAGRADO



1

LA BIBLIA COMO TEXTO SAGRADO

Un texto es considerado “sagrado” cuando tiene gran ascendencia en una determinada comunidad de fe, sea judía, cristiana, musulmana u otra. Un texto sagrado representa la “palabra final” que obliga la conciencia. Un texto no es sagrado en abstracto, sin interrelación con una comunidad de fe, con una comunidad de creyentes.

Diversas comunidades de fe poseen su propio texto sagrado. Tal es el caso de la comunidad judía, que tiene como texto sagrado la Toráh o Biblia Hebrea. La comunidad musulmana tiene como texto sagrado el Corán (árabe, *Al-Qur’án*, “La Lectura”). Las religiones que derivan de la India tienen como literatura sagrada a los Vedas, agrupados en un volumen llamado el *Bagavad Guita*.

Otras comunidades, a falta de tener su propio texto sagrado adoptan el de otra comunidad o comunidades. Por ejemplo, la Biblia se ha convertido en el texto sagrado de numerosas sectas religiosas.

No obstante, aunque el concepto de texto sagrado no haga más que ubicar la Biblia en medio de otros tantos textos sagrados, la literatura de la Biblia no tiene parangón por las razones que damos a continuación.

Del hecho de que la Biblia es nuestro Texto Sagrado derivan los siguientes conceptos:

LA BIBLIA ES PALABRA DE HOMBRES

El primer principio básico de la hermenéutica bíblica, compartido con la hermenéutica general, dice que la Biblia es palabra de hombres.

La Biblia no esconde ni disimula el hecho de haber sido escrita por hombres, y acaso también por mujeres.

Incluso los mecanismos de su producción no pretenden incluir otros factores que no sean los normales. Por eso, gran provecho espiritual deriva de su Texto Sagrado el creyente que se aproxima a él como que es literatura, lo más sublime de la literatura universal, como lo hemos expuesto en el volumen, *La Biblia como literatura universal*, incluido en la Biblioteca Inteligente.

Pasar de largo el hecho de que la Biblia es literatura nos hará ignorar a sus autores humanos: Quiénes fueron, cuándo vivieron, cuál es el énfasis de su mensaje para quienes tuvieron en mente en primer lugar al darse a la aventura de escribir. Es más grave aún que esta postura nos prive de conocer el contexto original del mensaje eterno de Dios, y de este modo se obstaculice todo esfuerzo respecto de la exégesis.

Este principio de la paternidad literaria de los libros de la Biblia puede ser debatido y rebatido. Sin embargo, constituye un punto de partida auténtico, sin el cual, ninguna persona por piadosa que sea logrará despegar y remontarse muy en alto en el estudio bíblico serio y productivo.

LA BIBLIA ES PALABRA DE DIOS

La Biblia, como Texto Sagrado, es palabra de hombres y Palabra de Dios. Este es el primer principio de la Hermenéutica Bíblica, y se puede expresar mediante el gráfico a continuación:



La Biblia, específicamente el Texto Masorético de la Biblia Hebrea, oficial en Israel, que es la base de las traducciones de la Biblia a todos los idiomas del mundo, exhibe dos dimensiones en lo que se refiere a su texto:

Su texto visible

Tiene un texto que es visible, escrito en el idioma hebreo y en sistema de escritura alfabética. Como tal la Biblia es la obra maestra de la literatura hebrea y universal, a la cual se accede mediante la lectura convencional, como de cualquier obra literaria.

Su estudio, que le compete a la hermenéutica general y a la Hermenéutica Bíblica se lleva a cabo mediante el enfoque histórico-gramatical y en una fase más especializada mediante las modalidades de Decodificación Hermenéutica que hemos expuesto en el Volumen 2 de la Serie HERMENEUTICA de la página web Biblioteca Intelligente.

Su texto invisible

Otra dimensión de la Biblia Hebrea es invisible a simple vista, aunque dependiendo de las letras del texto visible mediante las cuales forma códigos o mensajes secretos que por proceder de la Biblia, también son enfocados por la Hermenéutica Bíblica.

Este es el ámbito de la Qábalah, cuyo objetivo es descubrir los códigos secretos de la Palabra de Dios, y dar con respuestas a preguntas que la hermenéutica convencional no puede responder.

Del texto invisible de la Biblia Hebrea afloran la firma y las huellas de Dios, que en primera instancia es el Autor de la Biblia que se ha revelado mediante escritores humanos.

La firma de Dios es la aparición de su nombre, el Tetragrámaton Sagrado (יהוה) en el texto invisible.

Las huellas de Dios son los demás códigos secretos que acreditan el texto bíblico como originado en la mente de Dios e inspirado por Dios.

El código o los códigos bíblicos constituyen la evidencia objetiva de que la Biblia es la Palabra del Dios de Israel. Como se muestra en nuestra obra, *Qábalah Computarizada*, el Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA de nuestra página web Biblioteca Inteligente, ningún ser humano en posesión de su cerebro puede discutir estos hechos.

Su Inspiración divina

La Biblia es la Palabra de Dios porque habla de una manera especial al creyente para salvación y edificación espiritual. Y porque las personas que participaron en su producción tienen un testimonio acerca de su Inspiración divina que el que la declara su Texto Sagrado ha de tener presente.

Cuando decimos que la Palabra escrita es iluminada por el Espíritu de Dios que la ha inspirado, ello no significa que aparte de la iluminación del Espíritu Santo su texto constituya algo inerte. Esto no es así, porque el Texto Sagrado y el Espíritu Santo están siempre juntos. El Espíritu Santo no sólo ha inspirado las Escrituras, sino también habla por ellas en todo tiempo, en todo lugar y en todo idioma a que éstas sean traducidas, para revelar al creyente cuál es la voluntad de Dios para sus vidas.

LA BIBLIA ES DE INTERPRETACION OBJETIVA

El tercer principio básico de la Hermenéutica Bíblica con relación al Texto Sagrado expresa que la interpretación de la Biblia tiene un carácter objetivo, es decir, no es de interpretación privada.

La Biblia también tiene un mensaje personal, pero su mensaje fundamental es objetivo. Es el mismo para todos los lectores, como lo expresa el Apóstol Pedro: “Y hay que tener muy en cuenta, antes que nada, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada” (2 Pedro 1:20).

Como se puede ver, el Apóstol Pedro enfatiza firmemente este principio, ya que constituye el factor que da razón de ser a la teología y a la vida de la comunidad de creyentes. El Apóstol Pedro dice en primer lugar: “Y hay que tener muy en cuenta.” Luego añade énfasis al decir: “Antes que nada.” Luego, a manera de clímax, expresa el principio de la interpretación objetiva de la Biblia: “Ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada.”

* * *

El principio de la interpretación objetiva de la Biblia no contradice el hecho de que por ser ella la Palabra de Dios, el Espíritu Santo interviene para hablar y enseñar el sentido de la Palabra de Dios en todo lo que se refiere a la voluntad divina que la Biblia expresa y que comunica a los creyentes de manera personal.

Como miembros de una comunidad de fe somos intérpretes de nuestro Texto Sagrado, tanto en el plano personal como en el plano comunitario. Pero no estamos aislados, de modo que la Biblia signifique para alguno de nosotros algo que no signifique también para los demás.

En el principio de la interpretación objetiva de la Palabra de Dios se fundamenta el principio de la excelencia en la formación del intérprete de las Escrituras y la empresa de la interpretación bíblica. El fundamento de la auténtica piedad es el estudio de la Palabra de Dios utilizando todos los recursos posibles que nos proveen la Hermenéutica Bíblica y las Ciencias Bíblicas.

La guía del Espíritu Santo no es el primer recurso, ni un recurso más, sino el recurso que acompaña a todos los recursos. Quien ama la Palabra de Dios, y por ello la escudriña, no obtiene el recurso del Espíritu Santo porque es privilegiado en medio de los demás creyentes intérpretes, ni porque hace una oración antes de su estudio bíblico. No es así, porque el Espíritu de Dios está presente y activo en la motivación que lleva al creyente y lo dobliega ante la Palabra de Dios.

LA BIBLIA ES EXCLUSIVA

El cuarto principio básico de la Hermenéutica Bíblica con relación al Texto Sagrado se relaciona con el sitio que le damos en nuestras vidas.

Como Palabra de Dios la Biblia es exclusiva. Esto quiere decir que no existe el registro de la Palabra de Dios aparte de la Biblia.

Para los creyentes judíos y cristianos la Biblia constituye la revelación de Dios y no existe palabra de Dios aparte del canon bíblico. Este hecho descalifica y desautoriza todo otro tipo de revelación y profecías que muchos predicadores evangélicos, en su ignorancia de estos hechos, pretenden proclamar con el objeto de impresionar y manipular a la gente.

EL PROPOSITO DE LA TORAH

Quisiera ilustrar el propósito de la Toráh, es decir, de la Biblia, refiriendo una historia de mucho atractivo:

Hace poco se casó en la ciudad de La Paz, Bolivia, mi cuñada Stael. Y ella y su novio Hugo me pidieron que como familiar y como editor de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) fuera yo que me hiciera cargo de la parte “religiosa” de su ceremonia nupcial, antes de cederle la palabra a la representante de la Notaría que es la institución que oficia los contratos matrimoniales en las ceremonias civiles en Bolivia.

Como tenía planeado obsequiar a los novios a nombre de mi esposa, de mi hija y mío una Biblia RVA edición de lujo, ese momento de la celebración nupcial sería ideal para entregar la Biblia a los novios ante la mirada de todos los invitados.

* * *

Llegado el momento leí ante la concurrencia las palabras del Génesis que tratan de la institución del matrimonio y les dije:

He leído ante vosotros en la Biblia, el libro que contiene las instrucciones divinas para que el matrimonio funcione bien y tenga éxito. La Biblia es el manual que contiene las instrucciones del Creador que nos hizo.

Les aconsejo a vosotros dos tener en cuenta estas instrucciones de la misma manera que tenéis en cuenta las instrucciones del fabricante de un producto que adquirís, porque él sabe mejor que nadie cómo funciona su producto. No tomar en cuenta las instrucciones del Creador que nos ha hecho y sabe cómo funcionamos mejor en el matrimonio y en todo aspecto de la vida, hará que vayamos a la deriva y fracasemos.

Aquí tenéis el Manual del Exito Matrimonial. Yo mismo he traducido esta Biblia de sus originales hebreo, arameo y griego, lo cual hace aun más significativo para mí y para vosotros este momento especial.

* * *

En medio de aplausos les entregué la Biblia, el “Manual del Exito Matrimonial”, y acto seguido asumió su parte la representante de la Notaría, para el aspecto legal de la celebración.

Ella empezó refiriéndose a lo que acababa de presenciar, diciendo que consideraba “el acto más hermoso y significativo” de todo lo que había visto y escuchado en su vida.

No se imaginan quién fue alabado toda esa noche en el banquete que siguió, y en los días siguientes.

Muchos de los invitados se acercaron a mí o a mi esposa para expresar su alegría por mi participación tan breve y significativa, y por mis inspiradas palabras.

Decían:

—¡Qué notario, ni qué cura, ni qué pastor! ¡Fue el mismo traductor de la Biblia!

Mi breve participación, y la entrega de la Biblia, no envuelta en papel de regalo, sino abierta y expuesta a la mirada del público, fue bibliológicamente hablando, ¡un golazo de vencedor!

Fíjate que no hablé como los pastores evangélicos, del “varón que se unirá con su varona y serán una sola carne”, porque están aferrados a su edición arcaica de la Biblia que habla de “varonas” en lugar de “mujeres”. Esos pastores protestantes que ni siquiera se toman la molestia de ver qué dice el *Pequeño Diccionario Larousse* de la palabra “varona”. Dice que significa “marimacho” o “mujer varonil”.

* * *

El propósito de la Toráh se encuentra pues especificado en su mismo nombre, “Toráh”.

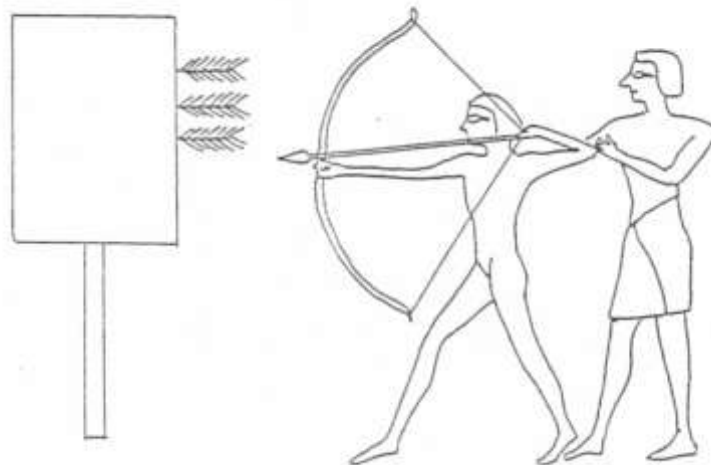
—Es interesante su etimología: Deriva de la raíz verbal hebrea YRH (יָרָה), raíz del verbo “tirar”. . .

—¡¡¡No me digas!!! ¿El verbo “tirar” también está en la Biblia? ¡Con razón dices que la Toráh es un Manual para el Exito Matrimonial!

—No es lo que está usted pensando, Pastor Cachuchín. . . La etimología de la palabra Toráh proviene del verbo “tirar” con el arco y la flecha.

—¡Ahhh!

—Ahora bien, ningún tirador apuntaría con el arco y la flecha con el objetivo de fallar, ¿de acuerdo? Su objetivo es dar en el blanco. De la misma manera, la Toráh divina apunta para acertar, para cumplir con objetividad y exactitud su objetivo, para tener éxito. Y parte de la educación en el antiguo Medio Oriente, como Israel, Egipto, era adiestrar a los jóvenes para dar en el blanco, poniendo énfasis en el inicial contacto físico del instructor y su pupilo, como lo ilustra el siguiente detalle de un mural egipcio:



Observa que el maestro coloca su mano derecha sobre la mano derecha de su pupilo, y su mano izquierda sobre la mano izquierda de su pupilo, hasta el momento en que las quitará porque su pupilo se ha convertido gradualmente en un hábil tirador.

Así también la Toráh, deriva su etimología del verbo “enseñar a tirar”, pero termina refiriéndose a “enseñar” o “instruir” en general. De allí deriva el concepto de “enseñanza” o “instrucción”, y eso es la Biblia: La instrucción divina para el hombre y la mujer de éxito.

Puedes acceder al texto completo de nuestra historia corta, “El Manual del Exito Matrimonial” en la Antología de Historias Cortas sobre Bibliología al final del presente volumen.

¿Qué es entonces la Toráh?

Es la instrucción o capacitación divina a fin de que demos en el blanco de nuestra vida, a fin de que tengamos éxito en la vida.

Así está escrito en Josué 1:8: “Nunca se aparte de tu boca este libro de la Toráh. Más bien, medita en él de día y de noche, para que guardes y cumplas todo lo que está escrito en él. Así tendrás éxito, y todo te saldrá bien.”

Paralelamente, fallar dar en el blanco lleva al concepto de “pecar”. En el lenguaje de la Biblia “pecar” es fallar dar en el objetivo de la vida.

* * *

Hace varios años los editores de las Sociedades Bíblicas Unidas produjeron la *Versión Popular* de la Biblia, que en español es conocida como, *Dios habla hoy*.

Este título expresa un hecho realmente asombroso que sólo tiene que ver con la Biblia y con ningún otro corpus de literatura: Por medio de la Biblia, Dios habla hoy, de la misma manera y con el mismo poder y con la misma claridad con que habló a sus lectores originales. Por eso el estudio de la Bibliología, el estudio reflexivo acerca de la singularidad de la Biblia, se reviste de importancia capital para nosotros hoy.

La Bibliología (del griego: *bíblia*, “libros”; *lógos*, “tratado”, “estudio”), trata de la naturaleza de la Biblia como Palabra de Dios.

En los manuales tradicionales de Teología Sistemática, la Bibliología es expuesta en primer lugar, antes de todos los demás tratados teológicos, porque éstos no pueden ser expuestos sino sobre la base textual y documental de la Biblia.

Pero en realidad, su tratamiento como un tratado introductorio no le hace un gran favor al estudio sistemático, y si así fuera daría lo mismo empezar con cualquier otro tratado, por cuanto el estudiante que se acerca al estudio teológico cree y sabe que la Biblia es la Palabra inspirada por Dios. Mientras que su enfoque al final de todos los tratados, como lo hemos venido haciendo año tras año en la Santa Sede de la CBUP la ubica como la corona de esplendor de los estudios bíblicos.

EL BESTSELLER NUMERO 1

La Biblia es la obra más grande de la literatura universal. Es el *bestseller* número uno; el libro más leído del mundo. Es el foco de investigación de las universidades más importantes, como la Universidad Hebrea de Jerusalem y el Instituto Tecnológico de Israel (el Teknión).

No obstante su origen milenario, su contenido enfoca las más profundas necesidades del hombre actual. Y no obstante su acervo oriental, su atractivo es universal.

La Biblia proclama su autoridad absoluta que deriva de su origen divino. Para aquellos que la han aceptado como tal, ella constituye su Texto Sagrado.

Aunque se compone de muchos libros, la Biblia presenta una notable unidad. A pesar de haber sido escrita por muchos hombres, refleja una sola mente que va más allá de todas las limitaciones de la mente humana.

Ella ha tenido y tiene más fervientes partidarios y más acérrimos enemigos que ningún otro libro. Multitudes de partidarios se han sujetado al martirio antes de abjurar de sus enseñanzas, y han sido consolados con sus promesas.

Se ha hecho mucho por destruirla y por contrarrestar su influencia. La crítica histórico literaria la ha asaltado y el ridículo la ha encarnecido. Después de muchas décadas en que la escuela de erudición bíblica llamada pretenciosamente “Alta Crítica” había socavado su autenticidad, la ciencia arqueológica se encargó de vindicarla.

Decir esto es suficiente para motivar al lector inteligente a leerla para conocer y utilizar sus enseñanzas de manera que se exprese reverencia a su Autor divino y respeto a la inteligencia humana.

LA BIBLIA COMO DOCUMENTO HISTORICO

Aparte de ser la Palabra de Dios escrita, la Biblia es un documento histórico porque ha sido producida en el TIEMPO, en el ESPACIO y EN LENGUAJE HUMANO.

Que haya sido producida en el Tiempo indica que sus personajes realmente existieron y las historias que relata ocurrieron en una época que puede ser investigada y conocida.

Que haya sido producida en el Espacio quiere decir que los acontecimientos que relata pueden ser demarcados en una determinada área geográfica, el Medio Oriente, el mundo de la Biblia. La información geográfica que nos aporta puede ser ubicada en el mapa.

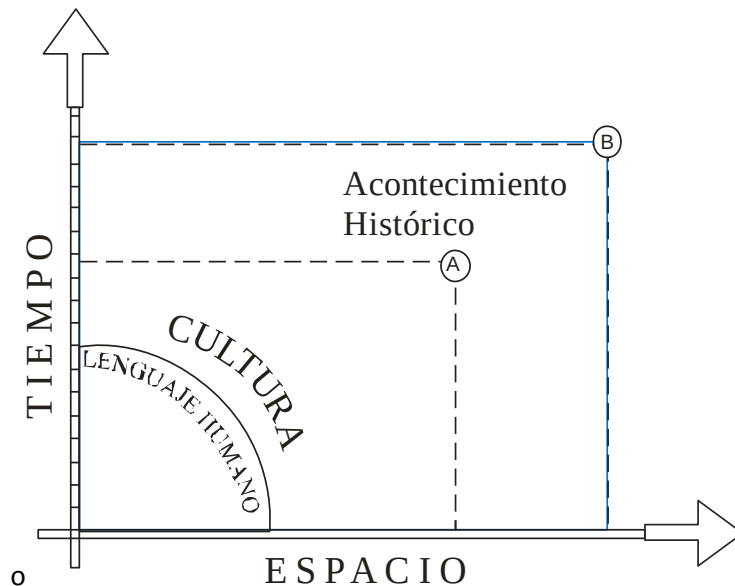
Que haya sido escrita en lenguaje humano quiere decir que ha llegado a nuestras manos por medios normales; no por medios mágicos. Ella incluye documentos en los idiomas que se hablaban en el antiguo Medio Oriente en el Período Bíblico y que han sido escritos en el sistema de escritura alfabética que los hebreos estuvieron entre los primeros en utilizar tras su invención en el Siglo 13 antes de Cristo.

Estos hechos fundamentales han permitido el desarrollo de las Ciencias Bíblicas, ciencias aplicadas a la investigación de la Biblia sobre bases objetivas.

* * *

El concepto de la Biblia como documento histórico hemos ilustrado mediante un gráfico inspirado en las coordenadas cartesianas diseñadas por el matemático francés Descartes. Este diagrama constituye el punto de partida de las ciencias bíblicas y la he expuesto por primera vez en mi tesis doctoral *Democratización de la Educación Teológica en la América Latina*.¹

¹Moisés Chávez, *Democratization of Theological Education in Latin America*, California Graduate School of Theology, Westminster, 1998.



Las dos ordenadas que se intersecan en el punto “0” en el ángulo inferior izquierdo son vectores que representan el TIEMPO y el ESPACIO, respectivamente. Y la línea curva que las une representa el factor CULTURA.

La ordenada vertical, que representa el TIEMPO, se proyecta de abajo hacia arriba a la manera de los gráficos estratigráficos de las excavaciones arqueológicas. En dichos gráficos los estratos más antiguos aparecen en la parte inferior, y los más recientes en la parte superior, tal como ocurre en el terreno.

La ordenada horizontal, que representa el ESPACIO geográfico, se proyecta de izquierda a derecha. Sobre la misma, los acontecimientos localizados en la Tierra de Israel se representan más cerca del punto “0”. Los acontecimientos localizados en los países limítrofes se representan más a la derecha. Y los acontecimientos localizados en la periferia del mundo de la Biblia son ubicados en el extremo derecho.

La línea curva que interrelaciona las ordenadas del Tiempo y del Espacio representa el factor CULTURA, cuyo principal exponente es el lenguaje, tanto oral como escrito o literario. Esta línea se proyecta desde un punto específico de la ordenada del Tiempo hasta un punto específico de la ordenada del Espacio, definiendo la cultura material y la cultura espiritual en términos históricos y geográficos.

Con respecto al factor CULTURA hemos de destacar el componente del lenguaje. Las oscilaciones de la línea que lo representa son los indicadores que constituyen el campo de investigación de la lingüística comparativa que tantas contribuciones ha hecho al estudio documental y a la crítica textual de la Biblia.

Respecto de la Crítica Textual de la Biblia, la existencia de diversos manuscritos que contienen variantes textuales catalogadas tendenciosamente como “errores” o “distorsiones”, la investigación de tales variantes concede un halo de honestidad intelectual a todo el proceso de transmisión escritural de la Biblia y aporta importantes conclusiones para el estudio de la formación del canon bíblico. Esto, aparte del hecho de que tales variantes son requeridas para las revelaciones del texto invisible de la Biblia derivadas del cómputo y la secuencia de sus letras a nivel visible.

LO QUE IMPLICA LA HISTORICIDAD DE LA BIBLIA

Como hemos dicho, la Biblia no ha llegado a nuestras manos por un acto de magia, por un *hocus pocus* o un *abracadabra*, ni directamente en nuestro idioma español. Entonces, ¿qué implica que la Biblia haya sido escrita por hombres y constituya un documento histórico?

Implica SIETE cosas claves:

1. En primer lugar, implica que los documentos bíblicos han sido escritos en materiales propios de la época, susceptibles de deterioro, como son los pliegos de papiro y los rollos de pergamino. La Biblia no ha sido escrita por mano de ángeles, en un idioma o sistema de escritura desconocido o artificial, en papel celestial o con tinta indeleble y eterna. Al contrario, ha sido escrita por seres humanos, en el lenguaje propio de las diversas épocas de la historia de Israel y en un sistema de escritura propio de los tiempos bíblicos.

2. En segundo lugar, implica que sus autores humanos han dejado en los libros de la Biblia huellas de su personalidad, de su talento, de sus énfasis teológicos, de sus lineamientos ideológicos, de su estilo literario, y aun de sus limitaciones personales, así como las huellas de su tiempo.

3. En tercer lugar, implica que los escribas han transmitido los textos bíblicos mediante sus habilidades y sus limitaciones visuales, auditivas, manuales e interpretativas. De esto derivan las variantes textuales que existen en los manuscritos bíblicos, tanto en los idiomas originales como en las versiones antiguas al arameo, al griego, al copto, al latín, etc. etc.

4. En cuarto lugar, implica que los traductores que produjeron las versiones antiguas de la Biblia utilizaron documentos producidos y transmitidos por mediación humana. Ellos mismos, al traducirlos también impregnaron en sus traducciones su manera de entender el

Texto Sagrado. Conocer este hecho es importante para los estudios de Hermenéutica, la ciencia de la interpretación de textos.

5. En quinto lugar, implica que los traductores que han producido las versiones clásicas de la Biblia a todos los idiomas de Europa y a partir de ellas a todos los idiomas del mundo, se entregaron a tal empresa para dar a conocer a todos los pueblos el mensaje de la Palabra de Dios.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Finalmente, implica que los revisores de las traducciones clásicas para poner el mensaje de la Biblia al alcance de la gente en la forma que nuestros idiomas ostentan en la actualidad, hemos trabajado sobre bases documentales y hermenéuticas similares a la de los escritores bíblicos y los escribas, aunque nuestra labor haya sido facilitada por diversos recursos tecnológicos y científicos, como el acceso a computadoras personales.

Considerando todo este proceso que se desarrolló y se completó por los escribas y mucho antes de que fuera inventada la imprenta, quien afirme y enseñe que en el texto resultante no puedan haber surgido variantes textuales, peca de ingenuo, de poco inteligente y de espialidoso que luce un pernicioso exceso de piedad.

Por otro lado, que los lectores de la Biblia en español sean conscientes de que tenemos en manos un documento traducido de otros idiomas, desde ya constituye un signo de madurez conceptual que a su debido tiempo dará frutos y dividendos espirituales.

Un buen punto de partida es acercarse a la Biblia como a una obra cumbre de la literatura universal y no meramente como a un objeto religioso.



יהוה

2

LA FIRMA DE DIOS EN LA BIBLIA HEBREA

Sin duda los seres humanos que vivimos en el Siglo 21 de la era común somos privilegiados al tener acceso a las revelaciones de los así llamados “Códigos Secretos de la Biblia” o simplemente, “Códigos Bíblicos”, para evitar la redundancia.

¿Qué son los “códigos bíblicos”?

Son mensajes codificados o incluidos en el texto invisible de la Biblia Hebrea —su texto que no es visible mediante la lectura convencional—, entre los cuales destaca. . . ¡la firma de Dios que acredita que el texto bíblico es la Palabra de Dios!

Ante este hecho hartamente objetivo y convincente, el ser humano no tiene sino que aceptar que la Biblia Hebrea, y de añadidura también los escritos del Nuevo Testamento, constituyen la Palabra de Dios, inspirada a hombres que la encarnan y la proclaman.

COSAS REVELADAS EN LOS CODIGOS DE LA BIBLIA

Los códigos bíblicos revelan SIETE cosas:

1. Los códigos bíblicos revelan la firma de Dios, con su nombre revelado, el Tetragrámaton Sagrado, יהוה. Este hecho resalta en el libro de Ester, en cuyo texto visible o legible no aparece el nombre de Dios, porque como dice la palabra: “¡En Carnavales hasta Dios moja!” —Es decir, Dios también participa de nuestra fiesta y de nuestros juegos de Purim, y opta por disfrazarse de “hombre invisible”—.

2. Los códigos bíblicos también revelan otro tipo de huellas de Dios, o de la mente divina, como que es imposible que una mente humana meta códigos invisibles en un texto visible tan amplio como el de la Biblia Hebrea. La posibilidad de que tal cosa ocurra por casualidad, según los matemáticos israelíes es de una en 775.000.000.

Los códigos bíblicos incluso pueden haberte mencionado a ti con nombres, apellidos y apodos desde antes que existieras y te llamaran “Charro”.

Tanto la firma como las huellas de Dios sólo confirman lo que ya se sabe: Que un determinado libro del canon hebreo es Palabra de Dios, quienquiera haya sido su autor humano. Este hecho pone punto final al debate de la Alta Crítica y a los argumentos de los pseudo-científicos y ateos afanados en descalificar la Biblia como palabra escrita de Dios.

3. Los códigos bíblicos revelan un criterio lúdico e incluso humorístico de Dios, como que Dios está dispuesto a apostar contigo y a jugar contigo y con tus computadoras una partida de “michi” (o “tres en línea”) o de ajedrez, para demostrarte que nadie ni nada le puede ganar a él, salvo que quiera dejarse ganar para que no te desmoralices.

Ningún ateo ruso o cholo le puede ganar a Dios, y en el lenguaje divino codificado rige el principio que dice: “El que ríe al último ríe mejor”. Así lo establece la Palabra en Salmo 2:4: “YHVH se burlará de ellos.”

4. Los códigos bíblicos revelan un diseño matemático que el ser humano jamás podrá igualar ni imitar. A decir verdad, el más grande de los matemáticos humanos, el israelí Albert Einstein, ha dicho que Dios ha creado el universo con matemáticas, y no con teología.

5. Los códigos bíblicos revelan un criterio profético y hablan de acontecimientos futuros respecto del mismo proceso de producción del canon de la Biblia Hebrea. Se refieren a los grandes descubrimientos e incluso a los viajes espaciales del hombre, o a personajes importantes de la historia de Israel y del mundo entero que todavía no han nacido.

Es este aspecto del Código Bíblico que enfatiza Michael Drosnin en su libro *El Código Secreto de la Biblia*. Sobre todo enfatiza en el hecho de que los detalles del asesinato de Itzjaq Rabin, Primer Ministro de Israel, como son la fecha, el nombre del asesino, el lugar, etc., estaban codificados en el texto invisible de la Biblia Hebrea, y

Drosnin los descubrió a tiempo como para intentar advertirlo, pero lo que estaba escrito ocurrió.

En realidad, los códigos bíblicos demuestran que, como dice Albert Einstein, el futuro no existe; es una mera ilusión. Y que para Dios todas las cosas le son conocidas de antemano.

6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7

7. Los códigos bíblicos del texto invisible no contienen ninguna revelación doctrinaria o teológica que no esté expuesta a cabalidad en el texto visible de la Biblia Hebrea. Todo lo que involucra la voluntad del Autor divino de la Biblia para los hombres ha sido revelado en el texto visible de la Biblia.

* * *

A Dios le agrada que el ser humano se aproxime a su Santa Palabra como se aproxima a *Don Quijote de la Mancha* y a cualquier obra de la literatura universal. Quien hace esto, sin duda encontrará en sus páginas al Dios de Israel, que es el Creador y el Rey del universo.

—Los códigos bíblicos han sido incluidos sólo porque a Dios se le ha propuesto jugar un poquito con los más capos, los más sapos y los más escépticos de los seres humanos, sobre todo con los hombres difíciles de su propio pueblo, Israel.

—¿Para qué?

—Pues para decirles: “¡¡¡Ta-dáaa!!! ¡¡¡Jaque mate!!!”

—¿Di?

HECHOS QUE IMPLICAN LOS CODIGOS BIBLICOS

El fenómeno del Código Bíblico o el Código Secreto de la Biblia Hebrea —sus mensajes invisibles en la lectura convencional porque pertenecen a otra dimensión de comunicación entre Dios y los seres humanos— establecen hechos que ninguna persona inteligente de cualquier pueblo del mundo puede ignorar, cuestionar o refutar. Al menos, entre todos los ateos confrontados con los hechos de la Qábalah computarizada ninguno ha encontrado que crea que los códigos fueron introducidos en el texto invisible de la Biblia por mi tocayo Moisés, sea su texto histórico, poético, ficticio o inclusive errado desde el punto de vista gráfico o gramatical.

Los hechos implicados en el lenguaje codificado de la Biblia Hebrea han sido introducidos especialmente para los ateos, y en nuestro tiempo han contribuido a establecer sin dudas ni murmuraciones el canon de la Biblia Hebrea y la acreditación de libros controversiales como el de Ester, en cuyo texto visible no aparece el nombre de Dios.

* * *

Respecto de los hechos que implica el código bíblico se establecen las siguientes SIETE conclusiones ineludibles:

LOS SIETE PASOS A SEGUIR EN LA EXPOSICION DE LOS SECRETOS DE LA QABALAH

SIETE son los pasos a seguir en la exposición de las revelaciones de la Qábalah:

1. Las revelaciones del Texto Invisible de la Biblia Hebrea por lo general tienen una estrecha relación con las revelaciones del Texto Visible de cuyo contexto literario aflora la revelación en código. Para tener éxito en su exposición el expositor ha de interrelacionar ambos textos, y esta es una tarea de hecho hermenéutica.

2. El código en Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) con intervalos de cientos de letras no necesariamente tiene conexión con el texto visible o literario de la Biblia Hebrea y no cabe buscar tal conexión aparte de que la presencia y activación del código revela que el libro o los libros de la Biblia en que ocurre deja ver las huellas de la mente divina y la acreditación de su texto como sagrado.

3. La activación del código en un texto que abarca más de un libro de la Biblia es hipotética y no compete al programa Código CELL.

Lo que sí se acepta, “por fe”, es que por diseño divino la Biblia Hebrea se compone de la Toráh, los Profetas y Ketuvim o Escritos Sagrados, en ese orden, y que cada una de estas partes consta de un canon o lista sagrada de libros, en el orden establecido.

4. Las revelaciones del Código Secreto en la Biblia Hebrea pueden ser expuestas en conexión con textos paralelos en el Nuevo Testamento. Pero como las modalidades de código de la Biblia Hebrea no funcionan en el Nuevo Testamento, su relación con el texto del Nuevo Testamento sólo tiende un puente mediante los aportes del Midrash Intra-Bíblico, que básicamente es el uso consciente o inconsciente de textos de la Biblia Hebrea en otras partes de la Biblia Hebrea o en el Nuevo Testamento.

El Midrash Intra-Bíblico es un tipo de código en el Texto Visible o literario de la Biblia que puede ser o no ser fruto de la mente divina o de la mente humana (Ver al respecto en la separata académica del mismo título en la página web Biblioteca Inteligente).

5. De la misma manera, la exposición de las revelaciones del Código Secreto en la Biblia Hebrea puede ser objeto de su interrelación con otros textos literarios de la Biblia y del Nuevo Testamento que son expuestos mediante los recursos de la técnica de la Decodificación, especialmente los que tienen que ver con el calendario que enfoca las revelaciones contenidas en el sistema de festividades de Israel. Ver al respecto en la separata académica, *Festividades de Israel*, el Volumen 9 de la Serie EDUCACION en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7

7. Toda exposición realizada sobre la base de la Qábalah es exposición hermenéutica exegética, por cuanto la información y las revelaciones provienen del Texto Sagrado revelado y no de la mente y de las motivaciones del ser humano, que de serlo, se trataría de eiségesis y no de exégesis.

Muchas son las personas que han consultado el *soft-ware* del Código CELL sobre diversos asuntos y han descubierto los secretos del Texto Invisible de la Biblia, pero no conozco a nadie que haya expuesto sus asombrosas revelaciones de manera metódica y en estrecha relación con el texto visible de la Biblia Hebrea, con excepción de Michael Drosnin, que lo hace someramente en su obra traducida al español (Ver Bibliografía al final del presente volumen de *Qábalah Computarizada*).

SIETE HECHOS CATEGORICOS QUE IMPLICA EL CODIGO SECRETO

SIETE hechos categóricos implica el Código Bíblico:

1. La Biblia Hebrea es la Palabra de Dios dada a toda la humanidad a través de su pueblo, Israel. Ella es receptáculo del concepto y contenido de la Toráh, que es la instrucción divina explícita en su texto visible.

El Texto Masorético, el texto de la Biblia Hebrea que es oficial en Israel, es el texto que Dios usa en su estrato consonántico para comunicarse con los seres humanos inteligentes, tanto su texto visible como su texto invisible. Las variantes ortográficas anómalas en su texto visible son válidas para su comunicación en su texto invisible mediante la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) y otras modalidades de codificación.

2. El pueblo de Israel es el Pueblo de Dios —que equivale a decir, su agente secreto—. El Dios de la Biblia es el Dios de Israel, el único y verdadero Dios que se revela de manera objetiva en la Biblia y en Israel. Y la Tierra de Israel es su tierra que le ha sido dada por su Dios con un objetivo misionológico a nivel mundial y cósmico, no importa la oposición de la ONU y de todas las potencias del mundo.

3. El idioma hebreo de Israel y su sistema alfabético de escritura son los medios que Dios ha escogido para revelarse y comunicarse con Israel y con todos los seres humanos desde antes que existan Israel y el idioma hebreo.

4. El sistema de numeración hebrea mediante letras hebreas que representan valores numéricos es el que usa Dios en la numerología visible e invisible del texto de la Biblia Hebrea.

5. El sistema calendárico de Israel —no el mosaico que prima en el texto visible de la Biblia Hebrea, sino el calendario común a los antiguos pueblos semíticos del Medio Oriente y que Israel conserva hasta el día de hoy— es el que Dios utiliza y el que aflora en la dimensión invisible del texto bíblico.

6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7

7. Tanto el texto visible como el texto invisible de la Biblia Hebrea lleva la firma de su Autor divino. La Qábalah Computarizada ha descubierto el fenómeno de la firma del Dios de Israel en su texto invisible o codificado, con el Nombre divino, יהוה o con epítetos divinos.

* * *

Claro está, el lector no bien informado podría pasar de largo la prueba irrefutable de una inteligencia superior, o suprema, manifiesta en el texto invisible de la Biblia Hebrea, que no es la inteligencia de los sabios de Israel, sino la inteligencia del Dios de Israel.

Pero esto no es problema, porque todo se solucionará cuando se informe en qué consiste el Código Secreto de la Biblia Hebrea manifiesto de manera preponderante en la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE). Y esto logrará consultando nuestra obra, *Hermenéutica 5: Qábalah computarizada*.

Por mucho tiempo yo pensaba que Dios ha condescendido para jugar michi (tres en línea) con los capos de los ateos del mundo, y lo ha hecho sobre el tablero de la Biblia Hebrea. Pero después de mucha reflexión he llegado a la conclusión de que Dios lo ha hecho con un solo objetivo: Demostrarles a los hijos de Israel que él existe y que es su Dios.

LA FIRMA DE DIOS EN EL NUEVO TESTAMENTO

El Nuevo Testamento no ha sido escrito en hebreo; al menos no tenemos ni un solo documento original en hebreo. La razón es que se quiso que su mensaje fuera dado a conocer a todas las naciones del mundo civilizado de aquellos tiempos cuando el mensaje del evangelio empezó a alumbrar al mundo, y se escogió para ello escribirlo en los idiomas internacionales del primer siglo: El griego para el mundo occidental y el arameo para el mundo oriental.

Por consiguiente no esperes encontrar en el texto del Nuevo Testamento códigos bíblicos como en la Biblia Hebrea; los códigos bíblicos sólo pueden ocurrir en un texto escrito con caracteres hebreos consonánticos. Además, no era ya necesario recurrir a códigos con la firma de Dios, una vez que la acreditación de la Biblia Hebrea como Palabra de Dios estaba hecha.

En el texto del Nuevo Testamento la mente del Dios de Israel se manifiesta de otras maneras igualmente admirables.

* * *

En el Evangelio de Juan 14:26 Jesús indicó claramente que así como los profetas fueron los instrumentos divinos para escribir la Biblia Hebrea, sus apóstoles que él mismo había formado, bajo el poder del Espíritu Santo serían sus instrumentos para recordar y escribir el Nuevo Testamento: “Pero el Exhortador, el Espíritu Santo que el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os hará recordar todo lo que yo os he dicho.” Y Juan 16:213 registra sus palabras: “Cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; pues no hablará por sí solo, sino que hablará todo lo que oiga y os hará saber las cosas que han de venir.”

¿Y qué de los escritores del Nuevo Testamento que no fueron contados entre los apóstoles del Señor?

Si leemos cuidadosamente los libros de Marcos y Lucas nos damos cuenta que el primero escribió bajo el asesoramiento del Apóstol Pedro y el segundo bajo el del Apóstol Pablo. Efesios 2:20 se refiere a este principio de autoridad diciendo: “Habéis sido edificados sobre el fundamento de los Apóstoles y de los profetas, siendo Jesús el Mesías mismo la piedra angular.”

* * *

Los mismos autores de los libros del Nuevo Testamento atestiguan el hecho de su inspiración.

El Apóstol Pedro se refiere a los escritos del Apóstol Pablo diciendo: “Considerad que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo os ha escrito, según la sabiduría que le ha sido dada. El habla de estas cosas en todas sus epístolas en las cuales hay algunas cosas difíciles de entender, que los indoctos e inconstantes tuercen, como hacen también con las otras Escrituras, para su propia destrucción” (2 Pedro 3:15, 16).

En la introducción de su libro, Apocalipsis, el Apóstol Juan la presenta como “la revelación de Jesús el Mesías, que Dios le dio para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto, y que dio a conocer enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan” (Apocalipsis 1:1; Comparar Apocalipsis 22:18, 19).

El sello o firma de Dios en los escritos de los apóstoles de Jesús es su certeza profética, la cual ha sido confirmada a lo largo de dos mil años.

3 EL CODIGO SECRETO



EL TEXTO DE LA BIBLIA HEBREA ES VISIBLE E INVISIBLE

Una gran novedad en el tratado de la Bibliología es lo que exponemos a continuación con respecto al texto sagrado de la Biblia Hebrea como que se compone de dos dimensiones: Una es la dimensión de su Texto Visible, y otra es la dimensión de su Texto Invisible.

Lo que involucra esta revolucionaria descripción del texto de la Biblia Hebrea tiene que ver con su unidad interna que la acredita como Palabra de Dios, más exactamente como Palabra del Dios de Israel.

No tenemos que abundar palabras respecto de su Texto Visible: Es su texto literario que ha sido traducido a más de mil idiomas y que es asequible a todo ser humano, incluso a quienes no saben leer.

Pero debemos ser prolíficos cuando nos referimos a su Texto Invisible, respecto del cual los tratados de Bibliología nada dicen. Nosotros asumimos una postura revolucionaria

por cuanto nuestro enfoque de la Bibliología está inserto en la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA que informa y destaca el aporte conjunto de la Teología y la Ciencia.

EL CODIGO SECRETO DE LA BIBLIA

Respecto de la unidad interna de la Biblia hay evidencias visibles e invisibles insertas en el texto de la Biblia Hebrea que acusan la mente de su Autor, el Dios de Israel. Entre las evidencias visibles tenemos “las frases iterativas” o repetidas en el texto bíblico que acusan en las huellas de Dios. Entre las evidencias invisibles tenemos lo que se ha venido en llamar el Código Secreto de la Biblia.

¿Qué significa “Código Secreto de la Biblia”?

Quiere decir que debajo del texto visible, literario, lingüístico, de las Escrituras, que nosotros podemos conocer, traducir y utilizar como el mensaje revelado de manera explícita por Dios para su pueblo Israel y para toda la humanidad existe otro texto, secreto, que había sido detectado en el pasado pero que su realidad ha podido ser descubierta de manera más evidente en tiempos modernos gracias a la informática y al uso de computadoras. Amplia información al respecto presentamos en nuestra obra, *Qábalah Computarizada*, el Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA de la página web Biblioteca Inteligente.

* * *

¿Qué hacen las computadoras para detectar casos de texto invisible de la Biblia?

Organizan las letras hebreas de las cuales se compone el Texto Sagrado de la Biblia, descontando los espacios entre palabras y detectan textos invisibles en Secuencia de Letras Equidistantes. Luego colocan las letras de un segmento del texto visible tal manera que se pueda hacer que se vea el texto invisible

Nosotros sabemos acerca de estos maravillosos descubrimientos de Menajem Wiener y Ripp, grandes matemáticos israelíes y expertos en computación, gracias a la mediación periodística de Michael Drosnin, un judío norteamericano de origen ruso, periodista que trabaja en el campo de la ciencia. El ha trabajado con el Washington Post y el Wall Street Journal. Este hombre ha tenido el mérito de producir el libro, *The Bible Code*, en inglés, que ha sido traducido a muchos idiomas, entre ellos nuestro idioma español, con el título de, *El Código Secreto de la Biblia*. Tengo aquí en mis manos la décima edición en español. Son ediciones que a veces aparecen dos en un solo año y se agotan por completo.

La primera edición de esta obra monumental fue en 1997. Mis estimados amigos, estamos frente a un libro que es el *best-seller* número 1 en Estados Unidos, el número 1 en el Reino Unido, el número 1 en Alemania, el número 1 en Israel, el *best-seller* número 2 en Francia y el número 3 en Italia.

El sistema computarizado puede hacer visibles los textos invisibles no sólo en dirección de la escritura hebrea, es decir, de derecha a izquierda, sino también al revés, de izquierda a derecha. También aparece el texto invisible escrito de arriba para abajo, y de

abajo para arriba, y también de forma diagonal, de abajo para arriba y de arriba para abajo. Es decir, el texto invisible se hace visible en todas direcciones.

Lo interesante es que no importa en qué dirección vaya la comunicación, los mensajes son coherentes y claros. Se presentan fechas de acontecimientos, nombres de personajes históricos protagonistas de los acontecimientos mundiales, lugares donde se realizan los acontecimientos, todo con relación al futuro desde la perspectiva de la fecha de la escritura de la Biblia Hebrea, aunque algunos datos ya pertenezcan al pasado.

CASOS DE TEXTO INVISIBLE HECHO VISIBLE

En la cubierta de este libro de Drosnin hay un texto de una de las leyes mosaicas acerca de lo que se debe hacer con el asesino que asesine a su prójimo, y en el área del texto visible pero un texto hecho visible lo de arriba para abajo y dice: Yitsjaq Rabín, el nombre y apellido del Primer Ministro de Israel que fue asesinado produciéndose en Israel lo que ha venido a ser catalogado como “magnicidio”. Este texto invisible se hizo visible pocas semanas antes del asesinato de Yitjaq Rabin por Amir, un judío radical.

Esto dice este pasaje. En otros pasajes de la Biblia Hebrea aparecen más detalles como son, el nombre y apellido de Yitsjáq Rabín, el nombre del asesino Amir en la frase “nombre del asesino” (en hebreo, *shem ha-rotséaj*).

En otra parte de la Biblia Hebrea aparece de nuevo la expresión, “asesinato de Rabín” (en hebreo, *rétsaj Rabín*). En la misma área del texto visible aparece la frase, “Amir el asesino”. Luego aparece el lugar donde fue asesinado, “Tel Aviv”, y en la misma área del texto visible aparece la fecha en código hebreo equivalente a 1996.

¡Las cosas ocurrieron exactamente de esta manera!

* * *

Deshojando las páginas del libro, *El Código Secreto de la Biblia*, de Michael Drosnin podría mencionarte también otras ilustraciones, como por ejemplo el nombre del Presidente de Irak que desencadenaría la Guerra del Golfo. Dice: “Saddam Husein”.

También aparece la palabra “guerra”, y una palabra rara, porque está en hebreo moderno: La palabra “misil” (en hebreo, *til*). También aparece la fecha en que sería desencadenada la Guerra del Golfo que coincide con el lanzamiento de un misil desde Irak hasta Israel el 3 del mes de Shvat. No aparece el año 1991, pero el 3 del mes de Shvat equivale al 18 de enero del calendario común que es justamente la fecha cuando fue lanzado el primer proyectil o misil desde Irak hasta Israel.

De todas estas cosas el lector puede percatarse con un conocimiento bastante elemental del hebreo. Esta información es verdadera en medio de un mar de fantasías y de mentiras que generalmente aparecen tanto en los periódicos como en los libros religiosos.

* * *

En otra parte de la Biblia Hebrea aparece el nombre, Einstein, tal como se escribe en hebreo a pesar de que es un apellido de origen europeo, alemán. Y en la misma sección aparece la palabra “ciencia”, *madá*, en hebreo, y la expresión que se traduce: “Revolucionó la realidad”.

¿Te acuerdas de los hermanos Wright, que fueron los primeros en hacer volar un avión? Este es un hito importantísimo en la historia. Y en una parte del texto de la Biblia Hebrea aparece la expresión *ajím*, “hermanos”, y de abajo para arriba aparece palabra, Wright como se escribe en hebreo moderno. Y al frente aparece la palabra moderna, *avirón*. “avión”.

En otra sección del texto de la Biblia Hebrea se hace visible el texto invisible, *ish be-yaréaj*² en sentido diagonal, leído desde arriba hacia abajo. Su traducción es, “el hombre en la luna”. Y lo interesante es que le cruzan las letras de la palabra *jalalít*, una palabra hebrea moderna que significa “nave espacial”.

En otra parte de la Biblia aparece el nombre de Edison, y en la línea superior aparece la palabra, *menoráh*, que en hebreo moderno es “bombilla” o “foco” eléctrico. Y encima aparece la palabra hebrea moderna, *jashmál*, “electricidad”.

LA QABALAH COMPUTARIZADA

La prehistoria del descubrimiento del Código Secreto de la Biblia se encuentra en la ciencia judía oculta llamada Qábalah, que hace énfasis en un factor especial del hebreo bíblico, la numerología, es decir, el valor numérico de las letras hebreas.

A lo largo de la historia muchos de los hombres piadosos de Israel descubrieron códigos secretos porque estaban más visibles en la superficie, como es el caso del año del Juicio de Nuremberg, 1946. Y de cuántos serían los líderes nazis ajusticiados: Diez. Y con qué tipo de pena serían ajusticiados: Horca. Esto se encuentra en el libro de Ester, que por el hecho de tener códigos secretos es automáticamente catalogado más allá de toda discusión de carácter canónico como Palabra de Dios, porque tiene las huellas de Dios.

Pero la suma considerable de otros casos, como el que revelo en mi historia corta, “El Código CELL” que incluimos en la antología de Historias Cortas al final del presente volumen no podía ser conocida antes de nuestro tiempo en que contamos con la ayuda de las computadoras personales.

Este programa de computación, llamado “Código CELL” puede ser adquirido en cualquier país, de manera especial en Israel donde ha sido producido por matemáticos israelíes.

Yo personalmente, he jugado con el Código CELL y le he planteado preguntas, y este programa me ha dado respuestas realmente asombrosas. Y estoy entonces compartiendo con ustedes cosas verdaderas, como las que aparecen mayormente en los periódicos sensacionalistas. Estas son revelaciones infinitamente superiores a las de

² Que traducido es “el hombre en la Luna”.

Nostradamus. Son cosas objetivas que pueden ser conocidas con un pequeño conocimiento del idioma hebreo, el idioma de Dios.

* * *

¿A qué conclusiones teológicas, bibliológicas, nos conducen estos descubrimientos?
Nos conduce a tres conclusiones:

La primera conclusión es que al haber códigos en secuencia de letras equidistantes de derecha a izquierda, de izquierda a derecha, de arriba para abajo, de abajo para arriba, en diagonal de arriba para abajo y de abajo para arriba, entonces la cantidad de información en código secreto vendría a ser infinitésimamente superior al texto visible de la Biblia.

La segunda es que si todo esto está revelado, también está revelado todo lo concerniente con tu persona, y todo cuanto concierne a la historia humana. Estas son, pues, las huellas del Dios infinito en la Biblia Hebrea.

La tercera tiene que ver con los pobres los ateos. ¡Pobrecitos! ¡Pobres aquellos que ufanamente se han mofado y han tratado de destruir este Libro Sagrado que tenemos en nuestras manos. Porque sin duda su fin es la destrucción eterna.

Quienes gozan de la ventaja de conocer bien el idioma hebreo encontrarán sumamente placentera y reveladora la lectura de nuestra obra, *Qábalah Computarizada*, que es el Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA de nuestra página web Biblioteca Inteligente. La misma obra ha sido incluida como Volumen 21 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS.

4

DEBATE RESPECTO DE LA BIBLIA COMO PALABRA DE DIOS

Existe un encarnizado debate entre muchas personas que tienen a la Biblia como su Texto Sagrado, como que es Palabra de Dios. Esto parecería incomprensible, pero se ha dado desde tiempos antiguos y hasta en el día de hoy. Es el debate entre los que creen que las Sagradas Escrituras nos han venido mediante el dictado de la viva voz de Dios a hombres que actuaron como meros amanuenses, y los que creen que el mensaje divino se ha encarnado en personas humanas y se ha convertido en parte definitiva de su experiencia existencial.

EL CRITERIO DEL DICTADO

Por cierto, entre los lectores de la Biblia hay muchos escépticos respecto de las cosas que los escritores bíblicos afirman sobre el origen divino de su mensaje bíblico. Otros, en el otro extremo, interpretan las cosas con extrema ingenuidad y falta de responsabilidad. Entre ellos se ha abierto camino el criterio de la inspiración como un dictado de Dios a los escritores bíblicos.

George E. Ladd nos cuenta en su obra, *Crítica del Nuevo Testamento: Una perspectiva evangélica*,³ que cierto predicador evangélico dijo en una iglesia: “¡Estoy alegre de que en la Biblia encontramos la palabra de Dios, y no las palabras del hombre!”

Luego, Ladd comenta: “La idea que tales palabras intentan expresar es sana; pero el pensamiento, tal como ha sido formulado, no es correcto, sino una media verdad que puede confundir.”

Las palabras de dicho predicador hacen eco de la concepción clásica o tradicional **respecto** de la inspiración. Me refiero a la concepción de la inspiración como un dictado en que el escritor bíblico ha actuado como un mero amanuense de Dios. En términos modernos se lo podría concebir como que Dios se comunica con sus patas desde el cielo mediante su celular o por Internet.

* * *

Después de siglos y milenios en que la Biblia ha sido considerada Palabra de Dios, desde fines del siglo pasado la erudición bíblica supuestamente logró descubrir con desmedido beneplácito que la Biblia “era solamente palabras de hombres”.

³Traducida al español por Moisés Chávez y publicada por la Editorial Mundo Hispano.

El supuesto descubrimiento de la erudición moderna creó una tensión entre los enfoques teológico e histórico de la Biblia. Muchos eruditos se quedaron tan enamorados del descubrimiento de que la Biblia es sólo palabra de hombres, escritas dentro del proceso histórico, que han pasado por alto la declaración bíblica de ser Palabra de Dios. Sin embargo, tras las importantes contribuciones de la moderna ciencia arqueológica, los investigadores han asumido una postura más conciliatoria, considerando que la Biblia es al mismo tiempo Palabra de Dios y palabra de hombres.

* * *

Dice Ladd:

Sin lugar a dudas, muchos cristianos conciben la inspiración de la Biblia de esta manera, pero a la verdad, este no es un concepto moderno. El enfoque de la inspiración como dictado aparece ya en 2 Esdras 14:22, una obra literaria judía escrita en la última parte del siglo primero.

El libro presenta a Esdras en Babilonia, después de la destrucción de Jerusalem, lamentando que la Toráh de Moisés fuera quemada y orando para que Dios le envié el Espíritu Santo de manera que escriba todo lo que ha sucedido en el mundo desde el principio, para que los hombres puedan hallar el camino y vivir en los últimos días.

En respuesta, Dios le dice a Esdras que tome cinco escribas o secretarios entrenados en taquigrafía o escritura veloz y que se aparten de la ciudad durante cuarenta días. Según 2 Esdras 14:25, Dios le dijo:

De manera que yo prenda en tu corazón la lámpara del entendimiento, la cual no será apagada sino hasta que tú hayas terminado lo que tienes que escribir.

* * *

Dicho y hecho, Esdras tomó los cinco amanuenses y se apartó al campo. Al día siguiente Dios le dijo:

Esdras, abre tu boca y bebe lo que yo te doy a beber. . .

Luego, refiere 2 Esdras 14:39-44:

Entonces yo abrí mi boca, y he aquí que me fue ofrecido un cáliz, el cual estaba lleno de algo como agua, pero su color era como fuego.

Yo lo tomé y lo bebí; y cuando lo hube bebido, mi corazón derramó entendimiento y la sabiduría se aumentó en mi pecho porque mi espíritu retuvo su memoria y mi boca fue abierta y no estuvo más cerrada.

El Altísimo también dio entendimiento a los cinco hombres, y por turno ellos escribían lo que era dictado, con caracteres que ellos no conocían.

Ellos permanecieron sentados durante cuarenta días, y escribían de día y tomaban sus alimentos de noche. Pero en lo que a mí respecta, yo hablaba durante el día y aun no estaba silente de noche. Así es como fueron escritos 94 libros en cuarenta días.

Mediante esta maravillosa manera de inspiración se supone que Esdras fue capaz de dictar en cuarenta días no sólo todo el Antiguo Testamento, sino una cantidad de escritos extra-canónicos que eran tenidos en gran estima por los judíos. Al respecto anota Ladd: “Si la inspiración de los libros de la Biblia hubiera sido de esta manera, jamás hubieran surgido muchos de los problemas que enfrenta el investigador moderno, porque la Biblia sería de veras sólo Palabra de Dios y no palabra de los hombres en una manera significativa.”

* * *

El fundamentalismo cristiano aún sigue propagando el concepto de la inspiración divina como dictado. A esto se debe que muchos creyentes devotos, y hasta se pudiera decir, fanáticos de las Escrituras, se resisten a creer que de veras existan variantes textuales en los manuscritos de la Biblia, como realmente es el caso. Ellos satanizan a quien manifieste la realidad de estos hechos y supuestamente se dedican a defender a Dios y a su Palabra con la capa y la espada de su ignorancia de los hechos. Ellos no pueden concebir el pensamiento de que a Dios le interesa más la verdad acerca de la Biblia como documento histórico, sujeto a la investigación, que una piedad de caramelo.

No faltan aquellos que al percatarse de que en realidad hay variantes en los manuscritos de la Biblia, asumen una actitud semejante a la de cierta mamá que bañó a su bebé en una tina, y después arrojó el agua. . . ¡con bebé y todo!

Por lo general, la fe de creyentes tan fanatizados se derrumba fácilmente. Ellos son los primeros candidatos para volver al mundo, al pecado y a la carne.

Pero también hay los creyentes que investigan la verdad de los hechos, y tras años de estudio, su fe queda cimentada por el hecho de que a pesar de que la Biblia ha sido escrita por hombres, es también Palabra de Dios.

LA ENCARNACION DEL MENSAJE EN EL HOMBRE

Nos hemos referido previamente a la interrelación de Dios y los hombres en la formación de esta vasta biblioteca que es la Biblia. A esta interrelación divino-humana se refiere el Apóstol Pablo cuando escribe en su Segunda Epístola a los Corintios 4:7: “Con todo, tenemos este tesoro en vasos de barro para que la excelencia del poder sea de Dios y no de nosotros.”

La figura que aflora de las palabras del Apóstol se relaciona con una antigua costumbre en Israel, de preservar valiosos documentos dentro de envases de cerámica como describe el profeta Jeremías cuando le da instrucciones a su secretario Baruj acerca de ciertos documentos importantes, para ser exactos, unos títulos de compra-venta de bienes

raíces. Sus instrucciones aparecen en Jeremías 32:14 en estos términos: “Toma estos documentos (el documento de compra lacrado, y la copia abierta), y ponlos en un recipiente de cerámica para que se conserven por mucho tiempo.”

Las palabras de Jeremías han sido vívidamente ilustradas por el descubrimiento de los Rollos del Mar Muerto, que fueron “conservados por mucho tiempo”, por 2000 años, justamente dentro de vasijas o recipientes de cerámica perfectamente sellados como los que describe Jeremías y que ha rescatado la ciencia arqueológica como lo ilustra la foto de la cubierta de la presente separata académica.

Estos tesoros arqueológicos, tanto los recipientes como su valioso contenido, están expuestos actualmente ante la vista de todos en el Museo Nacional de Israel en Jerusalem.

* * *

Pero en la analogía que expresan las palabras del Apóstol Pablo, los recipientes de cerámica o de barro simbolizan a los seres humanos escogidos, como Pablo mismo, para contener en sus mentes y corazones el mensaje de la palabra viva de Dios para llevar a cabo la predicación que ha dado origen a gran parte de las Sagradas Escrituras. Ellos son los profetas y escritores bíblicos, los escribas, los traductores y los revisores de la Biblia, incluso los maestros, sacerdotes, pastores y todos los creyentes que fundamentan sus vidas en la autoridad de la Biblia.

El Apóstol Pablo dice que todos ellos, y nosotros que estamos consagrados a la educación teológica, a pesar de ser humanos y frágiles como los recipientes de cerámica, llevamos dentro un tesoro tan valioso y eterno que es el mensaje de Dios.

* * *

El barro, o más exactamente, la arcilla —que una vez sometida a la acción del fuego se convierte en cerámica, una especie de piedra artificial—, representa en la literatura bíblica la naturaleza humana que es modelable en las manos del Alfarero divino, quien le da la forma que quiere.

El hombre, una vez convertido en cerámica como resultado de su contacto con el fuego del Espíritu Santo, adquiere eternidad, porque aun reducido a fragmentos, cada fragmento habla de su humanidad, de su historia, de su procedencia, de su propósito, de su antigüedad, de sus características y de la complejidad de su espíritu.

Así ha querido Dios que su Palabra nos llegara por mediación humana, y no por mediación de ángeles o por medios mágicos. Los riesgos de que ocurriera de esta manera son muchos, pero el Señor Dios ha querido correr los riesgos y ha salido ganador, porque es un hecho comprobado que su Palabra permanece para siempre.

La Biblia es la Palabra de Dios transmitida por medios humanos y procesos históricos, no de manera mecánica ni mágica, sino existencial, pues los hombres inspirados por Dios que han encarnado el mensaje divino en sus vidas han dado forma escrita y han transmitido lo que para ellos mismos era un mensaje perfectamente coherente.

Debido a lo que acabamos de ilustrar, la manera devocional de relacionarse con la Biblia es estudiándola en su trasfondo histórico, examinando en primer lugar qué expresaba su mensaje para el escritor original y para el público lector de su tiempo.

5 CARACTERISTICAS DEL TEXTO DE LA BIBLIA

ATRIBUTOS DE LA BIBLIA

En medio de todas las obras escritas por los hombres, particularmente las que constituyen el más preciado tesoro de la humanidad, la Biblia destaca por sus atributos:

1. Su autoridad

Los escritores bíblicos no citan ningún documento extra bíblico para conferir autoridad al texto bíblico. Si tienes la *Biblia Decodificada*, la versión personal de tu servidor, tienes la más alta autoridad.

Dice David Kim: “Como el Sol no necesita recibir la energía del exterior para alumbrar, así la Biblia no necesita recibir ninguna cobertura externa para establecer su autoridad.”

2. Su claridad

Los 66 libros de la Biblia Hebrea y del Nuevo Testamento revelan que en la Biblia no existe sombra de error.

La Biblia es un libro que puede ser entendida por todos, incluso los niños pequeños de manera especial si se da la debida exposición didáctica.

El Salmo 119:130 dice: “La exposición de tu palabra alumbra; hace entender a los ingenuos.”

El Salmo 119:105 dice: “Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.”

La Biblia no contiene falacias ni gato encerrado. Lo dice el Salmo 119:140: “Sumamente pura es tu palabra; tu siervo la ama.”

* * *

En la Biblia existen misterios que son totalmente incomprensibles. Por eso se necesita una continua investigación y estudio. Cualquier creyente bajo la dirección del Espíritu de Dios puede estar en contacto con la Biblia.

Respecto al acceso libre y directo de la persona renacida a la Biblia dice el Apóstol Pablo en 2 Timoteo 3:14-17 algo que enfatiza el objetivo soteriológico de las Escrituras y garantiza que en su acceso a ella no puede haber peligro de perdición: “Las cuales te pueden hacer sabio para la salvación que hay en Jesús el Mesías.”

En 1 Corintios 2:14, 15 dice: “El hombre natural no acepta las cosas que son del Espíritu de Dios, porque le son locura y no las puede comprender porque se han de discernir espiritualmente. En cambio, el hombre espiritual lo juzga todo.” —El término “juzgar” en griego es el mismo del que deriva el término “crítica” o “crítica bíblica”, es decir, investigación mediante recursos metodológicos aprobados—.

* * *

El Apóstol Pedro va en la misma dirección: “También tenemos la palabra profética que es aun más firme. Hacéis bien en estar atentos a ella como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro hasta que aclare el día y el Lucero de la Mañana se levante en vuestros corazones” (2 Pedro 1:19).

Pedro también dice: “Y hay que tener muy en cuenta, antes que nada, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada; porque jamás fue traída la profecía por voluntad humana; al contrario, los hombres hablaron de parte de Dios siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Pedro 1:20, 21).

El Apóstol Juan tiene el mismo criterio que el Apóstol Pablo: “Pero vosotros tenéis la unción de parte del Santo, y conocéis todas las cosas” (1 Juan 2:20).

3. Su designio y perspectiva

La Teología Científica estudia las evidencias del designio divino como las siguientes:

Su designio soteriológico

La característica más resaltante de las Sagradas Escrituras es su perspectiva soteriológica, como lo expresa el Apóstol Pablo con la expresión griega, *is sotirían*, “para salvación”.

El mensaje divino tiene que ver con la exposición del Plan Soteriológico de manera inerrante.

Sin embargo, a pesar de haber sido escrita por hombres, la Biblia es la Palabra de Dios en lenguaje humano. Este hecho tiene implicancias respecto del designio y de la integridad del mensaje bíblico.

No obstante que la Biblia sea la Palabra de Dios en lenguaje humano y en un sistema de escritura humano, las evidencias que hemos examinado muestran que la mente que está detrás de ella no es humana, sino divina. Estas evidencias revelan el designio divino respecto del mensaje y su implementación en el transcurso del tiempo.

Su designio profético

El texto bíblico tiene una perspectiva profética interrelacionada con su perspectiva histórica en general y centrada en el advenimiento de una Persona a la historia humana: El Mesías.

Ciertas escuelas de crítica bíblica racionalistas pretendieron enfocar el fenómeno de la profecía como si fuera historia pasada registrada en “estilo profético”. Los postulados de estas escuelas se han venido derrumbando unos tras otros gracias a los aportes de la investigación científica.

* * *

Relacionada con la perspectiva profética de la Biblia está también su perspectiva codificada.

El texto bíblico contiene mensajes subliminales o codificados, según la Qábalah o ciencia judía basada en la numerología del Texto Consonántico de la Biblia Hebrea. Esto implica que dentro del texto bíblico explícito puede haber mensajes secretos no perceptibles a simple vista, pero coherentes en cuanto a sentido y corrección gramatical. Los mismos evidencian concordancia gramatical y a veces guardan conexión con el texto explícito del texto.

En la actualidad, muchos investigadores israelíes exploran tales mensajes subliminales mediante el uso de ciertos programas de computación como el Código CELL. Muchos de ellos han llegado por este medio a la convicción de que la Biblia no puede haber sido producida por una mente humana, no obstante que involucra también mentes humanas.

Respecto de estas investigaciones aportamos al final de la presente separata académica, y a manera de apéndice, un artículo periodístico que informa de las contribuciones del Dr. Menajem Wiener. Este científico y experto en computación ha realizado estudios bíblicos que rompen de un modo directo con algunas creencias inveteradas de siglos y milenios.

* * *

Como vía de ejemplo mencionamos las llamadas “Secuencia de Letras Equidistantes” (SLE), en que las letras que forman parte de mensajes subliminales o codificados están separadas por espacios proporcionales de texto entre letra y letra del mensaje. Se ha detectado casos en que estas cadenas de letras constituyen mensajes que tienen concordancia gramatical correcta y conexión semántica con el texto dentro del cual ocurren.

Los ejemplos suman muchos. La obra de Michael Drosnin, *El código secreto de la Biblia*, aunque tan debatido, es un ejemplo conmovedor de Qábalah computarizada.

Examine también el contenido de nuestra separata académica, *El código secreto de la Biblia*, y nuestra obra, *Qábalah computarizada*, ambas incluidas en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

* * *

La inquietante característica de la investigación bíblica que ha copado los programas de cable-televisión en nuestro tiempo tiene que ver con un resurgimiento de la Qábalah, particularmente de la modalidad conocida como Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) implementada por un programa de computación producido en Israel y conocido como Código CELL.

Las cosas que se descubren mediante este programa realmente llevan a la conclusión de que detrás de la producción del texto bíblico en hebreo (más exactamente, el Texto Masorético oficial en Israel), se verifica una mente que no es humana porque sobrepasa con creces el potencial de la mente humana.

Michael Drosnin, que escribió al respecto en una obra de gran divulgación,⁴ divaga en su interpretación del fenómeno, relacionándolo con la mente de entidades que podrían ser ángeles o seres extraterrestres.

Sin embargo, el estudioso de la Biblia puede encontrar otras clases de huellas divinas en la superficie misma del Texto Bíblico que no han sido debidamente consideradas en los programas de cable-televisión. Una de ellas es una modalidad de numerología expuesta en nuestra historia inicial, “El hombre de las nieves”, con que hemos querido motivar el acceso a la temática de la Bibliología.

Según la Qábalah o ciencia esotérica judía basada en la numerología aplicada al Texto Consonántico de la Biblia Hebrea, el Texto Bíblico contiene mensajes subliminales. Dentro del Texto Bíblico explícito puede haber mensajes secretos no perceptibles a simple vista, pero coherentes en cuanto a sentido y concordancia gramatical, y guardando conexión con el contenido explícito del texto.

En la actualidad muchos investigadores israelíes exploran tales mensajes subliminales mediante el uso sofisticado de ciertos programas de computación. Por este medio ellos han llegado a la conclusión de que la Biblia no puede haber sido producida por una mente humana.

* * *

Más en la superficie, y en estrecha relación con el texto literario de la Biblia, el que puede ser leído de corrido y sometido a la exégesis, se torna mucho más interesante y nos asombra otro tipo de “huellas de Dios”. Se trata de frases o palabras claves que han quedado impregnadas aquí y allá en los relatos sobre teofanías y se repiten en contextos similares a lo largo del Texto Bíblico y de la historia de Israel interrelacionando libros de la Biblia y personajes históricos con una mentalidad marcadamente soteriológica.

Dichas expresiones hemos designado *pebbles* o guijarros, piedrecitas que arrojadas en el bosque del Texto Bíblico nos ayudan a identificar un camino hacia la salvación.

Una teofanía (griego: *theós*, “Dios”; *fanía*, “manifestación”) es una manifestación visible del Dios invisible.

Este tipo de huellas de Dios en el Texto Bíblico, aunque tienen trascendencia hermenéutica, mayormente han pasado desapercibidas a los investigadores bíblicos a lo

⁴Michael Drosnin, *El Código Secreto de la Biblia*, Editorial Planeta

largo de siglos, pero han sido descubiertas por los sabios del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina”

Su perspectiva lineal de la historia

Ligada a la perspectiva profética de las Sagradas Escrituras está su perspectiva lineal de la historia, en el sentido de que la historia bíblica y universal conduce a la instauración de la Era Escatológica.

El texto bíblico tiene una perspectiva lineal del tiempo que parte de la creación del mundo y del hombre y conduce a la teodicea o victoria final de Dios en el universo afectado por el mal cósmico y el pecado del hombre.

Esta perspectiva es revolucionaria dentro de la literatura antigua que tiene una concepción cíclica de la historia, como si el tiempo se repitiese a la manera del ciclo agrario anual en que las estaciones parecen “retornar”, como lo ilustra Mircea Eliade en su libro, *El mito del eterno retorno*.

Su perspectiva diacrónica

El hecho de que la Biblia sea Palabra de Dios implica también que en el texto bíblico registrado en lenguaje y en sistema de escritura humanos, tenemos evidencias de que la mente que está detrás del mismo no puede ser humana, sino divina. Estas evidencias revelan el designio divino respecto del mensaje y su implementación en el transcurso del tiempo.

El estudio diacrónico (griego, *diá*, “a través de”, *jrónos*, “tiempo”) es la contribución de otra ciencia importante conocida como Teología Científica la cual deja ver, más que cualquier otra disciplina, la unidad conceptual de las Escrituras, más allá de las posibilidades de la mente humana.

LA TRANSMISION DE SU TEXTO

Por el hecho de haber sido escrita por seres humanos y mediante los procesos normales de escritura y comunicación, la Biblia no es un libro mágico que no ha estado ni está expuesto a las vicisitudes y circunstancias de los procesos editoriales de todos los libros. Sin embargo, su mensaje ha sido transmitido con integridad a lo largo de la historia, haciendo resaltar el designio divino con toda claridad.

Las características de la Biblia como producto de la transmisión de su texto son:

La integridad de su mensaje

A pesar de que se han producido variantes en el proceso de la transmisión de las Escrituras, su texto y su mensaje fundamentalmente han sido transmitidos con integridad, y son completos y claros.

A menudo ilustro este hecho mediante el siguiente gráfico:



Este gráfico no es más que un rectángulo sin nada adentro ni afuera. Usted pensará que está incompleto; que algo se ha omitido. Pero no es así.

Observe estos detalles:

1. El área en blanco representa el texto de las Escrituras cuyo mensaje es claro y no presenta variantes textuales.

2. La línea horizontal inferior es ligeramente más gruesa y representa la parte del texto que presenta variantes textuales. El espesor de esta línea, comparado con el área en blanco del cuadrado es insignificante.

Naturaleza de las variantes

No contradicen el consenso de las Escrituras

El hecho de que la Biblia sea Palabra de Dios implica que las variantes textuales no afectan ninguna doctrina ni ningún aspecto del mensaje divino. Esto se llama en el lenguaje de la Teología Sistemática, “inerrancia”, es decir, no contradicen el consenso de las Escrituras.

La inerrancia nada tiene que ver con el hecho de que se hayan producido variantes en el texto de la Biblia.

No son fruto de intencionalidad

Las variantes en el texto de la Biblia no son fruto de mala intención de algún escriba o copista.

A continuación mostramos en SIETE puntos la naturaleza de las variantes textuales en los manuscritos de la Biblia:

1. Muchas variantes son simples casos de metátesis o transposición de letras como ocurre cuando escribimos a máquina “vicotria” en lugar de “victoria”, o “manaña” en lugar de “mañana”. Pero a la luz del Código Secreto SLE, podría ser que estos “errores ortográficos” de Dios son coherentes con la comunicación subliminal.

2. Otras variantes son casos de transposición de palabras. El sentido se restaura cuando las palabras son reordenadas y se restablece la concordancia entre ellas.

3. Otras variantes que momentáneamente dificultan el entendimiento del texto bíblico son resultado del criterio de la división de las palabras en un texto antiguo que no incluía espacios entre palabras.

4. Otras variantes son resultado de *homoioteleuton* u omisión de una o más líneas de texto del que se copió, a causa de que una línea situada más abajo terminaba con la misma palabra o palabras de la línea que se estaba copiando, y la vista del escriba saltó el texto hasta dicha línea.

5. A veces las variantes han ocurrido cuando una palabra no hebrea en el texto ha sido tomada como hebrea, con o sin ninguna modificación.

6. ¡NUAY N° 6! ¡¡¡SIRVASE PASAR AL N° 7!!!

7. Más común en la producción de variantes es cuando una letra se confunde con otra, ya sea debido a que el escriba falló en la exactitud de su trazo o porque con el uso algún detalle de la letra se ha deteriorado o borrado.

Depuración del texto mediante la Crítica Textual

El hecho de que la Biblia sea la Palabra de Dios implica que casi en un 100 por ciento las variantes textuales pueden ser explicadas y los errores corregidos gracias a la Crítica Textual, una de las ciencias bíblicas más importantes en la investigación del mensaje bíblico y en la traducción de las Escrituras a diversos idiomas.

Según las pautas de la Crítica Textual, en su mayor parte las variantes erróneas de un manuscrito son corregidas por las variantes correctas de otro manuscrito, y en conjunto los manuscritos contribuyen a la depuración del texto y su sentido correcto.

Este ejercicio de la Crítica Textual es la primera fase de toda empresa de traducción o revisión de la Biblia.

El lector queda invitado a examinar la separata académica, Crítica Textual, incluida en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

6 LA REVELACION DIVINA

LA REVELACION EN EL COSMOS

Bibliológicamente hablando, la revelación es revelación sólo cuando conduce a la reflexión y a la inspiración.

La revelación en la naturaleza muestra al Dios de la creación. La inmensidad del universo demuestra la majestad y el poder divinos. La perfecta coordinación y la organización del universo demuestran su poderío y sabiduría.

El poeta bíblico escribe en el Salmo 8:3-5:

*Cuando contemplo tus cielos,
obra de tus dedos,
la Luna y las estrellas
que tú has formado,
pienso: ¿Qué es el hombre
para que de él te acuerdes,
y el hijo del hombre
para que lo visites?*

*Le has hecho un poco menor
que los ángeles
y le has coronado
de gloria y esplendor.*

Siendo que el hombre es parte del universo físico y espiritual, la personalidad y la conciencia humanas revelan a Dios su Creador. La noción de la integridad y la eternidad del hombre están conectadas con la integridad y la eternidad de Dios. Igualmente, la noción del Yo humano, está conectada con la personalidad de Dios.

* * *

La revelación en la naturaleza no da referencia directa de Dios ni de asuntos espirituales específicos. Tampoco da algún conocimiento específico como para que el hombre se dé cuenta del propósito y la voluntad de Dios en los planos misionológico y soteriológico. Si bien el propósito de Dios en la creación y en la naturaleza creada es soteriológico, ella no comunica en detalle el Plan Soteriológico de Dios, el mismo que demanda la revelación personal del Mesías que dice: “El que me ha visto, ha visto al Padre” (Juan 14:9).

LA REVELACION EN LAS TEOFANIAS

En los tiempos patriarcales la revelación requirió de la aparición directa o representada de Dios mismo y de la voz de Dios. Luego, la revelación requirió de los profetas y del ministerio del Hijo de Dios al que antecedió y sucedió la inspiración de las Sagradas Escrituras conforme lo revela la Epístola a los Hebreos 1:1-3:

Dios, habiendo hablado en otro tiempo muchas veces y de muchas maneras a los padres por los profetas, en estos últimos días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por medio de quien, asimismo, hizo el universo. El es el resplandor de su gloria y la expresión exacta de su naturaleza, quien sustenta todas las cosas con su poderosa palabra.

* * *

La revelación por la palabra, específicamente soteriológica, se ha manifestado gradualmente a través de la historia.

Al principio fue manifestada en el jardín de Edén como el “evangelio primigenio”, en la formulación de Génesis 3:15.

Después fue manifestada en la promesa a Abraham, en la encarnación y en la misión de Jesús, y en las enseñanzas de los Apóstoles.

Al principio Dios se reveló al hombre desde el cielo con su palabra y con el mensaje de sus siervos los profetas. Después lo hizo con la presencia de Jesús en la tierra y con la venida del Espíritu Santo, de manera que la revelación por la palabra fue manifestada progresivamente a lo largo de la historia.

La investigación de la historicidad y de la progresión de la revelación pertenece al campo de los estudios de la Teología Científica. Estamos hablando del canon o la conformación de la biblioteca sagrada que es la Biblia, tema al cual dedicaremos gran parte de la presente separata académica.

LA REVELACION EN LA TORAH Y EN EL EVANGELIO

Un enfoque evangélico de la naturaleza de la revelación de Dios en las Escrituras se inspira en el enfoque judío de la Toráh (o toda la Biblia Hebrea) y del Talmud como que se componen de dos factores literarios primordiales: *Hagadáh* (literatura narrativa y poética) y *Halajáh* (literatura normativa). Tal enfoque ve en las Escrituras también dos componentes: La Toráh y el Evangelio.

La distinción entre ambos no es lo mismo que la distinción entre la Biblia Hebrea y el Nuevo Testamento, como hacen los dispensacionalistas que enseñan que la Toráh pertenece exclusivamente a la “dispensación” del Antiguo Testamento y el Evangelio a la del Nuevo Testamento. Porque en la Biblia Hebrea existen elementos del evangelio y en el Nuevo Testamento existen elementos normativos de la vida. Se observa, por ejemplo el

Evangelio en la promesa de Génesis 3:16, en las profecías mesiánicas e incluso en la ley ceremonial.

* * *

La Toráh no contradice el evangelio. Aunque el Apóstol Pablo pareciera enseñar que la Toráh (mal traducida como “la ley”) es contraria al evangelio (2 Corintios 3:6-11; Gálatas 3:2, 3, 10-14; Comparar Juan 1:17), la Toráh y el evangelio actúan juntos soteriológicamente, es decir, para la salvación del hombre. Esto dice Pablo en Gálatas 3:24: “De manera que la Toráh ha sido nuestra tutora para llevarnos al Mesías, para que seamos justificados por la fe.”

Los términos con que el Apóstol Pablo se refiere a la Toráh requieren de una aclaración ineludible, por la misma razón que este hombre de Israel se alienara de su pueblo por arriesgarse a pensar en términos del evangelio. Las cosas se originan en el hecho de que él escribe en griego, y en griego, ya existía desde tiempos más antiguos el término *Nómos* para traducir el concepto de Toráh. Es más, en arameo mismo, no obstante ser idioma semítico, se traduce *Toráh* como *Namosa*, que es la misma palabra griega *Nomos*, arameizada.

Ahora bien, el mismo hecho de que la palabra griega *Nomos* signifique “ley” sin hacer distinción entre Hagadah y Halajáh (entre narrativa edificante y normativa), condujo a que la palabra *Nomos* fuera utilizada exclusivamente en términos de normatividad. Y esto hace Pablo en sus escritos, porque el término *Nómos* le sirve para referirse exclusivamente a la normatividad, y no porque descalifique a la Toráh como el mayor don de la gracia divina conferida a Israel, y por medio de Israel a toda la humanidad.

Cuando Pablo hace contraste entre la Toráh (*Nomos*) y el Evangelio está pensando en que la normatividad no puede justificar al pecador. Y cuando da a entender que el *Nomos* condena al pecador, no se refiere negativamente a la Toráh, a la Palabra de Dios cuyo valor soteriológico no desconoce, antes bien, sustenta, sino a la incapacidad del pecador de cumplir perfectamente la Toráh.

La interpretación errada de los teólogos cristianos respecto de la naturaleza de la Toráh ha conducido a privarle a la comunidad cristiana de todos los tiempos de una literatura normativa que le hubiera catapultado al nivel cultural del pueblo judío.

* * *

El Evangelio está presente en la Biblia Hebrea en su dimensión profética que Jesús subraya en Mateo 5:17: “No penséis que he venido para abrogar la Toráh o los Profetas. No he venido para abrogar, sino para cumplir.”

Algunos comentaristas evangélicos ven en estas palabras de Jesús una tercera dimensión respecto de la naturaleza de las Sagradas Escrituras. Ya vimos que tiene una dimensión narrativa y una dimensión normativa; aquí Jesús enfoca una dimensión profética. Sólo que han enfocado la dimensión profética de manera *quasi* exclusiva en conexión con la parte de la Biblia Hebrea llamada *Neviím* o “Los Profetas”, cuando Jesús habla de “cumplir” tanto en el sentido normativo como profético. Por lo mismo, subraya el

Evangelio de Lucas, el estricto cumplimiento de la normatividad judía, no sólo por Jesús, sino por sus padres mismos.

* * *

Refiriéndonos a la Toráh como toda la Biblia Hebrea, podemos ahora decir que el Evangelio está presente en la Toráh en su dimensión profética (Isaías 53, 54, 55; Jeremías 31:33, 34; Ezequiel 36:25-28), como la Toráh lo está en el Evangelio.

La Toráh demanda que llevemos una vida en armonía con las instructivas de Dios. Un creyente evangélico debe obedecer la Toráh como expresión de su gratitud y amor a Dios, como dice 1 Juan 5:3: “Pues este es el amor a Dios: Que guardemos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son gravosos.”

El Apóstol Pablo dice en Romanos 13:9: “Porque los mandamientos —*no cometerás adulterio, no cometerás homicidio, no robarás, no codiciarás*, y cualquier otro mandamiento— se resumen en esta sentencia: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo.*”

Y en Romanos 8:4 dice: “Para que la justa exigencia de la Toráh fuese cumplida en nosotros que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.”

7 POSTURAS SOBRE LA INSPIRACION DE LA BIBLIA

En este último capítulo de la Primera Parte nos conviene reflexionar de una manera más profunda respecto de lo que implica la inspiración de la Biblia y los diversos criterios y posturas hermenéuticas que se han difundido en diversas instituciones teológicas y publicaciones en el mundo occidental.

LA EXTENSION DE LA INSPIRACION

Considerando la Biblia como Texto Sagrado, una colección de libros y documentos que se extiende en el tiempo y en el espacio se hace necesario reflexionar sobre la inspiración de su totalidad y de sus partes.

Se dan los siguientes criterios:

1. La inspiración total

De acuerdo con este criterio, la Biblia, en todas sus partes es inspirada por Dios.

El problema de este criterio es cuáles libros conforman las partes de la Biblia inspirada.

Este es un problema de canonicidad, es decir, de decidir cuáles libros de la Biblia Hebrea y del Nuevo Testamento constituyen “Palabra de Dios” y quién los ha designado como tales. Al respecto trataremos con amplitud en la Segunda Parte del presente volumen que trata del Canon de la Biblia.

El canon de la Biblia Hebrea estaba decidido de facto en los días de Jesús, de modo que tienen relevancia las palabras de Jesús registradas en Mateo 5:17, 18: “No penséis que he venido para abrogar la Toráh o los Profetas. No he venido para abrogar, sino para cumplir. De cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la Tierra, ni una *yod* ni un solo trazo pasará de la Toráh hasta que todo haya sido cumplido.”

* * *

Se observa en la primera parte de sus palabras citadas se refiere en términos legales a la autoridad de la Toráh y de los Profetas, dos bloques o corpuses de literatura sagrada a los que considera Palabra de Dios, más allá de quienes sean los hombres que los han escrito. Pero no se ha de deducir de esto que no considerase en el mismo nivel a la tercera parte de la Biblia Hebrea llamada en hebreo Ketuvim, “Escrituras”, y en griego, Hagiógrafa, “Sagradas Escrituras”, porque en Lucas Jesús es citado refiriéndose también a esta tercera parte de la Biblia Hebrea como “Salmos”, porque este libro forma más del 50 por ciento de su volumen total.

Respecto de la alusión de 2 Timoteo 3:15, 16, la mayoría de los evangélicos no se dan cuenta de que al no estar aún definido el canon del Nuevo Testamento, este versículo se refiere a la Biblia Hebrea. Este texto que revela que el propósito de las Escrituras es soteriológico: *is sotirían*, “para salvación”: “Las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por medio de la fe en Jesús el Mesías. Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para la enseñanza: Para la reprensión, para la corrección, para la instrucción en justicia.”

2. La inspiración parcial

Algunos teólogos modernos señalan que sólo una parte de la Biblia es inspirada. Dicen que mientras las palabras de Jesús o las de sus apóstoles son inspiradas, la mayoría de las otras partes no son inspiradas. El aspecto histórico de la Biblia no es inspirado en absoluto.

Los parámetros de juicio para considerar inspirada o no inspirada una parte de la Biblia no son definidos con claridad. Algunos apuntan a la Biblia Hebrea, otros al Sermón del Monte y otros a las palabras de Jesús como la única parte inspirada de la Biblia.

Otros teólogos señalan que la Biblia contiene las palabras de Dios pero que no todo el contenido de la Biblia es inspirado.

* * *

Un aspecto de este criterio es el que se refiere a la Palabra de Dios sólo como el texto de la Biblia Hebrea oficial en el pueblo de Israel (el Texto Masorético), que además de su aspecto literario contiene un aspecto codificado que es revelado con los recursos de la Qábalah y la Numerología como es el caso de la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) que en nuestro tiempo viene siendo explorado mediante programas especiales de computación y ha sido dado a conocer como mediáticamente como el “Código Secreto de la Biblia”. Sin embargo, también hay evidencias de “Código Secreto de la Biblia” en el Nuevo Testamento, aunque no precisamente en la modalidad SLE.

3. La inspiración verbal

Otros teólogos enseñan que cuando Dios mandó a sus hombres escogidos escribir la Biblia, inspiró no sólo el contenido y las ideas de la Biblia sino también cada palabra para que no haya errores y sean una perfecta transmisión de su mensaje.

Hay varias indicaciones de parte de Dios para no apartarse a diestra ni a siniestra del texto literal o *verbatim* de la Toráh: “Solamente esfuérzate y sé muy valiente para cuidar de cumplir toda la Toráh que mi siervo Moisés te mandó. No te apartes de ella ni a la derecha ni a la izquierda, para que tengas éxito en todo lo que emprendas. Nunca se aparte de tu boca este libro de la Toráh; más bien medita en él de día y de noche para que guardes y cumplas todo lo que está escrito en él. Así tendrás éxito y todo te saldrá bien” (Josué 1:7, 8).

4. La inspiración puramente ideológica

Según este criterio la inspiración divina se manifiesta sólo en el contenido y en las ideas de la Biblia, y no en las palabras y en las frases usadas.

Uno de los problemas de este criterio es: ¿Cómo puede uno manifestar y transmitir correctamente el contenido de un tema sin una correcta utilización de las palabras y frases?

Este criterio no tiene ni pies ni cabeza, y se aproxima a la postura de quienes rechazan de plano el testimonio que da la Biblia respecto de su inspiración.

5. Sólo el texto original como inspirado

Otro criterio indica que el único libro inspirado por Dios es el texto “original”, considerando como original a los autógrafos, es decir, los libros tales como fueron escritos por sus autores, sin el bagaje literario que deriva de la transmisión por mano de los escribas.

El problema de este criterio es que como los autógrafos no existen hoy día, sino sólo copias de copias, no sería del caso hablar para nada de la doctrina de la inspiración bíblica.

Al respecto, escribe el Dr. David Kim, Presidente de la California Graduate School of Theology que se cuenta entre los fundadores de la CBUP: “Tenemos que darnos cuenta del verdadero motivo por el cual Dios nos dio la Biblia. Si este motivo es comunicar su voluntad y anhelo para con el hombre, creemos que Dios, el verdadero Autor de la Biblia ha conservado fielmente el mensaje central de la Biblia a través de todas las transmisiones habidas desde el texto original hasta el día de hoy.”

6. ¡NUAY N° 6! ¡¡¡SIRVASE PASAR AL N° 7!!!

7. Todo texto traducido como inspirado

Según este criterio, la acción del Espíritu Santo es efectiva a partir del texto de la Biblia tal como ha llegado a nuestras manos a partir de los autógrafos, a través de la transmisión por medio de los escribas y por medio del proceso de traducción a todos los idiomas del mundo.

En este sentido, no es más santa la Biblia Hebrea en hebreo que las ediciones en español, como la *Biblia Decodificada* o la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA).

Todas las versiones de la Biblia son Palabra de Dios, sin descontar el hecho de que pueda haber diferencias de calidad y de exactitud en la traducción entre una versión y otra, y que en el estudio bibliológico-teológico de los textos en los idiomas originales la aplicación correcta de la crítica textual sea decisiva en lo que concierne a la definición del sentido del texto.

Este es el criterio más difundido en el mundo evangélico.

NATURALEZA DE LA INSPIRACION

Pero aparte de ser revelación divina, ¿qué cosa es la inspiración? ¿Cómo se lleva a cabo?

Este tema ha ocupado a los lectores de las Escrituras a lo largo de la historia y se han difundido en el pueblo de Dios diversos criterios relativos a la naturaleza de la inspiración, como los siguientes:

1. El criterio del dictado

Este criterio, también llamado “teoría mecánica”, concibe que Dios dictó el contenido de la Biblia a los escritores bíblicos, y lo enfocamos con amplitud al referirnos al debate que existe en cuanto a la naturaleza de la inspiración de la Biblia.

Los versículos donde el Espíritu de Dios es presentado como diciéndole al autor precisamente qué escribir, son aplicados a la totalidad de la Biblia. Esto implica que no importan las diferencias en estilo y en técnicas literarias de los autores de la Biblia; lo único que importa es que son palabra de Dios.

Este criterio peca de demasiado piadoso y no toma en cuenta que cada libro de la Biblia tiene el sello de las características personales de sus autores humanos en las cuales tenemos claves importantes para la exégesis y la reflexión teológica.

Igualmente, este criterio menoscaba la cuidadosa investigación de los hechos por parte de los autores bíblicos, como es el caso de Lucas que testifica: “Me ha parecido bien también a mí, después de haberlo investigado todo con diligencia desde el comienzo, escribírtelas en orden, oh excelentísimo Teófilo” (Lucas 1:3).

Este criterio persiste en medio del populacho evangélico en el formato de mitos, cuentos de viejas y fábulas profanas.

2. El criterio de la iluminación

Según este criterio existe una influencia del Espíritu Santo sobre los autores de las Escrituras, pero que ésta involucra sólo la iluminación sobre los poderes mentales que los autores poseen previamente.

No existe una comunicación especial de la verdad ni una correcta conducción de lo que ha sido escrito. Sólo hubo un incremento de sensibilidad y percepción relacionadas con lo espiritual.

Este criterio es peligroso porque enfoca la inspiración como que recae sobre los autores de la Biblia, a la manera de la inspiración de las musas, y no sobre la Biblia misma.

3. El criterio dinámico

El criterio dinámico combina el criterio del dictado con el criterio de la iluminación: El criterio del dictado implica que la Biblia fue inspirada, y el criterio de la iluminación señala que también los autores bíblicos fueron inspirados.

La opinión mayoritaria se inclina a este criterio pues los autores no fueron especie de robots controlados por el Espíritu Santo. Al contrario, en el momento de escribir los libros de la Biblia, aunque estuvieron inspirados por el Espíritu Santo, recurrieron a sus propios vocabularios, sus propias interpretaciones de los hechos, sus propias experiencias y sus propios estilos literarios.

SEGUNDA PARTE EL CANON DE LA BIBLIA



1 LOS MANUSCRITOS EN LOS IDIOMAS ORIGINALES

LOS AGENTES DE DIOS

Veamos a continuación las fases de formación del texto bíblico en orden cronológico tomando en cuenta a las personas escogidas e involucradas en esta tarea.

Los autores originales

Al comienzo del proceso de formación del texto bíblico tenemos a los autores originales.

A los documentos literarios propiamente originales, es decir, los que son producto de la pluma de un escritor, digamos de un escritor bíblico, se les denomina “autógrafos” (griego: *aftós*, “uno mismo”; *gráfos*, “escrito”).

Seguramente ellos mismos fueron también los primeros editores de sus propias obras, es decir, quienes realizaron ajustes editoriales como reformulaciones, transposiciones de texto, adiciones y omisiones, etc. Un gran porcentaje del material parafrástico, es decir, las cláusulas explicativas que a veces sobrecargan el texto, podrían provenir de la mano de los mismos autores originales, en diversas fases de la producción de sus obras.

Los materiales en que eran escritos los documentos eran pliegos de papiro o rollos de pergamino. El papiro era hecho a base de cintas fabricadas con la fibra de la médula de la planta de papiro, una especie de caña que crece en las riberas del Nilo, superpuestas de manera cruzada.

El pergamino era usado con criterio de calidad y mayor durabilidad. Estaba hecho con pieles de animales ritualmente puros, rasuradas y tratadas con técnicas especiales para condicionarlas para la escritura con tinta. Cosiendo pliegos de pergamino se podía formar rollos de hasta 9 metros de largo, que es el largo convencional de los libros más extensos de la Biblia.

Los autógrafos ya no existen; lo que existen son copias realizadas por los escribas.

Los escribas

La desaparición de los autógrafos no escapa de la providencia de Dios, y el propósito detrás de su desaparición sin duda tiene relación con el propósito de la desaparición del Arca del Pacto y de las Tablas de la Ley: Evitar la bibliolatría, que es la misma cosa que la idolatría.

Además, su desaparición se debe también a que Dios ha determinado que sus oráculos fueran escritos mediante procesos naturales, a los siglos y milenios transcurridos y al hecho de que los materiales usados eran perecederos. La Biblia no ha sido escrita en pergaminos celestiales y con tinta eterna, sino con los mismos materiales y las técnicas con que han sido escritos todos los libros. Si su contenido ha llegado intacto a nuestro tiempo, eso se debe a que los escribas, hombres piadosos y debidamente entrenados hicieron copias a mano de los textos sagrados en cada generación, demostrando haber sido fieles en su labor. Pero como eran seres humanos y tenían limitaciones, no obstante sus calificaciones profesionales, se han producido en los textos sagrados diversas variantes que requieren de una evaluación respecto de su significado y su mensaje.

* * *

Hasta la invención de la imprenta de tipos móviles, los documentos bíblicos eran copiados a mano. Esta era la labor de los escribas, personas con formación teológica y editorial y acreditados para su labor.

Mayormente los escribas no nos son conocidos por nombre, salvo en raras ocasiones. Uno de los escribas más importantes, y al mismo tiempo, escritor bíblico, fue Esdras, con cuya labor se relaciona la edición de los textos sagrados de la biblia Hebrea en la caligrafía aramea cuadrada que los judíos adoptaron en los tiempos de su cautividad en Babilonia y que se ha conservado como escritura hebrea hasta hoy.

* * *

Cuando hablamos de “manuscritos originales” no nos estamos refiriendo a los autógrafos sino al fruto de la labor de los escribas en los idiomas originales: Hebreo y arameo para la Biblia Hebrea, y griego para el Nuevo Testamento.

En el proceso de la formación del texto sagrado, los escribas no han asumido el rol de meros copistas o amanuenses. Existe evidencia documental de que parte de la elaboración literaria que revelan los manuscritos puede provenir de la mano de los escribas. Seguramente, este es el caso de aquellos escribas que formaron parte del entorno de los autores originales. Aquellos escribas, sus discípulos, fueron los que encarnaron su mensaje y lo proyectaron a la posteridad.

La erudición bíblica no ve problema al reconocer en el fruto de la labor de los escribas una labor documental de status equivalente o similar a la de los autógrafos, y por tanto, dentro de la esfera de la inspiración divina.

* * *

Una contribución de los escribas es haber distribuido el texto de los autógrafos en rollos de pergamino. Cuando una obra era de dimensiones mayores a las de un rollo convencional, ellos repartieron el texto en dos rollos. De allí derivan las designaciones *álef* y *bet*, “primero” y “segundo”, como en el caso de los libros de Reyes y Crónicas.

Por otro lado, si los documentos eran más cortos, varios de ellos eran escritos dentro de un solo rollo, como es el caso de los Doce Profetas Menores: Desde Oseas hasta Malaquías han sido escritos en un solo rollo.

Pero la mayor contribución de los escribas ha sido la determinación del Texto Masorético o Biblia Hebrea, el cual registra, no solamente la oficial división de palabras y la consecuente determinación de su función sintáctica, sino también su pronunciación correcta y la interpretación masorética.

Parte de las variantes textuales de los documentos sagrados se han producido a lo largo del proceso de transmisión por los escribas que ha durado varias generaciones, sobre todo en la fase en que los documentos no eran considerados como obras canónicas o textos de carácter oficial para la comunidad de fe.

LAS VARIANTES TEXTUALES

El estudio de las variantes textuales, que algunos eruditos prefieren llamar “lecturas alternativas”, ocupa un lugar prominente en los manuales de Crítica Textual.

En todo proceso de transmisión por los escribas, con conocimiento o sin conocimiento del autor, pueden haberse incluido correcciones, notas marginales que después se convirtieron en cláusulas parafrásticas o reordenamiento de segmentos literarios. Estos cambios se conocen como “variantes conscientes”.

Otro tipo de variantes textuales son los errores editoriales introducidos de manera inconsciente. Ellos son de dos clases: Errores visuales y errores auditivos.

Los errores visuales se producen cuando el copista tiene delante de sí el manuscrito a copiar.

Los errores auditivos se producen cuando un grupo de copistas copian en texto sagrado que es dictado por un escriba principal. Estos errores ocurren cuando se confunden los sonidos y se escribe una palabra por otra afectando la claridad del texto. Esto ocurre en todo proceso de transmisión por los escribas.

Las variantes en los manuscritos de la Biblia suman cientos de miles, y el esfuerzo por explicarlos y corregirlos se torna en un gran reto.

* * *

Enterarse que existen muchas variantes en los documentos originales hebreos y griegos de la Biblia llega a torturar a muchos creyentes evangélicos, más que a creyentes católicos o judíos. Por eso conviene explicar que estas variantes textuales no lleguen a representar ni siquiera el uno por ciento del texto total de las Escrituras; por tanto, en absoluto afectan su contenido doctrinal.

Ese uno por ciento de variantes textuales encuentran plena solución mediante la metodología denominada “discriminación de variantes textuales”, que es la comparación de las mismas en los manuscritos para dar con la variante que representaría el texto del autógrafo o por lo menos la que coincide con el sentido del autógrafo o escrito bíblico original. Podemos decir que la Crítica Textual nos entrega un texto sagrado, la integridad de cuyo mensaje pasa todas las pruebas.

El gráfico a continuación parece incompleto. Sólo es un cuadrado en blanco. Pero observe que la línea inferior es ligeramente más gruesa. Ella representa el porcentaje de las variantes textuales en las Escrituras, comparado con el texto que no ofrece dificultades ni para su lectura ni para su interpretación, representado con el recuadro en blanco:

2

LAS VERSIONES ANTIGUAS

**TRADUCCION A PARTIR
DE LOS IDIOMAS ORIGINALES**

El fruto de las empresas de traducción de la Biblia en el Período Intertestamentario y en los primeros siglos de la era cristiana se conoce con el nombre de Versiones Antiguas. Se realizaron traducciones o versiones de los documentos originales a los idiomas considerados internacionales (latín: *lingua franca*), con el propósito de que fueran leídas por los judíos que se encontraban dispersos lejos de la Tierra de Israel, y con el transcurso del tiempo los lectores cristianos también aprovecharon de tales versiones antiguas.

Las Versiones Antiguas son de gran valor para los estudios de la crítica textual.

Las Versiones Antiguas más importantes son las siguientes:

—El Targum (versión de la Biblia Hebrea al arameo judío).

—La Septuaginta versión de la Biblia Hebrea al griego).

—La Peshita (versión de la Biblia Hebrea y el Nuevo Testamento al arameo).

—La Vulgata (versión de la Biblia Hebrea y el Nuevo Testamento al latín).

Las Versiones Antiguas son un valioso instrumento para las Ciencias Bíblicas, sobre todo para la Crítica Textual y la Ciencia de la traducción bíblica.

* * *

Un sano criterio que siempre ha acompañado al mensaje bíblico desde sus comienzos es que el Texto Sagrado podía y debía ser traducido a fin de que todos pudieran tener acceso a él. Según este criterio, las versiones tienen el mismo status que los autógrafos como Palabra de Dios. La traducción del Texto Sagrado no ha producido jamás una conmoción teológica.

Este criterio revolucionario compartido por judíos y cristianos no se ha dado en otras religiones, cuyos textos sagrados no son traducidos de manera oficial y permanecen en su idioma original. Tal es el caso del Qur'án (el Corán) que permanece en árabe en la liturgia y en su estudio formal.

En el caso de la Biblia Hebrea, con excepción de cortos textos escritos originalmente en arameo, el idioma original es el hebreo y los textos representativos son el Texto Consonántico y el Texto Masorético, basado en el primero. Ambos están combinados formando un solo texto pues los sabios masoretas incluyeron su lectura (su pronunciación) y su interpretación mediante signos diacríticos que inscribieron sobre el Texto Consonántico.

Al Texto Consonántico (del Texto Masorético) se suman ahora los Rollos del Mar Muerto, descubiertos a partir de 1947.

Las versiones antiguas llevadas a cabo a partir del original hebreo son las siguientes:

EL TARGUM

El Targum es el nombre colectivo de la traducción de diversos textos de la Biblia Hebrea al arameo, por lo que también se le llama Targumim en plural.

La palabra Targum significa “traducción” en arameo, y aparece en Esdras 4:7 que dice que cierto documento escrito originalmente en persa fue escrito “en escritura aramea y traducido al arameo”.

Al comienzo los *targumim* eran una labor oral, pero gradualmente fueron escritos.

Los Targumim mayormente han sido llevado a cabo por sabios judíos residentes en la actual Irak, en tiempos babilónicos y post-babilónicos, a medida que los judíos cautivos en esta región, fueron olvidando su idioma el hebreo como para entender la exposición bíblica en sus sinagogas.

Por cierto, también se produjeron Targumim en la tierra de Israel, como el Targum del Pentateuco o Pseudo Jonatán, también llamado “Jerusalem I”. También existe un Targum Samaritano.

Los más conocidos son el Targum Onkelos para el Pentateuco (designado con la letra T^o en caligrafía gótica) y el Targum Jonatán para Los Profetas (designado con el código T^j).

LA SEPTUAGINTA

La Septuaginta es una versión antigua del hebreo al griego. En la Crítica Textual se ha decidido designarla mediante su código que es una letra “G” (de “griego”) escrita en caligrafía gótica: G, aunque en la literatura teológica es más conocida por el número romano LXX, que alude a la tradición de haber sido realizada por 72 judíos de Jerusalem. En griego se la designa con la letra *omikrón* (O) que es también el numeral 70.

La historia de la Septuaginta se remonta a la primera mitad Siglo 3 antes de Cristo en la ciudad de Alejandría, y ha sido detallada en un documento conocido como la Epístola de Aristeas. Ella nos relata su autor (que supuestamente es uno de los traductores) que el proyecto de traducción fue iniciativa del rey egipcio Ptolomeo Filadelfo (285-247 antes de Cristo). Pero la evaluación del documento referencial por Ernst Würthwein, en su obra *The Text of the Old Testament*, la considera un producto mancomunado de las principales sinagogas judías de Alejandría para su culto oficial llevada a cabo por sabios de Alejandría misma, y no por judíos provenientes de Jerusalem.

* * *

El griego de la Septuaginta es la modalidad de griego del Período Helenístico que se utilizara por más de medio milenio a partir de las conquistas de Alejandro Magno, desde el Siglo 3 antes de Cristo, hasta el Siglo 3 después de Cristo.

La tragedia del incendio de la Biblioteca de Alejandría, que cobijaba a la Septuaginta en medio de las grandes obras de la antigüedad no afectó a esta obra por cuanto había copias de ella en las sinagogas de Alejandría y de otras grandes ciudades antiguas.

En el Primer Siglo, cuando los judíos y cristianos de habla griega se referían a las “Sagradas Escrituras” tenían en mente la Septuaginta, con cuyo texto estaban familiarizados. Ambos aceptaban como libros inspirados los 39 libros traducidos de la Biblia Hebrea, mientras que los libros deuterocanónicos (erróneamente llamados “apócrifos” o vedados) eran considerados como apéndice histórico y no como regla de fe.

LA PESHITA

La Peshita (cuyo nombre significa “Versión Sencilla”) es la versión de la Biblia Hebrea y del Nuevo Testamento al dialecto siríaco del arameo, hablado en la región de Edesa. Esta región ha sido el centro de la literatura y de la cultura arameas y lo sigue siendo aun en el día de hoy, no obstante que nuestros hermanos cristianos vienen siendo exterminados por las legiones negras del movimiento terrorista llamado “Estado Islámico”.

La Peshita fue adoptada por las dos ramificaciones importantes de la Iglesia cristiana siria: La de los Jacobitas y la de los Nestorianos.

Ella no es fruto de una empresa de traducción organizada, sino más bien ha sido llevada a cabo por traductores cristianos a lo largo de los cinco primeros siglos de la era cristiana.

La mayor parte del Nuevo Testamento de la Peshita data de la última parte del Siglo 4.

* * *

Por ser el arameo el idioma más difundido en el Medio Oriente en los tiempos de Jesús, y por ser tan utilizado por Jesús en su enseñanza a las multitudes, es el testimonio documental más cercano y el eco más fidedigno de la predicación de Jesús registrada en los Evangelios. Por lo mismo, los estudios del arameo y la Peshita han sido tan enfatizados en el contexto del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) y en la California Biblical University of Peru (CBUP), donde se viene gestando una nueva traducción del Nuevo Testamento llamada *Biblia Decodificada: Brit Jadasháh – Nuevo Testamento*. Esta traducción representa en español el gran aporte de la Peshita y de la versión hebrea del Nuevo Testamento llevada a cabo por Salkinsan, David Ginsburg y sobre todo por Franz Delitzsch, para hacernos escuchar a Jesús de la manera más natural y no a través de calcos lingüísticos del griego.

* * *

En lo que se refiere a la parte del Nuevo Testamento, los investigadores han presupuesto de manera absoluta que la Peshita es una retraducción al arameo a partir de los documentos en griego. Hay algunas evidencias que apuntan en dicha dirección, pero la mayor evidencia indica que los traductores de la Peshita tenían acceso a textos originales en arameo o aun en hebreo.

La evaluación de esta evidencia constituye la tónica que predomina en los estudios crítico-textuales de la actualidad. Es más: Así como en el caso del Targum y de la Septuaginta, la Peshita también tiene sus raíces en la predicación cristiana.

LA VULGATA

La Vulgata (cuyo nombre significa “Versión Popular” o del vulgo, sin pensar en términos peyorativos) es una antigua versión de la Biblia completa al latín, llevada a cabo por el sabio cristiano, Eusebius Hieronymus, mejor conocido como Jerónimo o San Jerónimo, entre los años 335 y 420 después de Cristo.

Según su propia confesión, para el Nuevo Testamento utilizó diversos manuscritos existentes en latín, conocidos como “versión latina antigua”, a los cuales tenía acceso. Pero el Antiguo Testamento fue obra totalmente suya. Para este proyecto se estableció en la ciudad de Belén, en las inmediaciones del sitio tradicional del nacimiento de Jesús, y se contrató un maestro de hebreo que le guió hasta el nivel de evaluar e interpretar los textos sagrados en hebreo de manera altamente profesional. Al hacer esto, Jerónimo adoptó una práctica existente en Israel desde siglos atrás: La práctica de contratar un maestro especialista en la Toráh para un servicio personal y altamente remunerado. Esta práctica halla expresión en el Tratado de los Principios o *Pirquéi Abot* 1:6 que dice: “YeJoshúa Ben Perajiah decía: ‘Consíguete un maestro y adquiere un amigo, y juzga a todo hombre con generosidad.’ ”

* * *

Una serie de traducciones fragmentarias al latín, anteriores a la producción de la Vulgata son conocidas en conjunto como las “Antiguas Versiones Latinas”. Fue para introducir cierta armonía en medio de tantos esfuerzos de traducción al latín, que el Papa Dámaso encomendó a Jerónimo en el año 382 la tarea de llevar a cabo una traducción conjunta de toda la Biblia.

Jerónimo aceptó el reto y al año siguiente presentó al Papa la primera parte de su labor: Su traducción de los Cuatro Evangelios.

Después de concluir su traducción del Nuevo Testamento decidió que su traducción de la Biblia Hebrea fuera llevada a cabo de acuerdo a la “hebraica veritas” (la verdad hebrea), es decir directamente del hebreo, y para ello se rodeó de sabios judíos que le asesoraron en su labor.

Al principio, la labor de Jerónimo fue recibida con sospecha en varios sectores de la Iglesia latina, de la misma manera que ocurre con cualquier nueva empresa de traducción o revisión de la Biblia (como ocurrió con la Reina-Valera de 1960 y con la Biblia RVA). Sin embargo, se impuso con el transcurso del tiempo y se convirtió en la versión oficial de la Iglesia Católica Romana tras etapas de revisión, como la llevada a cabo en 1546 por decisión del Concilio de Trento.

* * *

En mi viaje a Israel en 1989, después del lanzamiento editorial de la Biblia RVA de la cual vuestro servidor es el Revisor Principal, fui a visitar el lugar donde vivió y trabajó San Jerónimo en Bet-léjem.

Su sala de estudio fue labrada en la roca viva debajo del nivel del suelo para quedar frente y al mismo nivel de la cueva donde según la tradición cristiana naciera Jesús.

Su mesa de trabajo estaba labrada de la misma roca del piso, bien pulida en su superficie.

Encima, y en las inmediaciones de esta sala de estudio se ha construido el monasterio de Santa Catalina, amiga de Jerónimo, uno de los hitos históricos más visitados en la Tierra Santa.

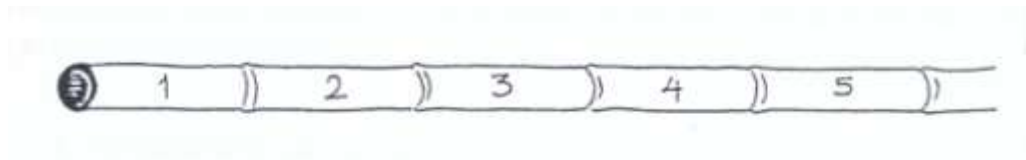
Más información sobre las versiones antiguas incluimos en nuestra separata académica, *La Biblia y la literatura universal*, también incluida en la página web de la Biblioteca Inteligente.

3 EL CONCEPTO DEL CANON

ETIMOLOGIA Y CONCEPTO DE CANON

La palabra “canon” tiene el mismo origen etimológico de la palabra “cañón”, y ésta de la palabra “caña”.

Una de las características de una caña, digamos de una caña de bambú, es que tiene nudos a cada cierta distancia. De esta característica el hombre antiguo ha derivado la idea de la regla de medir con sus divisiones proporcionales:



Como término técnico de los estudios teológicos, la palabra “canon” (griego: *kanon*) designa la regla o criterio que ha servido para evaluar o medir el grado de autenticidad y autoridad de diversas obras de la literatura hebrea como para ser aceptadas por la comunidad de creyentes como norma de fe y conducta, es decir, como Palabra de Dios.

Las obras que cumplieron con los requisitos de la evaluación y fueron aprobadas como norma de fe son llamadas “canónicas”, y en su conjunto, “Canon” o lista de los libros sagrados, digamos, de la Biblia.

Aunque no lo parezca, del mismo origen analógico deriva el concepto de “canonización”, que consiste en evaluar a las personas para establecer su santidad y su status de “santos”.

LA EVALUACION CANONICA

La evaluación de los libros como canónicos no ha sido algo puntual, sino algo que ha llegado a verificarse a través de un largo proceso. En dicho proceso, varios libros aceptados han venido a sumarse a otros previamente aceptados hasta formar corpuses o colecciones que en suma han llegado a formar la Biblia.

La evaluación de determinadas obras como canónicas es, desde el punto de vista de las Ciencias Bíblicas una labor humana e histórica. Sin embargo, la comunidad de creyentes ve en el proceso y en el resultado la intervención divina de manera similar a la inspiración de los textos sagrados.

¿En qué indicios se basa la comunidad de fe para calificar al proceso y resultado como canónico es un tema amplio e interesante que nos ocupará más adelante, pero juzgamos oportuno anticipar ciertas preguntas que plantea el estudio científico:

1. ¿Quién o quiénes son los que han determinado el carácter inspirado de los libros de la Biblia?
2. ¿Acaso el proceso de la formación del Canon bíblico es meramente una actividad de evaluación humana?
3. ¿Cómo se verifica la intervención divina en la consolidación del Canon bíblico?

LA INTERVENCION DIVINA EN EL CANON BIBLICO

Evidentemente, el canon es producto humano, pero proclama la intervención divina en su concepción, en su propósito, en su desarrollo, en su evidencia interna, en su trascendencia teológica y en su autoridad como palabra de Dios.

1. En cuanto a su concepción

La comunidad de fe adjudica la producción de los escritos considerados sagrados y su especial conservación a la intervención divina ya que de modo personal, ninguno de los escritores —dadas sus limitaciones humanas— era consciente de que su obra llegaría a formar parte de un canon, el Canon de las Sagradas Escrituras, si bien la concebía como mensaje de Dios.

Con relación a la concepción del Canon bíblico, la colección de libros de la Biblia, sean menos, sean más, la evaluación de las diversas comunidades de fe —judía, católica, siríaca o evangélica— enfoca el tema de la restauración o redención de la humanidad de manera singular en medio del resto de la literatura universal, desarrollando en la historia un plan que rebasa la inteligencia y las posibilidades humanas. Este concepto cabe dentro de la evaluación de la historia de Israel en el Período Bíblico como *Heilgeschichte* o “historia de la salvación”.

2. En cuanto a su propósito

En cuanto al propósito del Canon bíblico, las palabras que sirven de epílogo al Evangelio de Juan pueden ser aplicadas a todo el texto de las Escrituras: “Pero estas cosas han sido escritas para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre” (Juan 20:31).

3. En cuanto a su desarrollo

De la misma manera que se produjo el proceso del Canon de la Biblia Hebrea ha ocurrido con el Canon del Nuevo Testamento. Existe una total amalgamación de la voluntad divina con la voluntad humana, lo que hace posible que el proceso sea materia de investigación historiográfica.

En cuanto a su desarrollo, el estudio del proceso de la formación del Canon es un campo que ha dado origen a dos ciencias bíblicas: La historiografía bíblica y la teología científica. El estudio de estas ciencias puede conducir hacia una postura de fe, de incredulidad o de agnosticismo. Ninguna persona que evite investigar las evidencias puede tener una opinión válida.

4. En cuanto a su evidencia interna

En cuanto a su evidencia interna el Canon provee a los estudiosos del material más coherente e interesante que se pueda imaginar. El estudio de la Crítica Textual y de la Crítica Literaria con relación a este particular puede entretener y asombrar toda la vida a quien ose seguirlo de cerca. Una muestra de esto dimos a probar cuando nos referimos al tema de las “huellas de Dios” en la Biblia, lo cual hacemos resaltar en nuestra historia corta intitulada “La firma de Dios”, incluida al final en la Antología de Historias Cortas sobre Bibliología.

Para los adeptos a la Qábalah computarizada, la existencia de “códigos secretos” en el texto bíblico es el principal indicio de la mente y de la mano de Dios. Para ilustrar el fenómeno del Código Secreto de la Biblia, en particular a la modalidad numerológica de la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) han sido dictados en la CBUP varios cursos maratónicos, utilizando la separata académica, *El Código Secreto de la Biblia*, incluida en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

5. En cuanto a su trascendencia teológica

En cuanto a su trascendencia teológica, sólo baste decir que la delimitación de lo canónico por una u otra comunidad de fe, tiene consecuencias en su vida y en su destino. Por eso el tema no es asunto de debates irreverentes ante las cámaras de televisión, debates que tienden a relativizar la fe, sino asunto de identidad y de vida práctica en el plano personal y en el plano colectivo.

4

EL CANON DE LA BIBLIA HEBREA

El estudio de los corpúscos o colecciones de las obras literarias que conforman la Biblia Hebrea, así como de los libros que conforman cada uno de tales corpúscos nos da una idea de cómo se conformó su Canon en la historia.

La Biblia Hebrea (en hebreo, *Miqrá* o *Tanáaj*) presenta un orden cronológico en el orden de sus colecciones o partes, e independientemente de sus libros. Esto no ocurre con el orden de los libros en la Septuaginta, su traducción al griego. Del mismo modo, no ocurre en las Biblias en español, que siguen el orden de las colecciones y libros de la Septuaginta, que no es cronológico sino sistemático, basado en criterios literarios.

Por ahora nos interesa el orden en la Biblia Hebrea: Tres son los corpúscos o colecciones de libros que la conforman, las cuales siempre son mencionadas en el orden cronológico de su desarrollo histórico:

TORAH	La Toráh
NEVIIM	Los Profetas
KETUVIM	Las Escrituras

Al referirse a estas tres colecciones de manera conjunta se usa la sigla formada con las letras iniciales de Toráh, Neviím y Ketuvim, lo que daría TANAK, pero al final de una palabra la “K” se pronuncia como “J”, y se tiene TANAJ.

A la Biblia también se la llama “Miqrá” (Lectura) o “Ha-Miqrá” (la Lectura), es decir, la lectura por excelencia.

Como dice el apóstol Nemesio Pampañaupa, los judíos “never in the life” se abocaron a la empresa de publicar Biblias para los gentiles. Pero la buena lectura se abre camino sola, y como la Biblia es patrimonio de la humanidad, todos los pueblos del mundo tienen acceso a ella. Hasta donde me consta, Israel jamás ha reclamado derechos de autor con respecto a la Biblia, y las Sociedades Bíblicas no le pagan regalías por publicarlas. Pero deberían hacerlo.

LOS LIBROS DE LA TORAH**El propósito de la Toráh**

Antes de tratar de los libros que forman la Toráh, refirámonos a su naturaleza literaria. Los que la tradujeron del hebreo al griego para producir la Septuaginta la llamaron *Nómos*, que significa “Ley”. Esta traducción inexacta ha causado problemas a los estudios teológicos en el mundo cristiano que se ciñe a esta designación, lo que no ocurre en el mundo judío donde la llaman Toráh.

Muchos cristianos se han desentendido de esta parte de la Biblia a causa del postulado falaz de que la gracia anula la vigencia de la “ley”, interpretada como normativa legalista. Pero el lector inteligente se da cuenta de que la sección normativa de la Toráh es relativamente pequeña comparada con la sección narrativa e histórica, y su naturaleza literaria es más bien de narrativa breve o historia corta. Desde los tiempos de Moisés, Israel le ha llevado la delantera a todo el mundo en el género de la historia corta o *sipúr qatsár*.

* * *

La palabra *Toráh* no significa “ley”, sino “instructiva” o conjunto de instrucciones divinas. En la Toráh, como en el resto de las Escrituras tenemos las instrucciones divinas para que el hombre funcione bien y tenga éxito.

Todos en Israel son conscientes de que la Biblia ha sido escrita para el ser humano, y no de manera exclusiva para el pueblo de Israel.

El Creador, así como un fabricante de computadoras, conoce cómo funciona mejor su producto, el hombre, y para óptimos resultados en la vida se requiere que estudiemos a fondo el manual del productor que es la Biblia, que hace que el hombre pueda cumplir el propósito de su Creador para crearlo en medio del universo.

El conocer esto cambia totalmente nuestra perspectiva respecto de la Biblia Hebrea o Antiguo Testamento. La persona que la ignora o la relega a un segundo plano es una persona deshonesto e irresponsable, y como bien dice el Apóstol Pablo, “merece ser ignorada”.

En cuanto al tiempo cuando la Toráh alcanzó su status de texto canónico, esto ocurrió en algún punto del período de la monarquía en el reino de Judá.

En los tiempos de Isaías no existía el libro de Deuteronomio que completaba los cinco libros de la Toráh. Este libro fue escrito por el año 622 antes de Cristo, en tiempos del rey Josías, mientras que Isaías habría muerto unos 65 años antes, en las postrimerías del reinado de Ezequías.

Pero Isaías vio que de Jerusalem saldría la Toráh hacia todo el mundo.

Contenido de la Toráh

El orden de los libros de la Toráh sigue un criterio cronológico, empezando con Génesis, prosiguiendo con Exodo, Levítico, Números, y terminando con Deuteronomio.

De modo especial hemos de referirnos al libro de Deuteronomio, cuya fecha editorial es, a todas luces, posterior a Moisés, no obstante que forma parte de la misma colección por razones de su temática y naturaleza literaria.

Produce shock en el pueblo creyente enterarse que este libro, aunque trata de Moisés, no fue escrito por él. Como lo indica su nombre griego, *Defteronómion*, es una “segunda ley”. Pero, ¿en qué sentido?

A lo largo de siglos y milenios no se lograba entender el secreto de su designación en griego, que no es otra cosa que la traducción de su nombre en hebreo, *Mishnéh Toráh*, que significa propiamente, “reformulación de la Toráh”. Dice Deuteronomio 17:18 de un futuro rey en Israel: “Y sucederá que cuando se sienta sobre el trono de su reino, él deberá

escribir para sí esta reformulación de la Toráh y estas prescripciones, a fin de ponerlas por obra.” Esto indica que el autor anónimo de Deuteronomio le puso por nombre a su obra, *Mishnéh Toráh*, como bien lo entendieron los que la tradujeron del hebreo al griego para la biblioteca de Alejandría.

El futuro rey de Israel debía mandar hacer para sí una copia de Deuteronomio (o reformulación de la Toráh), para basar en ella su desempeño como rey. Por lo visto, el pasaje alude al tiempo de la monarquía en Israel, y el Deuteronomio es una actualización de la Toráh para ese tiempo.

Luego, el Deuteronomio fue escrito en los primeros tiempos de la monarquía, y no en los días del Exodo, cuando Moisés y los hijos de Israel estaban en Moab, acampados junto al Jordán, listos para lanzarse a la conquista de la Tierra Prometida.

LOS LIBROS DE LOS PROFETAS

La colección de libros de los Profetas se subdivide en dos grupos: Los Profetas Antiguos y los Profetas Tardíos, conocidos también como los Profetas Primeros y los Profetas Postreros. Como se puede observar de sus nombres, el criterio de clasificación es cronológico.

Los Profetas Antiguos

Los libros de los Profetas Antiguos son: Josué, Jueces, 1 Samuel, 2 Samuel, 1 Reyes y 2 Reyes.

Los libros de los Profetas Antiguos aparecen en la Septuaginta clasificados como “libros históricos” debido a su contenido histórico. Tal designación peca de inexacta, porque no incluye a otros tantos libros que también son históricos, entre ellos varios libros de la Toráh misma.

Su característica es que no obstante haber sido escritos por personas consideradas profetas no se incluye sus nombres, como ocurre en los libros de los Profetas Tardíos.

Entre estos libros aparece en nuestras Biblias en español el libro de Rut, que en la Biblia Hebrea está en la tercera colección, Ketuvim, porque este libro no fue escrito en el período histórico al que se refiere, el Período de los Jueces, sino mucho después del reinado de David, a quien se menciona al final del libro.

Esta colección habría alcanzado status canónico a fines del período de la monarquía en Judá y a comienzos del período de la cautividad de Judá en Babilonia.

Los Profetas Tardíos

La colección de los Profetas Tardíos se subdivide en dos: Los Profetas Mayores y los Profetas Menores.

Los Profetas Mayores son: Isaías, Jeremías y Ezequiel.

Los Profetas Menores (llamados en hebreo, “Los Doce”) abarcan doce libros, desde Oseas hasta Malaquías, y son llamados “menores” en la tradición cristiana a causa de las dimensiones cortas de sus libros.

Los Doce fueron incluidos en un solo rollo de dimensiones convencionales, y no se sabe el criterio detrás de su ordenamiento, el cual no es estrictamente cronológico. Si el criterio hubiera sido cronológico, Amós hubiera sido puesto a la cabeza, por cuanto él le antecede al mismo profeta Isaías. Además, Amós debió haber sido considerado entre los Profetas Mayores, pues como es considerado por los historiógrafos es el Padre de la Profecía Clásica y el primero en consignar su nombre en la introducción de su obra.

El status canónico de los Profetas Tardíos fue alcanzado a fines del período de la cautividad en Babilonia con la inclusión de los libros de Jeremías y de Ezequiel.

LAS ESCRITURAS

En cuanto a las Escrituras o Escritos (hebreo: *Ketuvim*; griego: *Hagiógrafa*, “Sagradas Escrituras”), como nombre de la tercera colección de libros de la Biblia Hebrea, se observa que se trata de un nombre genérico y nada definitivo, y contiene obras de diverso género literario, de autores anónimos en su mayoría y de dimensiones dispares. Una razón preponderante para que en su mayor parte logaran el status canónico en Israel es su conservación o supervivencia, y ésta se debe a no otra cosa que a su copiado reiterado y a su uso en diversos sectores académicos del pueblo judío.

La lista de los libros canónicos de la Tercera Parte de la Biblia Hebrea es como sigue:

Poesía: Salmos, Proverbios, Job

Los Cinco Rollos: Cantar de los Cantares, Rut, Lamentaciones, Eclesiastés, Ester.

Profecía: Daniel.

Historia: Esdras-Nehemías, 1 y 2 Crónicas.

SIETE Observaciones sobre Ketuvim:

1. Entre todos los libros de la colección de Ketuvim destaca la poesía lírica del libro de los Salmos, tanto por su gran volumen como por el hecho de que gran parte de su contenido está asociado con el rey David. En una fase del desarrollo del Canon de la Biblia Hebrea, a la Tercera Colección se la llamaba “los Salmos”.

2. En esta colección aparecen los libros de Esdras, Nehemías y 1 y 2 Crónicas que son de carácter histórico y que originalmente fueron diseñados como una sola obra cuyos volúmenes iban en el orden indicado arriba. Su ubicación entre los libros de Ketuvim se debe a su fecha tardía, comparada con la de los libros de 1 y 2 Reyes, que eran de fecha temprana.

3. Daniel es un libro predominantemente profético, aunque también representa el género apocalíptico en la Biblia Hebrea.

4. Los libros de la serie Cinco Rollos eran leídos desde antes de su inclusión en el canon en las festividades de Israel:

Cantar de los Cantares era leído en Pésaj o Pascua, debido a que describe escenas de la primavera en que también ocurre Pésaj.

Rut era leído en Shavuót o Pentecostés porque describe escenas de la siega y porque Rut y Noemí llegaron a Bet-léjem con anticipación a la fiesta de Shavuót.

Lamentaciones era leído en el 9 del mes de Av, que recuerda las escenas de la destrucción de Jerusalem por los babilonios, además de representar el género de la endecha o canto fúnebre.

Eclesiastés era leído en la Fiesta de las Trompetas (Rosh ha-Shaná), que coincide con el comienzo del año agrario, porque describe el movimiento de los vientos estacionales que anuncian la renovación del ciclo agrario.

Y el libro de Ester era leído en Purim, porque concluye con la institución de esta fiesta en la vida de Israel.

5. Entre los libros de Ketuvim también se incluye la temática de la filosofía de la vida, como los libros de Proverbios, Job, Eclesiastés y Cantar de los Cantares.

6. ¡NUAY N° 6! ¡¡¡SIRVASE PASAR AL N° 7!!!

7. Los libros de Ester y Rut son dos historias cortas con marcado contenido historiográfico.

Ambos libros son ejemplos magistrales del género literario de la historia corta o *sipur qatsar* que empezara con Moisés y sus historias incluidas en el libro de Génesis, y que constituye el género literario más querido en Israel hasta nuestros días.

Al respecto sírvase examinar el contenido del Volumen 9 de la Serie TEMAS BIBLICOS de la página web Biblioteca Inteligente. Asimismo, puede examinar el contenido de los Volúmenes 1 y 25 de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS, con títulos, *Las historias cortas: Poderoso género literario*, y *Autores israelíes en la Serie GUESHER*.

Las historias cortas, como género literario, es el legado de Moisés en los primeros libros de la Biblia. Nadie en el mundo y a lo largo de milenios ha podido igualar a Moisés, el Padre Universal de la Narrativa Breve.

* * *

La característica principal de esta tercera colección es que sus materiales han sido rescatados de diversas épocas, desde tiempos remotos hasta tiempos aun más tardíos que los materiales de las primeras dos colecciones de la Biblia Hebrea.

Aunque el proceso de formación del Canon de la Biblia Hebrea prácticamente ya estaba completo en el primer siglo de la era común, esta tercera colección no tenía un nombre acordado por consenso. Esto explica el hecho de que en el Evangelio de Lucas 24:44 Jesús la llame con el nombre de su primero y más voluminoso libro: *Tehilim*

(Salmos): “Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: Que era necesario que se cumplieran todas estas cosas que están escritas de mí en la *Toráh* de Moisés, en los *Neviím* y en los *Tehilim*.”

Es muy probable que en Lucas 24:27, el Dr. Lucas nos presente la terminología más difundida para referirse a la tercera colección: *Ketuvim* (las Escrituras): “Y comenzando desde Moisés y todos los Profetas, les interpretaba en todas las Escrituras lo que decían de él.” —La designación “Moisés”, es una manera de referirse a la *Toráh* de Moisés o los cinco primeros libros de la Biblia Hebrea—.

* * *

La palabra “Escrituras” (hebreo, *Ketuvim*), ha llegado en la tradición cristiana a ser usada como referencia a la totalidad de la Biblia. Lo mismo ha ocurrido en la tradición judía con la palabra *Toráh*, que a menudo se refiere a toda la Biblia Hebrea.

Esto se vislumbra en las palabras de Mateo 5:17 y 18: “No penséis que he venido para abrogar la *Toráh* o los *Neviím*. No he venido para abrogar, sino para cumplir. De cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la Tierra, ni siquiera una *yod*, ni una tilde, pasarán de la *Toráh* hasta que todo se haya cumplido.” —Y en la segunda vez que menciona a la *Toráh* evidentemente no se refiere exclusivamente a la *Toráh* después de haber expresado su evaluación de los *Neviím* o los Profetas—.

Como dijimos, en medio de un mar de obras literarias judías, mayormente en hebreo y arameo, los libros de esta Tercera Parte de la Biblia Hebrea, prácticamente ya tenían conquistado su sitio canónico en el primer siglo, en los tiempos de Jesús, pero faltaba su sello canónico que cerraba la lista de libros sagrados. Esto se logró en el congreso de Yavneh, en los días de Rabi Yojanán Ben Zakai, alrededor del año 90 del primer siglo.

* * *

Por entonces todavía había debates respecto de la canonicidad de los libros de Eclesiastés y de Ester. Particularmente, con relación al libro de Ester el debate se centraba en el hecho de ser el único libro de la Biblia Hebrea donde no aparece el nombre del Dios de Israel de manera explícita, debido a que Dios había escogido pasar de incógnito por tratarse de Purim.

La inclusión final del libro de Ester en el canon prueba haber sido acertada debido a que en nuestro tiempo, y gracias al aporte de la ciencia informática, se ha descubierto el nombre de Dios, el Tetragrámaton Sagrado, en dos partes, una al lado de otra, una en la modalidad codificada de *rashéi teivót* o letras iniciales y otra en la modalidad codificada de *zanbéi teivót* o letras finales, y en ambos casos en secuencia equidistantes de tres letras, el número de la perfección.

Al respecto del libro de Ester, en la Antología de Historias sobre Bibliología al final del presente volumen incluimos nuestra historia “La firma de Dios”, que entresacamos de nuestra obra, *Qábalah Computarizada*, el quinto volumen de la Serie HERMENEUTICA, que he dedicado a la cantante Madonna, Patrona de la *Qábalah Computarizada*.

* * *

Respecto de los demás libros judíos que quedaron fuera del canon debemos añadir una nota que será ampliada cuando hablemos de los así llamados “Libros Externos” (hebreo: *Sfarim Jitsoním*).

La comunidad de los sabios de Israel en el liderazgo religioso no persiguieron a sus autores ni quemaron sus libros, para de este modo resaltar la canonicidad de los libros de la Biblia Hebrea. No era necesario hacer esto por cuanto el judaísmo rabínico ya estaba bien centrado teológicamente y en la praxis de la halajáh.

5 EL CANON DEL NUEVO TESTAMENTO

Ahora pasemos a referirnos al Canon del Nuevo Testamento.

REVELACIONES EPIGRAFICAS

Del canon del Nuevo Testamento, de los libros que sí lograron ser aceptados como inspirados por la Iglesia se han encontrado fragmentos en papiro que datan del Siglo Segundo, como el Papiro Ryland que contiene un fragmento del Capítulo 18 del Evangelio de Juan.

De ser acertadas las conclusiones del Padre Callaghan, tendríamos entre los fragmentos de textos descubiertos en Qumrán, uno que proviene del Evangelio de Marcos, fechado en la segunda mitad del Primer Siglo.

De los libros canónicos para la comunidad cristiana universal, la Iglesia Cristiana Siríaca (de habla aramea) desconoce la canonicidad de la Segunda Epístola de Pedro, de la Segunda y Tercera Epístolas de Juan y de la Epístola de Judas, no por razones doctrinales, sino porque estos libros no eran conocidos en la iglesia oriental de habla aramea. Pero en nuestro tiempo, las Sociedades Bíblicas Unidas publican el Nuevo Testamento arameo con estos libros, sin que haya oposición al respecto.

Con pocas discrepancias superadas con el tiempo, el canon del Nuevo Testamento compuesto por 27 libros ha llegado a ser aceptado por la generalidad de las ramas de la iglesia cristiana a nivel mundial.

* * *

Una vez establecido el Canon del Nuevo Testamento, es decir la lista de los libros sagrados que lo forman su difusión y aceptación por las comunidades cristianas a nivel mundial se vieron facilitadas a partir del fines del Siglo 3 y comienzos del Siglo 4 debido a la posibilidad material de incluir todos sus libros en un solo volumen o códice. Los códices eran bodeques formados por pliegos de pergamino cosidos en el lomo, una novedad en el campo de la evolución de las comunicaciones en el mundo antiguo.

Aparte de pequeñas diferencias relativas a contenido, las diferencias resaltan en lo que concierne al ordenamiento de los libros del Nuevo Testamento. Se dan dos versiones: La versión de la Peshita en arameo y la versión internacional que es la que conocemos por nuestras Biblias publicadas en occidente. En ambos casos el ordenamiento sigue criterios razonables y fáciles de explicar y entender.

* * *

LISTA DEL CANON DE LA PESHITA

La lista del Canon del Nuevo Testamento Griego es la que tenemos en nuestras Biblias en español de modo que no hay nada que observar al respecto. A continuación incluimos el ordenamiento de los libros del Nuevo Testamento de la versión Peshita:

Matái	Mateo
Marqos	Marcos
Luqa	Lucas
Yojanán	Juan
Praxes da-shlíje	Hechos de los Apóstoles
Yaaqóv	Santiago
1 Kefa (Petros)	1 Pedro
2 Kefa (Petros)	2 Pedro
1 Yojanán	1 Juan
2 Yojanán	2 Juan
3 Yojanán	3 Juan
Yhúda	Judas
Rehomáye	Romanos
1 Qorintáye	1 Corintios
2 Qorintáye	2 Corintios
Galatáye	Gálatas
Afesáye	Efesios
Filipesáye	Filipenses
1 Tesaloniqáye	1 Tesalonicenses
2 Tesaloniqáye	2 Tesalonicenses
1 Timoteos	1 Timoteo
2 Timoteos	2 Timoteo
Titos	Tito
Filimón	Filemón
Ibráye	Hebreos
Guiliána de-Yojanán	Revelación de Juan (Apocalipsis)

SIETE observaciones sobre el Canon de la Peshita:

1. Los nombres de la lista arriba están completos de acuerdo con los nombres de los libros del Nuevo Testamento griego, a partir de los cuales fueron traducidos al arameo 2 Pedro, 2 y 3 Juan, Judas y Apocalipsis.

2. Observe que en la Peshita no aparecen las Epístolas del Apóstol Pablo inmediatamente después de Hechos de los Apóstoles. La razón para esto es que en el campo de la predicación y la labor misionera los apóstoles Yaaqóv (Santiago), Pedro, Juan y Judas le antecedieron a Pablo. Los libros o epístolas de ellos son más breves y su ubicación en la

lista de la Peshita se presta para investigar el desarrollo historiográfico del evangelio en sus primeras fases.

3. La lista de los apóstoles cuyas epístolas van inmediatamente después de Hechos de los Apóstoles, con excepción de Kefa (Pedro) —que era su chochera de Jesús—, son familiares de Jesús: Yaaqov (Santiago) y Judas son sus hermanos de Jesús, y Juan es su primo hermano. Quizás este hecho también tuvo que ver con el orden en que aparecen sus libros en la lista.

4. Luego vienen las Epístolas del Apóstol Pablo, sin incluir la Epístola a los Hebreos, que aparece solitaria en la lista de la Peshita. Y efectivamente, Pablo no fue el autor de esta epístola anónima, pero que yo sé quién fue su autor. Masque después te explico.

5. Observa, que a la manera que se hace en inglés, el título del Apocalipsis de Juan no se transcribe del griego, como en español, sino que se lo traduce como “Revelación de Juan” o *Guiliána de-Yojanán* (en inglés: *Revelation*).

6. ¡NUAY Nº 6! ¡¡¡SIRVASE PASAR AL Nº 7!!!

7. Muchas son las cosas interesantes que se aprenden de la observación de la lista de los libros de la Peshita, que representa el Canon de la Iglesia Siríaca de habla aramea —recuerde que el nombre antiguo de Siria era Aram y su idioma arameo, aunque ahora es el árabe—. La embajada o sede de la Iglesia Siria en Jerusalem se encuentra en la Ciudad Antigua al lado norte del Barrio Armenio y contiguo al Barrio Judío.

7

EL CONCEPTO DE “BIBLIA”

Hasta los tiempos de Jesús no existía la designación de los escritos sagrados de Israel como Biblia Hebrea, como se verifica en sus palabras en Lucas 24:44 donde él habla de la Biblia Hebrea designando a las colecciones que la conforman: “Estas son las palabras que os hablé estando aún con vosotros: Que era necesario que se cumpliesen todas estas cosas que están escritas de mí en la Toráh de Moisés, en los Profetas y en los Salmos.”

A decir verdad, aunque en hebreo post-bíblico existe la designación de la Biblia como *Miqrá* (la Lectura por excelencia), ha prevalecido la costumbre expresada por Jesús, con leves cambios. Pero en el seno de la Iglesia temprana fue abriéndose camino la designación de “las Escrituras” respecto de la totalidad de los textos sagrados de Israel. Luego se pasó a designarlas “las Sagradas Escrituras” o “Hagiógrafa” (griego, *hayia*, “Sagradas”; *grafa*, “Escrituras”).

* * *

¿Cómo y desde cuándo se ha venido a llamar “Biblia” a las Sagradas Escrituras?

La palabra *biblia*, que en griego significa “libros” aparece en Juan 21:25, simplemente como plural de *bímblos*, “libro”: “Hay también muchas otras cosas que hizo Yeshúa, que si se escribieran una por una pienso que no cabrían ni aun en el mundo los libros (griego: *biblia*) que se habrían de escribir.”

La palabra *bímblos* no era usada originalmente para referirse a un libro compuesto de páginas, sino como nombre de la médula del tallo del papiro, que era parecida a la caña del maíz, pero sin nudos, y que crece en abundancia en las riberas del río Nilo.

La médula del papiro era cortada en tiras longitudinales, las cuales eran prensadas para quitarles todo su líquido y convertirlas en cintas fibrosas que eran dispuestas una al lado de otra, y transversalmente, para formar pliegos. La médula del papiro incluso tiene su propia sustancia adhesiva, de modo que no se requiere de otro pegamento.

Nuestra palabra “papel”, y mejor la palabra inglesa “*paper*”, derivan de la palabra “papiro”.

El uso de folios de papiro tenía muchas limitaciones: El repetido enrollado y desenrollado los deterioraba y hacía que los trazos de escritura o pintura se despegaran. Por eso servían para confeccionar rollos pequeños como los diplomas que recibes cuando te gradúas del CEBCAR y no para contener textos extensos como en el caso de los libros de la Biblia.

Quizás este hecho condujo al invento de los códices, compuestos por varios folios cosidos en el lomo.

* * *

El concepto de “Biblia”, con respecto a las Sagradas Escrituras, no se encuentra ni en el Antiguo ni en el Nuevo Testamento. Es posterior y parece originarse en la modalidad de los códices, que al principio eran de papiro, pero pronto fueron escritos en pliegos de pergamino, que permitieron mayor volumen de texto escribiendo en el anverso y reverso, hasta el punto de contener toda la Biblia, como es el caso del Códice Sinaítico, descubierto por Constantino von Tischendorf en el monasterio de Santa Katerina en las faldas del Monte Sinaí en 1844. Al respecto, sírvase leer nuestra historia corta con el título “¡Hubiera sido un sacrilegio dormir!” en la Antología de Historias Cortas sobre Bibliología al final del presente volumen.

De este modo la Biblia llegó a ser una biblioteca completa en un solo volumen y fue designada “Biblia” hacia mediados del Siglo 4, cuando empezaron a difundirse los códices con pliegos de pergamino.

CONCEPTOS DE “ANTIGUO” Y “NUEVO” PACTOS

Dentro de la literatura neotestamentaria encontramos los antecedentes de una nueva manera de referirse a las Sagradas Escrituras como “pacto” o “testamento”.

Remontémonos al libro del profeta Jeremías. En Jeremías 31:31, 33 está escrito: “He aquí vienen días, dice YHVH, en que haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. . . Este será el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice YHVH: Pondré mi Toráh en su interior y la escribiré en su corazón. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.”

Vemos, pues, en la profecía de Jeremías el término “nuevo pacto”, que sin duda se refiere al único aunque renovado pacto de Dios con su pueblo. Posteriormente, tanto en Lucas 22:20 como algunos manuscritos de Mateo 26:28 y Marcos 14:24 indican que Jesús interpretó las palabras “nuevo pacto” como el nuevo orden de cosas a partir de su muerte y resurrección.

Dicho nuevo orden de cosas fue anunciado en la última cena pascual que celebró Jesús con sus discípulos en Jerusalem.

* * *

La interpretación de Jesús de las palabras de Jeremías nos conduce un paso más adelante a la derivación de los conceptos actuales: El “antiguo” pacto sería entonces el estado de cosas anterior a la instauración del nuevo pacto.

Con este concepto derivado se tendió el puente para que el Apóstol Pablo diera un paso más adelante en la designación de la Biblia Hebrea como “el antiguo pacto”. Así escribe en 2 Corintios 3:14: “Pues hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, el mismo velo sigue puesto.”

A continuación el Apóstol Pablo prosigue a presentar una paráfrasis de sus propias palabras y escribe: “Aun hasta el día de hoy, cada vez que leen a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos” (2 Corintios 3:15).

De estas frases repetidas podemos decir que para el Apóstol Pablo la Toráh o los libros de Moisés (y su designación extendida a las tres colecciones de la Biblia Hebrea) y el “antiguo pacto” son una misma cosa. Pablo llegó a asociar todo lo concerniente al antiguo orden de cosas con el texto sagrado que registra tal orden de cosas.

Sin embargo, esta asociación de Biblia Hebrea y Antiguo Pacto no es puramente paulina, pues en hebreo, la palabra *brit*, “pacto”, tiene una doble acepción: En primer lugar, se refiere al acontecimiento mismo del establecimiento del pacto, y en segundo lugar al documento que registra el acontecimiento del pacto y estipula los privilegios y responsabilidades de las partes. En el mismo libro de Jeremías aparece esta segunda acepción: “Las palabras del pacto” (Jeremías 11:2-5).

* * *

El Apóstol Pablo no pudo ir más allá de esta asociación, digamos, a determinar las dimensiones del nuevo pacto. No pudo referirse al documento o corpus literario del “Nuevo Pacto” porque éste no existía como tal. No estaba totalmente escrito y editado y no existía aún en sus días. En otras palabras, no existía todavía un proceso que condujera a la conformación del Canon del Nuevo Testamento.

El Apóstol Pablo era consciente de que su predicación y sus Epístolas estaban respaldadas por la inspiración y autoridad divinas y por consiguiente constituían “palabra de Dios”. Sin embargo, es probable que él no tuviera una noción clara de lo que vendría a constituir el Nuevo Testamento, dentro del cual sus escritos ocupan un lugar estelar.

CONCEPTOS DE ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTOS

La nota de pie de página que la Biblia RVA cuelga de la frase “antiguo pacto” en 2 Corintios 3:14 dice: “Otra traducción: *El Antiguo Testamento*”. La misma nota, nos lleva a plantear esta pregunta: ¿Qué relación puede haber entre los conceptos de “pacto” y “testamento”?

Veamos a continuación cómo derivan los conceptos de Antiguo y Nuevo Testamento, conceptos que a mucha gente les choca, pues la acepción más difundida de “testamento” se relaciona con la muerte del testador, que en el caso de la Biblia sería Dios. Y a esto se suma una especie de ofensa a la comunidad judía a nivel mundial y generacional, al llamar a su Texto Sagrado con un nombre con que ellos no lo llaman, cuando sin ofender a nadie bien podríamos llamarlo Biblia Hebrea.

Hemos visto que tanto la referencia al evento mismo del pacto como al documento o acta del pacto es expresada en hebreo por una sola palabra: *brit*. Pero la Vulgata en latín introduce al lado del concepto de *pactum* el concepto de *testamentum*, “testamento”, como sinónimos. Casualmente, en Lucas 22:20 la Vulgata tiene *novum testamentum* en lugar de “nuevo pacto”. Este versículo dice así según la Vulgata: “Esta copa es el *nuevo testamento* en mi sangre que por vosotros se derrama.”

La palabra “testamento” nos causa mucha incomodidad porque señala un documento que expresa la última voluntad de una persona cercana a la muerte o que ya ha muerto, y la Biblia no es eso. Por esta razón, algunos editores de la Biblia han publicado el Nuevo Testamento con el nombre de “Nuevo Pacto” o “Nueva Alianza”, siguiendo la pauta de la Peshita en arameo que la llama inclusive con la palabra griega *Diathiki*, “pacto”. Sin embargo, como estamos acostumbrados al uso de las palabras “Nuevo Testamento” es mejor que demos la debida atención a su verdadera etimología.

* * *

La palabra *testamentum* deriva del latín *testis*, “testigo”. Con referencia a un documento, el mismo tiene la función de ser testigo, es decir, es un testimonio documental.

Tampoco el concepto de “testigo” o “testimonio” es ajeno al pensamiento bíblico, porque las Tablas de la Toráh que eran conservadas dentro del Arca del Pacto, eran consideradas un testigo o un testimonio (hebreo, *edút*) del pacto que Dios tenía con su pueblo, Israel. Esto dice en Exodo 25:16: “Pondrás en el arca el testimonio que yo te daré.” —El testimonio era la Toráh que constituía el documento pactual, concretamente hablando, los Diez Mandamientos escritos en tablas de piedra—.

Como vemos, en su significado original, “testamento” nada tiene que ver con una persona muerta que deja escrita su voluntad respecto del destino de sus bienes y de sus herederos. Este sentido de la palabra “testamento” es más bien un sentido derivado y secundario.

Optar por la designación de “testamento” a una y otra parte de la Biblia no habría sido contraproducente en español antiguo como lo es para nosotros hoy.

* * *

La designación del corpus del Nuevo Testamento como “Nuevo Pacto” o “Nuevo Testamento” no se habría hecho esperar tras la sugerencia del Apóstol Pablo en 2 Corintios 3:14 donde llama al texto de la Biblia Hebrea, “Antiguo Pacto”.

La designación de “Nuevo Testamento” habría surgido inmediatamente tras el sello del canon del Nuevo Testamento.

—¡Es una historia sensacional, doc!

—Así es, oh excelentísimo Calongo. ¡Y todo estaba fríamente calculado!

T E R C E R A P A R T E

LOS LIBROS EXTRACANONICOS

Incluimos esta Tercera Parte con el propósito de informar e introducir algún orden de criterio académico respecto del canon de la Biblia, a raíz de numerosas inquietudes e interrogantes expresadas por los estudiantes de la Santa Sede de la CBUP, y para hacer resaltar el valor literario y doctrinal de los libros del Canon Hebreo y del Canon del Nuevo Testamento.

La Tercera Parte, los Libros Extracanáonicos, llamados en hebreo Libros Externos (hebreo: *sfarim jitsonim*) enfoca el vasto corpus de literatura que se produjo en círculos judíos bajo la poderosa influencia e inspiración de los libros de la Biblia Hebrea. Estos libros han sido clasificados por los investigadores del pasado de una manera un tanto desajustada como Apócrifa (Libros Apócrifos o Deuterocanáonicos), Pseudoepígrafa y Apocalíptica, y Libros Externos de entre los Rollos del Mar Muerto y los descubiertos en otros contextos, como la Guenizáh de la Sinagoga de El Cairo.

1

EL FENOMENO DE LOS LIBROS EXTRACANONICOS

EL ESTILO LITERARIO DE LOS LIBROS EXTRACANONICOS

Los libros extracanáonicos en su mayor parte fueron escritos imitando de manera consciente los libros canónicos de la Biblia Hebrea. Claramente se reconoce la influencia de los libros históricos de la Biblia Hebrea sobre Judith, Jubileos, los Testamentos de los Doce Patriarcas y otros; de Proverbios sobre Eclesiástico y en las obras sapienciales de Qumrán; y del libro de los Salmos sobre los Salmos de Salomón y las Hodayot de Qumrán.

El libro canónico de Daniel escrito cerca del año 170 antes de Cristo ha servido como modelo para un gran número de obras apocalípticas que fueron escritas en los tres siglos que siguieron a la revuelta de los Macabeos. Este nuevo tipo de literatura, nacida del fuego de la persecución fue una de las características del judaísmo en los cuatro últimos siglos antes del comienzo de la era común.

El apocalipticismo tiene sus raíces en la Biblia Hebrea; en Ezequiel 38, 39; en el libro de Joel; en Zacarías 9-14. Fue una especie de teodicea que intentaba justificar las manera de actuar de un Dios justo respecto de la gente que experimentaba una terrible persecución en los días de los Macabeos. Puesto que la victoria sobre los enemigos de Dios no se podía lograr en el campo de batalla como en los días de la Biblia, el apocalipticista enseñaba que la batalla tenía que ser llevada al ámbito espiritual. La lealtad y la devoción a

Dios y a sus leyes, y la pureza moral eran las armas más efectivas contra los poderes del mal.

Este mundo no tenía esperanzas para el apocalíptico y sólo la directa intervención de Dios en la historia podía salvar a los santos del Altísimo. El propósito eterno de Dios se realizaría finalmente a pesar de los intentos de los hombres perversos para impedirlo. Por tanto, la victoria final pertenecía a los santos de Dios no importa cuán tenebrosa pudiese ser la situación presente.

La expectativa de la venida del Mesías jugaba un rol aun más importante en medio del gran drama apocalíptico.

LA GRAN INFLUENCIA DE LOS LIBROS EXTRACANONICOS

El gran número de libros judíos extracanonicos da testimonio de su gran popularidad. Por ejemplo, el autor de II Esdras 14:46 dice que había setenta libros “secretos” o “escondidos” que se debía distinguir de los libros canónicos de la Biblia Hebrea. Estos libros “escondidos” eran obviamente los apocalipsis que contenían enseñanzas esotéricas acerca de las cosas del día final. La caída de Jerusalem en el año 70 convirtió su mensaje apocalíptico irrelevante.

También los primeros cristianos, tanto de origen judío como gentílico se apoderaron de muchas de estas obras y las editaron de modo que se adaptaran a sus intereses, lo que hizo imperativo que los líderes judíos advirtieran a su gente contra estos escritos heréticos.

La influencia de esta literatura en los escritores del Nuevo Testamento es un hecho bastante conocido. Según el historiógrafo R. H. Charles, I Enoc (o Henoc), “ha tenido más influencia en el Nuevo Testamento que cualquier otra obra apócrifa o pseudoepigráfica.”

Enoc es el único libro de toda esta literatura que ha sido directamente citada por un escritor del Nuevo Testamento. Judas, el hermano de Jesús cita a I Enoc 1:9 en los versículos 14, 15.

El Gran Mandamiento dado por Jesús: “Amarás al Señor tu Dios. . . y a tu prójimo como a ti mismo” (Lucas 10:27; Comparar Mateo 22:37-39; Marcos 12:29-31) ya se encontraba en el Testamento de Isaías 5:2 y en el Testamento de Dan 5:3, aunque formulado con pequeñas diferencias.

La referencia en Judas 9 a la disputa de Miguel Arcángel con el Shamingo por el cuerpo de Moisés es una alusión directa al escrito apocalíptico de la Asunción de Moisés.

Muchas de estas obras fueron conservadas en varias ramas de las iglesias orientales y de este modo han llegado a nuestras manos en idiomas tales como el arameo (siríaco), etiópico, copta, georgiano, armenio, eslavo, etc.

Estos hechos son suficiente argumento como para desarrollar este tema junto con el del canon bíblico que representa una rigurosa selección en la cual han participado la comunidad de creyentes y sus más conspicuos representantes.

2 LAS COLECCIONES DE LIBROS EXTRACANONICOS

Al tratar de la Palabra de Dios escrita, y al habernos referido en la Segunda Parte de la presente obra al Canon o lista de los libros sagrados de la Biblia Hebrea y del Nuevo Testamento, es justo enfocar aquí a los libros que por diversas razones quedaron excluidos del canon a los cuales llamamos de manera general, “libros extracanáonicos”. La razón para hacer esto es que muchos de esos libros tuvieron arraigo en el pueblo de Israel y en la Iglesia, y en lo que concierne a la Iglesia de los primeros siglos algunos de ellos lograron ser considerados como una especie de “Segundo Canon”. Pero la razón principal es que los libros que fueron escritos y difundidos antes del Primer Siglo cuando se escribieron los libros del Nuevo Testamento, influyeron mucho en la mentalidad de la población de Judea y su huella es visible también en la literatura del Nuevo Testamento.

* * *

Los nombres de las diversas colecciones de “libros extracanáonicos” han probado ser inexactos e incluso despectivos. Algunos académicos, como R. H. Charles, C. C. Torrey y otros, incluso han propuesto que sean abandonados designaciones como “Apócrifa” o “Pseudoepígrafa”, que significan o han llegado a significar “falsos” o “espurios”. Estos calificativos de académicos protestantes modernos que no supieron ubicarse en el contexto histórico y en la clase de motivaciones de los autores de estos libros, lamentablemente persisten y tenemos necesariamente que recurrir a ellos.

El término “Pseudoepígrafa” es inexacto pues no todos estos escritos son pseudónimos; muchos son anónimos. Además, trabajos pseudónimos se encuentran también entre los escritos canónicos (por ejemplo, Daniel, Cantar de los Cantares de Salomón), así como también en la Apócrifa (por ejemplo, I y II Esdras, Sabiduría de Salomón, Oración de Manasés).

La designación general de “libros extracanáonicos”, que simplemente significa que no entraron a formar parte del Canon bíblico deriva de su designación por los sabios de Israel que mejor conocen la naturaleza de este tipo de literatura judía. Ellos los llamaron en hebreo, “*sfarim jitsonim*” o “libros externos”.

* * *

Los libros extracanáonicos se dividen en las siguientes SIETE colecciones:

1. Libros Deuterocanáonicos o Apócrifa, que son libros extracanáonicos que llegaron a ser incluidos en las ediciones cristianas de la Septuaginta como parte del Antiguo Testamento. La fecha de estos libros cabe en el lapso de tiempo entre los dos últimos siglos antes de Cristo, y el primer siglo.

2. Libros pseudoeopigráficos o Pseudoepígrafa, que juntamente con los libros Deuterocanónicos no fueron incluidos en el Canon de la Biblia Hebrea en el congreso judío en la ciudad de Yavneh o Jamnia, en el año 90 del primer siglo. Una exposición conjunta de estos libros la debemos al Dr. C. T. Fritsch en su artículo, “Pseudoepigrapha”, en *The Interpreter's Dictionary of the Bible*, Abingdom Press.

El libro de Pirquéi Abot o Tratado de los Principios que R. H. Charles ha incluido la Pseudoepígrafa (aunque no tiene un nombre de su autor ficticio), ha logrado ser incluido a manera de apéndice en el séder Neziqim de la Mishnáh.

La fecha de estos libros también cabe en el lapso de tiempo entre los dos últimos siglos antes de Cristo, y el primer siglo.

Más adelante incluimos la lista de estos libros tal como ha sido diseñada por E. T. Fritsch.

3. Libros extracanáónicos conocidos descubiertos a partir de 1947 en las cuevas de Qumrán y que se cuentan entre los manuscritos o Rollos del Mar Muerto. Entre ellos destacan el Rollo de la Guerra (1QM), el libro de Hodayot o salmos de acción de gracias, el Peshar de Habacuc, o comentario del libro de Habacuc, etc., que he tenido el privilegio de estudiar a partir de sus fuentes originales en la Universidad de Brandeis en Waltham, Boston, bajo la dirección del Dr. Michael Fishbane.

La fecha de estos libros también cabe en el lapso de tiempo entre los dos últimos siglos antes de Cristo, y el primer siglo.

4. Libros extracanáónicos desconocidos pero mencionados en la literatura patrística y que han sido descubiertos de manera fragmentaria en las cuevas de Qumrán.

5. Libros apócrifos relacionados con el texto del Nuevo Testamento, cuya exclusión del canon del Nuevo Testamento nunca ha sido debatida tanto por su fecha tardía como por no derivar de la pluma de los apóstoles que estuvieron con Jesús en los días de su servicio sacerdotal en Israel. Estos libros están de moda en la actualidad y nutren muchos programas televisados de gran expectativa. Y algunos de ellos han sido descubiertos recientemente, relativamente hablando, como el caso del Evangelio de Judas Iscariote y el Evangelio de María Magdalena. Sin embargo, ni en el tiempo en que fueron escritos, ni en la actualidad tienen algún efecto en la herencia doctrinal y cultural de todas las ramas de la Iglesia Cristiana.

Más adelante incluimos su lista.

6. ¡NUAY N° 6! ¡¡¡SIRVASE PASAR AL N° 7!!!

7. Libros apócrifos relacionados con temas particulares de los libros del Nuevo Testamento que han sido escritos hasta en nuestro tiempo, aunque no es posible establecer una línea divisoria con los anteriores. Entre ellos destaca el Evangelio del George Frankenstein y el Santo Evangelio Según el Apóstol Chávez (ver separata académica, Los Evangelios, incluida en la página web Biblioteca Inteligente).

3 LOS LIBROS DEUTEROCANONICOS

Como se ha podido observar, la Biblia Hebrea, cuyo canon o lista de sus libros sagrados es el mismo de las Biblias publicadas por empresas editoriales evangélicas, aunque en un orden un tanto distinto, no contiene los Libros Deuterocanónicos, a los cuales más antes se les llamaba “Libros Apócrifos” o vedados para el común del pueblo, mas no así para los académicos y los historiógrafos.

La palabra “deuterocanónico” se refiere a una especie de “segundo canon” (griego, *défteros*, “segundo”), no tanto sobre la base de un juicio de valor teológico sino en relación al tiempo de su formación.

Este término más adecuado, mas no del todo exacto, proviene de círculos teológicos católicos, quienes reconocen que el Texto Masorético o Biblia Hebrea que representa el Canon de Israel, no incluye estos libros, pero que los mismos traductores judíos de la Septuaginta los incluyeron al lado de los libros canónicos en los códices que después llegaron a ser aceptados como la “Biblia cristiana”. Mientras la Septuaginta original o judía los incluyó junto con los libros de la Biblia Hebrea —cuyo canon estaba decidido pero aún no sellado— a manera de apéndice. La Septuaginta “cristiana” o que usaban los cristianos los distribuyó en su lista temática.

* * *

Con relación a los Libros Deuterocanónicos se ha suscitado una innecesaria y amarga controversia entre evangélicos y católicos, siendo los evangélicos los que con excesiva agresividad sacan pecho de su ignorancia disfrazada de erudición. Ellos están convencidos de que el Vaticano, subrepticamente ha introducido los “libros apócrifos” o espurios en la Biblia, y algunos de ellos inclusive piensan que estos libros han sido escritos por autores católicos.

Por respeto a la honestidad intelectual que debe ser la plataforma de todo evangélico, tratemos de corregir esta versión mal informada de los hechos, tomando seriamente los siguientes SIETE hechos:

1. En primer lugar, aunque fueron llamados por Cipriano de Valera “apócrifos”, como antes lo hizo San Jerónimo, tales libros no han sido introducidos subrepticamente dentro de la Biblia. Su inclusión dentro de la Septuaginta no ha sido producto de una mala intención, sino de proveer información a los judíos acerca de su historia después de terminado el Período Bíblico hasta su tiempo.

2. En segundo lugar, la Iglesia Católica no ha introducido ninguno de estos libros al lado del canon hebreo. Esto ha sido hecho por escritores judíos medio milenio antes de que existiera la Iglesia Católica.

3. En tercer lugar, la Iglesia Católica ha heredado estos libros de la Septuaginta, que era la Biblia de la Iglesia en tiempos del Nuevo Testamento y también de los primeros evangélicos que fueron frutos de la Reforma Protestante del Siglo 16.

4. En cuarto lugar, las primeras ediciones de las Biblias en los idiomas hablados por el común de la gente en Europa fueron fruto de la Reforma Protestante. Estas primeras ediciones de la así llamada “Biblia Evangélica” también incluían los Libros Deuterocanónicos. Prueba de ello es la *Biblia del Oso*, la Biblia de Casiodoro de Reina, que los tiene incluidos, exactamente como los tienen la Vulgata y las “Biblias Católicas” en nuestro idioma.

5. En quinto lugar, la Iglesia Católica jamás introdujo los Libros Deuterocanónicos. Lo que ha ocurrido, más bien, es que la Iglesia Evangélica los ha eliminado de sus ediciones de la Biblia.

6. NUAY Nº 6. SIRVASE PASAR AL Nº 7.

7. En séptimo lugar, el proceso de eliminación de los Libros Deuterocanónicos de las ediciones evangélicas de la Biblia ha sido lento. Primero se los incluyó sin afectar ni siquiera su orden. Después, en 1602, Cipriano de Valera los agrupó en un apéndice entre la Biblia Hebrea y el Nuevo Testamento. El no los eliminó, pero incluyó una nota introductoria que dice: “Los Libros Apocryphos: El que quiera saber por qué se llaman apocryphos y qué autoridad tengan en la iglesia de Dios lea la Exhortación al Cristiano Lector que está al principio de esta Biblia.”

El peso del criterio de Cipriano de Valera fue la base para que en revisiones posteriores de la Biblia Reina-Valera se los eliminara por completo.

¿Actuó él de modo correcto?

Los evangélicos pensamos que sí. No sería la primera vez en la historia que una comunidad cristiana define su propio canon, los libros que conforman sus Escrituras, sobre todo cuando la pauta es la Biblia Hebrea, la mejor pauta.

* * *

Tras considerar estos hechos concluimos que los traductores reformados de la Biblia, a partir de Cipriano de Valera excluyeron los Libros Deuterocanónicos por no formar parte del Texto Masorético, la Biblia Hebrea oficial en Israel.

Decir que han sido eliminados porque no han sido citados por Jesús no es del todo válido desde el punto de vista hermenéutico, porque él tampoco citó a otros varios libros de la Biblia Hebrea. Tampoco Jesús se refirió de manera concreta al canon, indicando qué libros lo conforman y qué libros no lo conforman.

En suma, estos libros son Deuterocanónicos, es decir, constituyen un segundo canon para la Iglesia Católica, mientras que para las iglesias evangélicas existe un único canon, el de la Biblia Hebrea.

De aquí, a lanzarse a satanizar una u otra tradición eclesiástica, sea católica o evangélica, no conduce a ninguna conclusión válida, sobre todo cuando los que esto hacen,

jamás han leído los libros canónicos ni los deuterocanónicos, y menos los han estudiado en su contexto literario judío que es lo primero que se tiene que hacer.

Asimismo, el que un evangélico utilice la literatura deuterocanónica como material de referencia de ninguna manera lo descalifica como evangélico.

* * *

En una Conferencia Magistral que di en una concentración teológica evangélica en Bolivia yo cité un pasaje del libro de Macabeos, uno de los libros deuterocanónicos, para referirme a un acontecimiento de los días de los Macabeos. Entonces un pastor evangélico tuvo la osadía de interrumpirme y cuestionarme en público diciendo:

—¿Y por qué usted tiene que citar un libro apócrifo?

Yo le respondí:

—Yo puedo citar a quien me da la real gana. Si fuera necesario también lo puedo citar a Fujimori.

Su cuestionamiento pudo haber volcado a la concurrencia en mi contra, y evidentemente ese era su plan malévolo, porque quiso levantar polvo. Pero sus compañeros de milicia, lo calmaron y le pidieron que se callara, y a mí me pidieron disculpas y me instaron a continuar con mi conferencia.

El lector no encontrará mejor exposición sobre estos hechos que la obra del Dr. Eduardo Arens, intitulada *La Biblia sin mitos*.

* * *

En la Iglesia Católica, además de los 66 libros de la Biblia, se considera otros 15 libros más, los Deuterocanónicos como parte de la Biblia:

- Primer libro de Esdras
- Segundo libro de Esdras
- Tobías
- Judit
- Adiciones al libro de Ester
- Sabiduría de Salomón
- Sabiduría de Jesús hijo de Sira
- Baruj
- Epístola de Jeremías
- Oración de Azarías y Canto de los Tres Jóvenes
- Susana
- Bel y el dragón
- Oración de Manasés
- Primer libro de Macabeos
- Segundo libro de Macabeos

Hay que tener en cuenta que estos libros no fueron incluidos en la Biblia por los católicos, porque estaban en la Septuaginta que era la Biblia de la Iglesia en los tiempos más antiguos, en los tiempos de la Iglesia del Primer Siglo.

Para las iglesias que derivan de la Reforma Protestante del Siglo 16, la Biblia está compuesta por 39 libros de la Biblia Hebrea —24 si se considera como una unidad los libros compuestos de dos o más partes— y 27 libros del Nuevo Testamento. Los 66 libros están inspirados por el Espíritu de Dios.

Los Libros Deuterocanónicos mencionados arriba, que no constan en la Biblia Hebrea, no son aceptados por los evangélicos como fuente de reflexión doctrinal.

4

LISTA DE LOS LIBROS DE LA PSEUDOEPIGRAFA

No habiendo un orden reconocido en el arreglo de los libros extracanáonicos en su artículo mencionado Fritsch los clasifica como Palestinos (originalmente escritos en hebreo o arameo) o Alejandrinos (originalmente escritos en griego). Y las nuevas obras que han sido descubiertos en Qumrán los enumera por separado.

Esta es su lista en la cual prefiere llamar a los libros de la Pseudoepígrafa como lo hacen los sabios de Israel: “Libros Externos”:

I. LIBROS EXTERNOS PALESTINOS

A. TESTAMENTOS DE LOS DOCE PATRIARCAS

B. SALMOS DE SALOMON

C. VIDAS DE LOS PROFETAS, escritos originalmente en hebreo durante el primer siglo es un catálogo biográfico de los profetas hebreos que incluye bastante material legendario. A las biografías de los profetas canónicos se añaden las de Natán, Ajías de Shiloh (1 Reyes 14:1-18), Joed (Nehemías 11:7), Azarías (2 Crónicas 15:1-15); Zacarías hijo de Yehoyada (2 Crónicas 24:20-22), Elías y Eliseo.

D. JUBILEOS

E. TESTAMENTO DE JOB, un midrash arameo del libro canónico de Job, escrito en el primer siglo antes de Cristo. El escritor embellece la historia bíblica con muchas leyendas fantaciosas, inyectando aquí y allá enseñanzas que son características de los Jasidim.

F. ENOC (hacemos un comentario al respecto en el presente volumen).

G. MARTIRIO DE ISAIAS, de acuerdo con Charles y Pfeiffer este es un trabajo judío legendario del primer siglo antes de Cristo que llegó a ser incorporado en un trabajo cristiano de mayor amplitud con título, Ascensión de Isaías. Probablemente fue escrito originalmente en arameo. Torrey cree que la Ascensión era totalmente un trabajo cristiano. En el Martirio aprendemos que Manasés aserró a Isaías con una sierra de madera.

H. PARALIPOMENA DE JEREMIAS, escrito originalmente probablemente en arameo durante el primer siglo. Este escrito contiene lo que quedaba de los hechos y palabras de Jeremías que son de carácter legendario. El último capítulo de este trabajo es aparentemente de origen cristiano.

I. VIDA DE ADAM Y EVA, llamado incorrectamente Apocalipsis de Moisés por el editor del texto griego. Se trata de una pieza hagádica de literatura escrita originalmente en arameo en el primer siglo, que añade bastante material legendario al relato bíblico de la vida de Adam y Eva.

J. LA ASCENSION DE MOISES

K. APOCALIPSIS DE BARUJ

II. LIBROS EXTERNOS ALEJANDRINOS

A. ARISTEAS, también conocido como la Epístola de Aristeas, refiere la manera cómo fue producida la Septuaginta en Alejandría por 70 sabios judíos importados desde Israel (Judea) por convocatoria del rey Ptolomeo II. Esta epístola la estudié bajo la guía del Prof. Yojanán Aharoni en la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalem.

B. ORACULOS SIBILINOS, un grupo de 15 libros escritos en griego a lo largo de un período de más de 600 años tanto por judíos como por cristianos imitando a los famosos Oráculos Sibílinos del mundo greco-romano. Los libros III, IV y V son de origen judío. Ellos contienen muchos oráculos desconectados concernientes a los últimos días. El resto de los libros (IX, X y XV) que están perdidos, son de manos cristianas.

C. III MACABEOS, escrito en griego algo alrededor del fin de primer siglo antes de Cristo. Es la historia de un triunfo judío sobre las fuerzas de un rey extranjero. Nada tiene que ver con los Macabeos, pero así fue llamado en listas de la Iglesia porque describía condiciones similares a aquellas de la revuelta de los Macabeos.

D. IV MACABEOS es una especie de tratado filosófico escrito en griego por un judío ortodoxo que estaba influenciado por la cultura helenística de su tiempo.

E. LIBRO ESLAVO DE ENOC, o II ENOC, o Libro de los Secretos de Enoc, un trabajo apocalíptico escrito en griego en Alejandría durante el primer siglo. Sólo es conocido en una versión eslavónica. Describe la ascensión de Enoc a través de los siete cielos y las revelaciones que se le hicieron por mandato divino.

F. APOCALIPSIS GRIEGO DE BARUJ, o III Baruj, conservado en un manuscrito griego y otro eslavónico. Ambos manuscritos son resúmenes de la obra original que fue escrito en griego en el segundo siglo. Esta obra judía fue posteriormente revisada por un editor cristiano.

III. LIBROS EXTERNOS DESCUBIERTOS EN QUMRAN

Estas obras fueron encontradas entre los manuscritos descubiertos en Qumrán en 1947 y los años subsiguientes. Unos pocos de ellos, de las Cuevas III y XI, estaban enrollados en la forma de rollo, pero la mayor parte están en condición fragmentaria y lentamente están siendo restaurados, en el Museo Palestino-Jordano en Jerusalem. Incluyen obras conocidas y desconocidas escritas en hebreo y en arameo en el período intertestamentario. La lista que sigue incluye temas que han sido notadas en varias publicaciones hasta el otoño de 1957. Ver Rollos del Mar Muerto.

A. LIBROS EXTERNOS CONOCIDOS DE QUMRAN

1. Jubileos. Cinco manuscritos de esta obra han sido identificadas, una de ellas en papiro. El idioma es hebreo. Los capítulos conservados de manera parcial son 1, 2: 21-23; 32-40.

2. Enoc. Esta obra está representada por ocho manuscritos, todos en arameo que corresponden generalmente a las partes I, III, IV y V del libro de Enoc.

Esta es una obra interesantísima que refiere las cosas que vio Enoc cuando fue abducido al cielo, o a “los siete cielos”, en una nave espacial extraterrestre. Su autor, que por cierto no fue Enoc, es el primero en referirnos de la visita de “ángeles observadores”, por no decir, “extraterrestres” a la Tierra. Este libro ha inspirado poderosamente al escritor suizo Erich von Däniken, el más destacado teórico de la serie televisada, “Alienígenas Ancestrales”.

Esta obra era ya conocida antes de haber aparecido en Qumrán.

3. El Documento de Damasco. Varios fragmentos de esta obra han sido descubiertos en las Cuevas IV y VI. Ellos difieren bastante del Texto de la Genizáh de El Cairo descubierto en 1896 y traducidos por Charles (Ver Bibliografía).

4. El Testamento de Leví está representado por varios fragmentos arameos de las Cuevas I y IV. Esta obra parece ser la fuente del Testamento de Leví en el TESTAMENTO DE LOS DOCE PATRIARCAS (Ver Bibliografía).

B. LIBROS EXTERNOS DESCONOCIDOS DE QUMRAN

1. Génesis Apócrifo, una colección de historias escritas en arameo relacionadas con el libro de Génesis.

2. Una obra Pseudo-Jeremías contenida en cinco o seis manuscritos que no son textualmente idénticos con ninguna literatura Jeremías-Baruj conocida, aunque hay puntos de acuerdo.

3. Obras Apocalípticas

a. Rollo de la Guerra (1QM), la descripción de una batalla, probablemente apocalíptica entre los Hijos de la Luz y los Hijos de las Tinieblas.

b. Descripción de la Nueva Jerusalem. Numerosos fragmentos de esta obra aramea han sido encontrados en varias cuevas de Qumrán.

c. Liturgia de Tres Lenguas de Fuego. Varios fragmentos de esta obra apocalíptica litúrgica han sido descubiertos en las Cuevas I y IV de Qumrán.

d. Libro de los Misterios, llamado así por la frecuente ocurrencia de la palabra *raz*, “secreto”, “misterio”. Esta obra está representada por varios fragmentos de las Cuevas I y IV. Trata de la consumación final que se creía cerca, al alcance de la mano.

e. Colecciones de pasajes mesiánicos del Antiguo Testamento, algunos con comentario, otros sin.

4. Libros de himnos

a. Hodayot (1QH), un grupo de himnos de acción de gracias escritos en el estilo de los salmos canónicos.

b. Salmos de Josué, una obra pseudoepigráfica.

5. Peshers, o comentarios, un tipo de literatura peculiar de la comunidad de Qumrán. Fragmentos de comentarios de Isaías (tres comentarios diferentes de este libro han sido descubiertos hasta ahora), Oseas, Miqueas, Nahum y Salmos han sido descubiertos en Qumrán, así como también un comentario completo sobre Habacuc de la Cueva I.

Además de las obras enumeradas de Qumrán hay manuscritos escritos en estilo críptico cuyo contenido es muy similar a los documentos sectarios descritos. También hay innumerables fragmentos de obras desconocidas sobre asuntos litúrgicos y legales, sabiduría, el calendario, etc. Las cuevas que quedan por descubrir sin duda producirán más materiales de este tipo.

5

LOS LIBROS APOCRIFOS DEL NUEVO TESTAMENTO

Como dijimos de una manera resumida, los libros así llamados “apócrifos relacionados con el texto del Nuevo Testamento”, su exclusión del canon del Nuevo Testamento nunca ha sido debatida ni menos sentida tanto por su fecha tardía como por no derivar de la pluma de los apóstoles que estuvieron al lado de Jesús en los días de su servicio sacerdotal en Israel.

Varios de estos libros hacen noticia y están de moda en la actualidad porque nutren de suspenso muchos programas televisados de gran expectativa.

Algunos de tales libros han sido descubiertos recientemente, relativamente hablando, como el caso del Evangelio de Judas Iscariote y el Evangelio de María Magdalena. Sin embargo, ni en el tiempo en que fueron escritos, ni en la actualidad tienen algún efecto en la herencia doctrinal y cultural de todas las ramas de la Iglesia Cristiana, si bien dan que hablar en los círculos académicos y en las universidades más importantes.

Estos libros han sido clasificados según su temática como evangelios, hechos de apóstoles, epístolas y Apocalipsis. El propósito para incluirlos es evitar la confusión a los estudiosos de la literatura teológica que se sientan sorprendidos al escuchar sus títulos y para decirles, de paso, que mediante estos documentos se aprenden muchas cosas valiosas desde el punto de vista antropológico y psicológico, pero respecto de las ciencias bíblicas y del conocimiento de la Biblia, en realidad no se aprende nada. Por cierto, su valor comparado con la Apócrifa y la Pseudoepígrafa es poca cosa.

* * *

La lista que incluimos a continuación es la de M. S. Enslin, incluida al final de su artículo “APOCRYPHA, NT” en *The Interpreter’s Dictionary of the Bible*. Por ser esta obra pasadita en años, no espere ver incluidos en ella a los Evangelios de María Magdalena y de Judas Iscariote que fueron descubiertos después de su publicación. Tampoco espere encontrar en la lista el Evangelio Según Jesucristo, de José Saramago (Premio Nobel de Literatura 1998), ni el Evangelio del George Frankenstein.

LISTA DE LOS LIBROS APOCRIFOS DEL NUEVO TESTAMENTO

EVANGELIOS

Evangelio Arabe de la Infancia
Evangelio Armenio de la Infancia
La Asunción de la Virgen
El Evangelio de Bartolomé
Libro de la Resurrección de Cristo por el Apóstol Bartolomé
El Evangelio de Basilides
El Evangelio de los Ebionitas
El Evangelio de acuerdo a los Egipcios
El Evangelio de acuerdo a los Hebreos
El Protoevangelio de Santiago
La Historia de José el Carpintero
El Evangelio de Marción
El Evangelio del Nacimiento de María
El Evangelio de Matías
El Evangelio de los Nazarenos
El Evangelio de Pedro
El Evangelio de Felipe
El Evangelio Pseudo-Mateo
El Evangelio de Tomás

HECHOS DE LOS APOSTOLES

Historia Apostólica de Abdías
Los Hechos de Andrés
Historia Fragmentaria de Andrés
Los Hechos de Andrés y Matías (o Mateo)
Los Hechos de Andrés y Pablo
Los Hechos de Bernabé
Los Hechos de Santiago
Los Hechos de Santiago el Mayor (Jacob el Mayor)
Los Hechos de Juan
Los Hechos de Juan, Por Prócoro
El Martirio de Mateo
Los Hechos de Pablo
La Pasión de Pablo
Los Hechos de Pedro
La Pasión de Pedro
La Predicación de Pedro

Los Hechos Eslavónicos de Pedro
 Los Hechos de Pedro y Andrés
 Los Hechos de Pedro y Pablo
 La Pasión de Pedro y Pablo
 Los Hechos de Felipe
 Los Hechos de Pilato
 Los Hechos de Tadeo
 Los Hechos de Tomás

EPISTOLAS

Las Epístolas de Cristo y de Abgarus
 La Epístola de los Apóstoles
 La Tercera Epístola a los Corintios
 La Epístola a los Laodicenses
 La Epístola de Lentulus
 Las Epístolas de Pablo y Séneca
 La Epístola Apócrifa de Tito

APOCALIPSIS

El Apocalipsis de Santiago
 El Apocalipsis de Pablo
 El Apocalipsis de Pedro
 El Apocalipsis de Esteban
 El Apocalipsis de Tomás
 El Apocalipsis de la Virgen

APOCRIFOS GNOSTICOS DESCUBIERTOS EN CHENOBOSKION, EGIPTO

Alógenes Supremo
 Apocalipsis de Dositeos
 Carta de Eugnostos
 La Sabiduría de Jesús
 Apócrifo o Libro Secreto de Juan
 El Apocalipsis de Mesos
 Los Hechos de Pedro y de los Doce Apóstoles
 Diálogo del Salvador
 Las Enseñanzas de Silvano
 El Apocalipsis de Sostriano

TEMAS ASOCIADOS

Agrafa
 Constituciones y Cánones Apostólicos
 Cerinto
 Melkon
 Los Dichos de Jesús de Oxyrynkus
 Pistis Sofía

Para acceder al entretenido contenido de estas obras usted tiene a su disposición la amena obra de Montague Rhodes James, intitulada, *The Apocryphal New Testament*, publicado por primera vez en 1924 por la Editorial Oxford At the Clarendon Press. James no sólo ha traducido estas obras sino también las presenta mediante una dinámica introducción a la cual sigue su comentario.

* * *

Sólo una parte de una amplia biblioteca o conjunto de libros cristianos ha llegado a formar parte del Nuevo Testamento, y creemos ver en este hecho la mano de Dios.

Uno de los acontecimientos más impactantes en nuestra generación ha sido el descubrimiento de la obra conocida como *El Evangelio de María Magdalena*, escrito en copta y descubierto en Hag Namadi, en Egipto, y traducido al inglés por Elaine Pagels.

Este libro, como otros varios libros cristianos prohibidos por la rama central de la Iglesia cristiana (uno de ellos descubierto recientemente y denominado *El Evangelio según Judas Iscariote*), han podido escapar de ser destruidos por las autoridades de la Iglesia debido a que estaban escritos en copta, el idioma de los antiguos egipcios, pero escrito no en jeroglíficos sino en caracteres griegos. Este idioma, que no era bien conocido en el mundo antiguo, pudo conservar documentos históricos de gran valor para la investigación científica e historiográfica aunque hayan sido considerados heréticos en su tiempo. Y sin duda lo son, pero contribuyen a completar las piezas del gran mosaico del cristianismo en los primeros siglos. A esto se debe su valor para los especialistas de la Teología Científica.

7 CONCLUSIONES

En la introducción del presente volumen incluimos la historia “El hombre de las nieves” que nos revela las huellas de Dios en el universo y en la Toráh, la Palabra de Dios. Esta historia es también una serie de evidencias de las huellas de una mente infinita en el texto bíblico producido por agentes humanos.

Esta historia es una de una serie de historias similares que invitamos al lector a examinar en nuestra separata académica, *El Código Secreto de la Biblia*, y en nuestra obra, *Qábalah Computarizada*, ambas incluidas en la página web Biblioteca Inteligente. Ambas obras le servirán para darse cuenta que el Código de la Biblia soluciona un gran conflicto entre los investigadores de la Biblia.

Por ejemplo, existe un gran conflicto en lo que se refiere a la autenticidad del libro de Isaías, de si acaso es obra de un solo autor, Isaías ben Amoz o de otro autor más, denominado hipotéticamente “Segundo Isaías”. Y para complicar las cosas, hay investigadores que ven en el libro de Isaías, un Tercer e incluso un Cuarto “Isaías”.

Para impedir que los estudiosos de este hermoso libro poético se sigan desgarrando, la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) viene a nuestra ayuda. Si esta modalidad del Código de la Biblia se activa en los capítulos 1-39 y también se activa en los capítulos 40-66 del libro, ¿qué importa si se trata de un solo autor o de más autores? Si el Código Secreto de la Biblia muestra que todo el libro revela la mente de Dios mediante códigos SLE, todo el libro es Palabra de Dios y punto.

* * *

Lo mismo se ha de decir con respecto al libro de Deuteronomio, que pertenece a la escuela normativa de Moisés, pero es de una época más tardía, de tiempos de la monarquía en Judá e Israel.

Es un hecho que varios libros de la Biblia son fruto de escuelas historiográficas en el Período Bíblico.

Ese es el caso del libro de los Salmos, que aunque se adjudica al rey David, incluye salmos de períodos posteriores a David.

Es también el caso del libro de Proverbios, que aunque se adjudica al rey Salomón, contiene recopilaciones de diversos períodos después de Salomón.

La evidencia que aportan los Rollos del Mar Muerto indica que cuando tratamos de los textos sagrados no se ha de hablar dogmáticamente de los “autógrafos”, lamentando que no existan porque la labor editorial en sucesivas recensiones de un determinado libro también tiene el sello de la inspiración divina.

* * *

El Evangelio de Juan 6:68 registra las palabras de Pedro a Jesús: “Tú tienes palabras de vida eterna.”

La Palabra de Dios escrita también tiene palabras de vida eterna y es un medio de gracia por ser el instrumento que emplea el Espíritu Santo para alcanzar la plenitud del pueblo de Dios y su crecimiento integral. Pero ella es un medio de gracia sólo cuando es leída, enseñada, estudiada y predicada.

A través de la historia uno se da cuenta que no ha habido milagros ni la intervención del Espíritu Santo sin que la Palabra de Dios haya sido predicada entre la gente.

El secreto de los avivamientos en el pueblo de Dios reside en la predicación de la Palabra de Dios. Mateo 13:23 dice: “Pero el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye la palabra y la entiende, el que de veras lleva fruto y produce, uno a ciento, otro a sesenta, y otro a treinta por uno.”

El Apóstol Pablo dice en Romanos 1:16: “Porque no me avergüenzo del evangelio, pues el poder de Dios para salvación a todo aquel que cree, al judío primero y también al griego.” Este criterio descarta absolutamente las fábulas profanas y los cuentos de viejas que circulan en algunos evangélicos, de que la Biblia sirve para curar los chupos cuando a manera de cataplasma se la coloca sobre los forúnculos y las bolas para que se sanen.

* * *

A partir de los tiempos de la Reforma Protestante del Siglo 16, algunos teólogos, no obstante reconocer el poder de la Palabra escrita de Dios como literatura formativa de la humanidad opinaban que ella sola no es suficiente para producir la fe y la conversión, para lo cual se requería del binomio de la Palabra de Dios escrita y la acción del Espíritu Santo.

Este criterio es no sólo subjetivo, sino falsamente piadoso y nocivo porque presupone que hay circunstancias en que el Espíritu Santo no actúa del lado de la Palabra escrita de Dios, confundiendo de este modo la desobediencia de la Palabra de Dios con la falta de actuación del Espíritu Santo.

Sin conceder a las Escrituras un status mágico, conviene pensar que el Espíritu de Dios, en su inmanencia está presente siempre que el ser humano las lea de manera inteligente, tanto para su conversión a Dios como para su edificación en el evangelio. Porque el mismo hecho de que Dios nos haya dado su Palabra escrita demanda que se la lea y se la obedezca.

* * *

En 1977 la Editorial Mundo Hispano dio al mundo de habla hispana la primera de una serie de grandes demostraciones de su capacidad empresarial para publicar Biblias para el mundo de habla hispana: Su publicación de su *Biblia de Estudio Mundo Hispano*.

La mayor contribución de esta Biblia de Estudio fue su serie de estudios sobre las ciencias bíblicas. Por ejemplo, sobre los Rollos del Mar Muerto se incluyó el aporte del biblista F. F. Bruce, a partir de la página 74.

¿Cuál es la importancia de los Rollos del Mar Muerto descubiertos a partir de 1947 en las cuevas de Qumrán, en la región nor-occidental de la cuenca del Mar Muerto?

El descubrimiento arqueológico de toda una biblioteca antigua, que se anticipara de manera providencial al nacimiento del Estado de Israel en 1948, ha revolucionado los estudios de la Biblia porque nos aporta los libros de la Biblia Hebrea en su formato consonántico anterior a la implementación del Texto Masorético oficial en Israel, con una antigüedad anterior a la era cristiana. Y lo que es más conmovedor: Esos documentos de los libros de la Biblia. . . ¡son mil años más antiguos que los que se conocían hasta 1947!

A todo esto se debe añadir el hecho revolucionario de que los Rollos del Mar Muerto están escritos en una caligrafía hermosa y las palabras en el texto están separadas por espacios, un logro editorial admirable que los escribas del mundo griego sólo alcanzarían medio milenio después, y que no se observa en los grandes códices unciales.

* * *

La Biblia ha ingresado a la amplia red del internet y de los poderosos *compact discs* y su accesibilidad es tan vasta y fácil que puede llevarse en varias versiones dentro de un pequeño teléfono celular. Y la Santa Sede tiene el honor de obsequiar al público de habla hispana una versión científica de la Biblia para el enfoque de la Teología Científica: La Biblia Decodificada que usted puede encontrar en nuestra página web *Biblioteca Inteligente*: <www.bibliotecainteligente.com>

Ahora más que nunca cabe hacernos la pregunta: ¿Se ha de hablar de su autor o de su Autor? ¿Quién la escribió?

Esta pregunta tratan de responder los periodistas judíos Mary S. Krosney y Ellen M. Shmueloff. Su artículo ha sido publicado en la revista “El Hombre del Mundo”, en agosto de 1996, con el título “¿Quién escribió la Biblia? Y un subtítulo hace esta observación: “Varios científicos israelíes, con la ayuda de avanzadas computadoras, han llegado a la conclusión polémica: La Biblia tiene un solo Autor.”

Su Autor es el Dios de Israel.

HISTORIAS CORTAS SOBRE BIBLIOLOGIA

1 EL MANUAL DEL EXITO MATRIMONIAL



Hace poco se casó en la ciudad de La Paz, Bolivia, mi cuñada Stael, hermana de mi esposa Amanda. Los novios habían acordado que su matrimonio fuera solamente civil, es decir ante un notario o un representante suyo que acudiera al lugar del banquete nupcial como un invitado especial. Y de hecho, acudió con todos los libros y los sellos del caso, una simpática dama, que era la notaria.

También estaban entre los invitados especiales una pareja de artistas muy conocidos en Bolivia, los esposos Valdivia, que con anticipación habían hecho las instalaciones adecuadas en el lugar para dar a la fiesta nupcial un marco musical extraordinario.

En un lugar preferencial, cerca de la plataforma de honor nos encontrábamos mi esposa, mi hija Lili Ester y este humilde servidor, sentados en la mesa familiar presidida por el Abuelito Higinio, el dichoso padre de la novia. Asimismo, se encontraban cerca la madre de Hugo, el novio, y muchos otros familiares suyos.

* * *

Stael y Hugo me habían pedido previamente que yo llenase el vacío de un pastor para dar a la celebración nupcial, además de la aureola legal, algo de la aureola de una ceremonia religiosa, quizás expresando algunas palabras alusivas y dando comienzo a la celebración con una palabra de oración pidiendo la bendición del Altísimo sobre el nuevo hogar.

La razón por la cual me pidieron que participase de este modo es porque en mi labor de editor había tenido el privilegio de participar en la Editorial Mundo Hispano de El Paso, Texas, en la producción de una nueva edición de nuestra Biblia en español conocida como la Biblia Reina-Valera Actualizada o RVA.

Quizás también les inspiró el hecho que les refirió Amanda, de que en el Perú, fui escogido para officiar en la ceremonia nupcial de un estudiante del CEBCAR (el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina”) llamado Pedro Montes, en una paradisíaca aldea de la sierra central del Perú, cerca de la ciudad de Huancayo. En aquella ocasión yo me opuse terminantemente a participar por dos razones:

En primer lugar, yo nunca había hecho eso y no estaba al tanto de los procedimientos del caso.

En segundo lugar, porque Pedro Montes, que provenía de una aldea de la selva peruana, insistía en ir a la ceremonia vestido sólo con un taparrabo por el solo prurito de ser representante de su cultura selvática y para ser diferente de todos los demás peruanos, y a riesgo de que su atuendo se aflojase y cayese al suelo. . .

—¡En plena ceremonia!

—¡Ay Amito!

* * *

En ambas ceremonias, en el matrimonio de Pedro Montes y en el de Stael y Hugo mi participación era posibilitada por la libertad de acción que existe en nuestras comunidades evangélicas de todo el mundo, siempre y cuando las cosas se hagan de manera conjunta con la ceremonia legal y decentemente y con orden. Justamente así se llevó a cabo nuestra boda de Amanda y mía en mi ciudad natal, Celendín, en el norte del Perú: Ambas ceremonias, la legal y la religiosa tuvieron lugar en la misma sala, y tan sólo separadas por una mesita que portaba la torta nupcial. Pero en nuestro caso quien bendijo nuestra unión fue nuestro pastor de la Iglesia Evangélica Presbiteriana de Celendín, el Pastor Peter Nagel, misionero que había venido a servir al Señor desde su país, la lejana Holanda.

Algo parecido, pues, tendría lugar en la boda de Stael y Hugo en una lujosa e inmensa sala de eventos escogida en El Prado, en el boulevard central de la ciudad de La Paz.

* * *

Volviendo a mi participación en la boda de Stael y Hugo, unos pocos días antes del acontecimiento ellos me pidieron que hiciese algo especial en la ceremonia de su boda: Que en mi calidad de editor de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), que conoce toda la comunidad evangélica en la América Latina, yo dijera unas cuantas palabras, algunos

pensamientos alusivos a su boda, y depositara en sus manos un ejemplar de la Biblia RVA (la edición *Para la Familia de Hoy*) que sería para ellos su Texto Sagrado que dirigiría sus pasos en su vida conyugal.

Después de esto yo cedería el lugar a la Sra. Notaria para la ceremonia legal, y después de realizado esta parte introductoria, los mozos se dispondrían a servirnos la succulenta cena, mientras la pareja de novios inauguraba el baile con la melodía del vals “Las Ondas del Danubio” y “Ritmo de Vals”, con la agradable voz del Chayán con la participación del conjunto musical de la Familia Valdivia.

* * *

Llegado el momento de mi participación ante la expectante concurrencia leí las palabras de Génesis 2:21-25 que tratan de la institución del matrimonio según el designio divino, y que dicen:

²¹Entonces YHVH Dios hizo que sobre el hombre cayera un sueño profundo. Y mientras dormía, tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar. ²²Y de la costilla que YHVH Dios tomó del hombre, hizo una mujer y la trajo al hombre. ²³Y el hombre dijo: “Ahora, ésta es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada ‘mujer’, porque fue tomada del hombre.”

²⁴Por tanto, el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. ²⁵Y estarán desnudos, el hombre y su mujer, y no se avergonzarán.

* * *

Y sin cerrar el Libro Sagrado, me dirigí a los novios y les dije:

He leído ante vosotros en la Biblia, el libro que contiene las instrucciones divinas para que el matrimonio funcione bien y tenga éxito. La Biblia es el manual que contiene las instrucciones del Creador que nos hizo.

Les aconsejo a vosotros dos tener en cuenta estas instrucciones de la misma manera que tenéis en cuenta las instrucciones del fabricante de cualquier producto que adquirís, porque el que ha hecho ese producto sabe mejor que nadie cómo funciona su producto. De la misma manera, no tomar en cuenta las instrucciones del Creador que nos ha hecho y sabe cómo funcionamos mejor en el matrimonio y en todo aspecto de la vida, hará que vayamos a la deriva y fracasemos.

Y terminé diciéndoles:

Aquí tenéis el Manual del Exito Matrimonial. Yo mismo he traducido esta Biblia de sus originales hebreo, arameo y griego, lo cual hace aun más significativo para mí y para vosotros este momento especial.

* * *

En medio de nutridos aplausos les entregué la Biblia, a la cual llamé en la ceremonia “el Manual del Exito Matrimonial”. Y acto seguido asumió su parte la señora Notaría, para el aspecto legal de la celebración. Y he aquí que los libros fueron abiertos.

Ella empezó refiriéndose a lo que acababa de presenciar, diciendo que consideraba “el acto más hermoso y significativo” de todo lo que había presenciado y escuchado en su vida.

¡Y no se imaginan, queridos lectores, quién fue alabado toda esa noche en las mesas del banquete que siguió, y en los días siguientes!

Muchos de los invitados se acercaron a los novios para ver en sus manos el “Manual del Exito Matrimonial”. Y luego venían a mi esposa y a mí para expresar su alegría por mi participación tan breve y tan significativa, y por mis inspiradas palabras.

Todos decían:

—¡Qué notario, ni qué cura, ni qué pastor! ¡Fue el mismo traductor de la Biblia que bendijo su boda!

Mi breve participación, y la entrega de la Biblia, no envuelta en papel de regalo, sino abierta y expuesta a la mirada del público, fue bibliológicamente hablando, ¡un golazo de vencedor, conforme a la palabra del corito boliviano que dice:

*¡Chumpitaz, negro bandido!
¡Ay, qué golazo que has metido!*

* * *

Fíjate que no hablé como suelen hacer los pastores evangélicos, del “varón que se unirá con su varona y serán una sola carne”, porque ellos están aferrados a su edición arcaica de la Biblia que habla de “varonas” en lugar de “mujeres”.

Esos pastores protestantes que offician en las ceremonias matrimoniales en sus iglesias ni siquiera se toman la molestia de ver qué dice el *Pequeño Diccionario Larousse* de la palabra “varona”.

—¿Así? ¿Qué había sabido decir pues el *Pequeño Diccionario Larousse* de la palabra “varona”?

—Dice que “varona” significa “marimacho” o “mujer varonil”.

* * *

—El propósito de la Toráh —que así se llama el corpus literario de los primeros cinco libros de la Biblia Hebrea— se encuentra especificado en su mismo nombre, “Toráh”. Es interesante su etimología: Deriva de la raíz verbal hebrea YRH (יָרָה), la raíz del verbo “tirar”, que en modo causativo (הִוָּרָה) se traduce: “Enseñar a tirar” o enseñar a dar en el blanco, en el objetivo de la vida, del propósito para el cual hemos sido creados por el Altísimo, el Dios de Israel.

—¡¡¡No me digas!!! ¿El verbo “tirar” también está en la Biblia? ¡Con razón dices que la Toráh es un excelente Manual para el Exito Matrimonial!

—Así es, mi estimado Pastor Cachuchín. . . La etimología de la palabra Toráh proviene del verbo “tirar” con el arco y la flecha. Y en modo causativo significa “enseñar a dar en el blanco”.

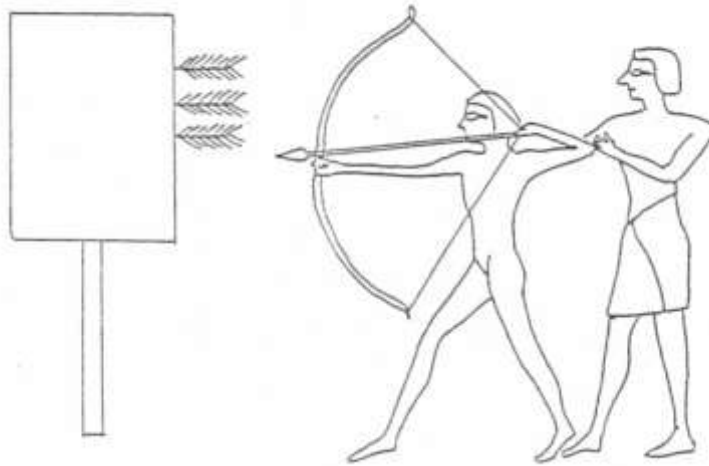
—¡Ahhh!

* * *

La etimología es espléndida si tomas en cuenta este hecho: Ninguna persona que tire con el arco y la flecha lo hace con el objetivo de fallar. Su objetivo es dar en el blanco siempre.

De la misma manera, la Toráh divina, como manual para la vida, apunta para acertar, que equivale a decir “apuesta a ganador”, para cumplir con exactitud su objetivo, para tener éxito en dirigir y llevar nuestras vidas a un objetivo glorioso.

Parte de la educación en el antiguo Medio Oriente, incluidos Israel, Egipto y otros países, era adiestrar desde temprana edad a los niños y a los jóvenes en la práctica de tiro al blanco, poniendo énfasis en el inicial contacto físico del instructor y su pupilo, como lo ilustra el siguiente detalle de un mural egipcio:



Observa que el maestro coloca su mano derecha sobre la mano derecha de su pupilo, y su mano izquierda sobre la mano izquierda de su pupilo, hasta el momento en que las quitará porque su pupilo se ha convertido gradualmente en un hábil tirador como su maestro.

Así también la palabra Toráh, el nombre del primer corpus literario de la Biblia Hebrea, deriva del verbo “enseñar a tirar”, pero termina refiriéndose a “enseñar” o “instruir” en general. De allí deriva el concepto de “enseñanza” o “instrucción”, y eso es la Biblia: La instrucción divina para el hombre y para la mujer de éxito.

* * *

La Toráh, la Biblia, es pues la instrucción o capacitación divina a fin de que logremos el objetivo de nuestras vidas y tengamos éxito. Así está escrito en Josué 1:8: “Nunca se aparte de tu boca este libro de la Toráh. Más bien, medita en él de día y de noche, para que guardes y cumplas todo lo que está escrito en él. Así tendrás éxito, y todo te saldrá bien.”

De manera contraria, fallar dar en el blanco lleva al concepto de “pecar”, pecar contra Dios en primer lugar, y contra nuestro prójimo y contra nosotros mismos. En el lenguaje de la Biblia “pecar” es fallar dar en el objetivo de la vida.

* * *

Por muchos días después de las bodas de Stael y Hugo, muchas personas de la ciudad de La Paz nos visitaron en casa para adquirir su copia de la Biblia Reina-Valera Actualizada, una edición sin arcaísmos, que comunica perfectamente bien el sentido de las enseñanzas del Creador para sus hijos, los seres humanos, sin remilgos ni espialidoso lenguaje religioso.

En aquellos días, mi versión personal de la Biblia, la *Biblia Decodificada*, se encontraba todavía en medio de su proceso editorial, pero ahora se encuentra a la disposición de todo lector, gratíviris, en nuestra página web Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com

2 LA FIRMA DE DIOS



יהוה

Es admirable el atractivo que la Qábalah ejerce en la gente de todo el mundo, especialmente entre los jóvenes más inteligentes y mejor motivados. Pero me temo que en muchos de los casos el asunto pueda ser reducido a un simple juego de computadora o a un manoseo de lo oculto como ocurre en el caso del tablero de la Ouija.

La presente historia respecto del descubrimiento de la firma de Dios en el libro de Ester enfoca las inquietudes de los jóvenes mejor motivados que a partir de los juegos de Qábalah y el acceso computarizado al texto invisible u oculto de la Biblia Hebrea terminan teniendo acceso a lo que creo es más importante aun: El texto visible de la Palabra de Dios; porque en ello se encuentra la fuente de la felicidad.

La Santa Sede de la CBUP es quizás la única o la más resaltante institución académica en América Latina que se ha hecho de prestigio por sus cursos motivacionales de Qábalah. Y uno de sus estudiantes graduados que más inteligencia ha demostrado en la materia es el Dr. Caleb Castañeda Zavala, a quien le debo la información de fondo de la presente historia. Y que conste que la docencia de la Qábalah en la CBUP ha sido realizada sobre la base de cursos serios de Hebreo Bíblico y de Numerología Bíblica cuyas separatas o libros de texto son accesibles en la página web de la Santa Sede:

www.bibliotecainteligente.com

El libro de Ester, en la opinión de la generalidad de los científicos de Israel y del mundo ha sido escrito para implementar la institución de la fiesta de Purim en medio del pueblo de Israel. Se trata de una hermosa composición literaria que juntamente con el libro de Rut tiene todas las características de la *sipur qatsár* o historia corta, género literario del cual Israel desde los tiempos de Moisés se encuentra a la cabeza de todos los pueblos del mundo, sin haber sido superado jamás.

Pero, para que el libro haya sido incluido en el canon sagrado, en la lista sagrada de los libros de Biblia Hebrea, lista que no es elaboración puramente humana, no bastaba que fuera una excelente joya literaria. Se requería que se detectara en el libro las huellas o la firma de Dios, del Dios de Israel. Y entre todos los libros de la Biblia Hebrea, en el libro de Ester, justamente, la firma de Dios, el Tetragrámaton Sagrado יהוה, no aparece en su texto visible. Pero sí aparece en su texto invisible como lo revelaremos más adelante.

* * *

Los expertos en la ciencia oculta de la Qábalah —escrita la palabra de esta manera para diferenciarla de la palabra “cábala” de uso incierto y para subrayar su conexión con el Texto Masorético de la Biblia, oficial en Israel— subrayan el hecho de que el texto visible de la Biblia es el que se presta a una lectura de corrido, y el texto invisible es el que no aparece a simple vista y que sólo se detecta mediante diversos recursos de la Qábalah, como son los siguientes SIETE fenómenos del texto sagrado:

1. Las Secuencias de Letras Equidistantes (SLE), en que destacan las secuencias de tres y siete letras, pero no se limitan a ellas.
2. Los Rashéi Teivót (RT) o primeras letras de las palabras de un texto que forman acrósticos plenos de revelación.
3. La suma del valor numérico de las letras de ciertas palabras que funcionan como *remez* o indicio de revelación.
4. Las letras “colgadas” (hebreo: *otiyót teluyót*) de tamaño reducido o no reducido para revelar hechos importantes fechas proféticas indicadas por letras hebreas y según el calendario judío.
5. Las *Pebles* o guijarros —frases claves— dispersas en el texto sagrado para aportar revelaciones importantes.
6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7.
7. Otros recursos resultan de la combinación de los anteriores o se basan en el sistema de numeración mediante letras hebreas, en la coincidencia de fechas dentro y fuera de la Biblia, etc.

* * *

En el caso del libro de Ester se ha hecho famoso el recurso N° 4 para llamar nuestra atención a la revelación de una fecha profética, concretamente hablando, el año del Juicio de Nurenberg (1946) que condujo a la ejecución de los principales responsables del

genocidio nazi perpetuado contra el pueblo judío —vea nuestra historia, “El Juicio de Nuremberg”—.

Como lo indica el punto N° 7, se da también el caso de la combinación de la Secuencia de Letras Equidistantes con los recursos de las Rashéi Teivót o las letras finales de las palabras.

También llama la atención que ambos casos incluidos en esta historia están ubicados dentro del mismo bloque o contexto narrativo, hacia el comienzo y el final, de acuerdo con la declaración divina: “Yo soy el primero y el último.”

En todo caso, sólo es posible practicar la Qábalah en el texto consonántico de la Biblia Hebrea, que sirve de base al Texto Masorético, que es oficial en Israel. No es posible hacer esto en el texto del Nuevo Testamento en cualquier edición o versión, ni tampoco en el texto de la novela *Moby Dick* ni en las *Tradiciones Peruanas*, ni en la *Epopéya del George Frankenstein*, más conocida por su título de *El Fundamentalista* (ver la página web de la CBUP: www.bibliotecainteligente.com)

En todo caso, hay que tener mucho cuidado cuando se investiga estas cosas, teniendo en cuenta que NO SON APTAS PARA CARDIACOS, y que los sabios de la Santa Sede de la CBUP no nos responsabilizamos de lo que le pueda ocurrir.

* * *

No sé si más antes o después de la asociación qabalística del texto del libro de Ester con el Juicio de Nuremberg, se ha detectado la firma de Dios en su texto, el Tetragrámaton Sagrado יהוה. Yo presupongo que fue antes, mucho antes, con el aporte de los rabinim de Israel en la Edad Media que fueron sensibles a los diversos recursos de la fenomenología del texto bíblico.

En la presente historia me referiré a dos casos detectados en el texto invisible del libro de Ester que tienen las siguientes características:

1. En ambos casos aparece el Tetragrámaton Sagrado יהוה que constituye la firma de Dios que inserta definitivamente el libro de Ester en el canon bíblico.
2. Ambos ocurren en SLE con intervalos de TRES letras, el número sagrado.
3. En el primer caso ocurre en Rashei Teivót o letras iniciales (RT).
4. En el segundo caso ocurre en las letras finales de las palabras, como para enfatizar en la declaración divina en Isaías 44:6, 7: “Así ha dicho YHVH, Rey de Israel, y su Redentor, YHVH de los Ejércitos: ‘Yo soy el primero, y yo soy el último, y fuera de mí no hay Dios. ¿Quién es como yo? ¡Que lo proclame! Que declare y relate delante de mí las cosas que han sucedido desde que establecí el pueblo antiguo, y declaren las cosas que han de venir. Sí, ¡declárenlas!’ ”
5. Ambos tienen que ver con el juicio divino contra el genocida Hamán.
6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7.
7. Ambos tienen que ver con la actuación estelar de la hermosa Reina Ester.

* * *

Para ubicarnos mejor en el contexto literario, en la admirable historia corta que constituye el libro de Ester, hagamos un resumen de la historia que termina con la institución de la fiesta de Purim. Para un enfoque más detallado sírvase leer el Capítulo 6 de nuestra obra, *Festividades de Israel*, con el título de “La fiesta de la Reina Ester”.

La palabra *purim* (en singular, *pur*) es de origen persa, y según el *Diccionario de Hebreo Bíblico* del Dr. Moisés Chávez significa tanto “sorteo” o “suerte”, en el sentido de una decisión hecha al azar mediante un sorteo.

¿De qué tipo de sorteo se trata?

¿Quiénes fueron los que realizaron el sorteo del cual nos habla el libro de Ester?

En tal sorteo no participaron los judíos que vivían en todo el territorio del Imperio Persa, sino sus crueles detractores dirigidos por un político genocida llamado Hamán.

Entonces, ¿por qué tal sorteo llegó a ser recordado por generaciones por los judíos de todo el mundo con la fiesta carnavalesca de Purim?

* * *

Quizás conviene empezar a desmadejar el ovillo de misterios preguntándonos: ¿Qué es lo que se sometió a sorteo.

Lo que Hamán y sus secuaces sometieron a sorteo fue diferentes fechas para escoger una de ellas para llevar a cabo un genocidio de todos los judíos en todos los territorios del Imperio Persa. Se trataba de un genocidio de las proporciones del genocidio nazi. Por algo se ha catalogado a Hamán como el Hitler de la historia antigua.

La fecha que salió en el sorteo fue el 13 del mes de Adar, el mes duodécimo. Y por alguna razón cabalística, en Israel el 13 es el número de la buena suerte entre los judíos.

Todo estaba planeado hasta el mínimo detalle para ejecutar semejante atrocidad. Pero el plan falló en una pequeña cosita que a nadie se le hubiera ocurrido, excepto a Dios, que ni siquiera es mencionado en el texto visible del libro de Ester —uno de los grandes misterios del libro—: Dios estaba allí; estaba en los hechos históricos, y resulta que también se encuentra en el texto del libro de Ester, pero de incógnito.

* * *

¿Cómo que estaba allí, en los hechos históricos?

¿Cómo que se encuentra en el texto del libro de Ester, pero de incógnito?

Pues mira que con la debida anticipación, la Providencia divina había llevado al trono del Imperio Persa, al sitio de esposa del rey Ajashverosh (el rey Jerjes) y reina de Persia, a una inteligente muchacha judía que había sido coronada reina de belleza en el primer concurso de Miss Universo que ha registrado la historia universal.

El genocida Hamán no sabía que la reina Ester fuese judía, miembro del pueblo al que quería eliminar de sobre la superficie de la Tierra. Pero Ester llegó a saber todo lo relativo a los planes de Hamán para el 13 de Adar por medio de un servicio de espionaje que pasó inadvertido en las más altas esferas de la inteligencia iraní.

El libro de Ester nos relata cómo funcionó aquel servicio de espionaje judío, recontra efectivo como el Servicio de Seguridad (o Sherút Bitajón) del moderno Estado de

Israel. En la historia bíblica los méritos del plan y de su perfecta ejecución recaen aparentemente en una sola persona: Mordejay, el primo de Ester.

* * *

La fiesta de Purim dura uno o dos días. Estos son días en que la gente de Israel, por lo regular muy disciplinada, se abandona a la informalidad, a las bromas pesadas, a los juegos de azar, a los disfraces y a las payasadas.

En las escuelas este día no es feriado, pero tampoco es día de clases. Más bien, es un día de teatro jocoso, representaciones caricaturizadas, muchachos disfrazados de reinas bufas y revolución y media. Vea nomás que los alumnos se convierten en profesores, y los profesores en alumnos, lo cual puede ser excelente ocasión para una *dolce vendetta*, porque algunos de ellos se lo tienen bien merecido.

En medio de este bienaventurado caos destaca la figura despampanante y enternecida de una muchacha bella e inteligente que llegó a ser Miss Universo y jugó un rol estelar en la liberación y grandeza de su pueblo. Ella es el personaje central de las presentaciones del teatro infantil en los jardines de infancia y en las escuelas. Para las niñas de Israel, salir de Reina Ester en las fiestas de Purim es una perla de gran precio en su *curriculum vitae*.

Por otro lado, no hay quien quiera representar al malvado Hamán o Amandinejad.

* * *

Pero en la fiesta de Purim no se escenifica el ahorcamiento del malvado Amán. Los hijos de Israel han sido enseñados a no manchar la alegría y el humor con el cultivo de la crueldad contra ninguna persona o pueblo del mundo. Pero se merece que año tras año su nombre sea escrito en las suelas de los zapatos y que se le mastiquen las orejas. Porque para Purim se preparan unas deliciosas galletitas llamadas *oznéi Amán*, “orejas de Amán”, que son mordidas y masticadas con ganas.

En las sinagogas la celebración empieza con la lectura del rollo de Ester (hebreo: *Meguilát Ester*). Mientras alguien lo lee en voz alta, de entre el público surgen vivas cada vez que se mencionan los nombres de Ester y Mordejay, y pifias, silbidos y maldiciones —no faltan los que le mientan la madre— cada vez que se menciona el nombre del detestable genocida Hamán.

* * *

Para los fanáticos de la literatura de intriga, azar, complot, espionaje, sexo, ajusticiamientos y liberación en el más pulcro estilo del Sherlock Holmes de Sir Conan Doyle, la lectura del libro de Ester es de carácter perentorio.

Su texto es cronológicamente posterior a los acontecimientos que narra, los mismos que pueden ser fechados dentro del reinado del rey Jerjes a quien en el libro de Ester se le llama por su apodo Ajashverosh o Asuero, que significa “Cabeza Hueca”, o más exactamente, “cabeza llena de paja”, como el espantapájaros de la novela infantil, *El Mago de Oz*.

Jerjes reinó en Persia entre los años 486-465 antes de la era común.

* * *

No se sabe quién es el autor del libro de Ester; quizás esto es parte del paquete de misterio, y una de las razones tomadas en cuenta para incluirlo en el canon bíblico hebreo es dizqué. . . ¡su carácter profético!

Hablar del carácter profético del libro de Ester tiene el dejo de otra broma de Purim.

Se podría hablar del carácter premonitorio o de una lección de escarmiento, pero ¿qué puede tener de profético un libro que da origen a una fiesta del tipo del Carnaval?

Sin embargo, esta es una hipótesis que se ha abierto camino después de la Segunda Guerra Mundial y el Juicio de Nuremberg. Desde entonces, una nueva escuela de interpretación del libro de Ester se ha abierto camino de manera convincente y conmovedora: La interpretación del libro de Ester mediante los misteriosos recursos de la Qábalah informática.

* * *

Aparte de haber introducido en la vida de Israel una festividad no religiosa, carnavalesca, el libro de Ester esconde muchos misterios. Por ejemplo, es el único libro de la Biblia donde no aparece mencionado Dios en su texto visible, en la superficie.

Pero Dios sí está presente. Dios también se disfraza en Carnavales, y nadie le puede ver y reconocer, aunque también ocurre que en Carnavales hasta Dios moja; porque ocurre en tiempo de lluvias.

Y en cuanto al texto del libro de Ester, a lo mejor Dios está escondido entre líneas o entre las letras del texto, probando la audacia de los que le buscan, ahora con la ayuda de las computadoras.

A lo mejor espera el momento para darse a conocer diciendo: “¡No contaban con mi astucia!” o “¡Ta-daaa!” Y así desbaratar los planes de los tiranos del mundo.

Esta sospecha ha llevado a algunos a buscarlo mediante una super ingeniosa combinación de Qábalah y computación.

* * *

Pero la presencia de Dios se manifiesta en su Providencia.

El levantó a un hombre con la inteligencia, el patriotismo y la abnegación de Mordejay. En Purim, cuando están permitidas las apuestas, Mordejay es el hombre por quien Dios apostó.

Dios también hizo que Ester llegara al trono del Imperio Persa. Nadie mejor que ella, educada por Mordejay, pudo coronar con tanto éxito el plan para la liberación del pueblo de Israel.

Aunque para la gente de la corte en Susa, la capital, Mordejay era un pobre e ignorado limosnero, en la Biblia se traza su abolengo hasta Simei hijo de Quis, padre del rey Saúl, de la tribu de Benjamín, lo que revela la importancia de su familia en Israel.

Mordejay había adoptado como hija a su pequeña prima, Ester —que en realidad se llamaba Hadasah, otro truco de Purim—, hija de su tío Abijayil, porque ella no tenía padre ni madre (Ester 2:7, 15). De esta chica se dice en la Biblia que era sexy, de bella figura y de hermosa apariencia (Ester 2:7).

Lo del concurso de Miss Universo en que saliera vencedora tampoco escapa de la Providencia divina. Lo que ocurrió fue que los funcionarios reales vieron que era exageradamente bella y la tomaron para llevarla al harem del rey, como hicieron en otro tiempo con la Shulamit del Cantar de los Cantares.

Como dice la apóstola Miss Piggy: *“My beauty is my curse!”*

* * *

Ester alcanzó notoriedad a causa de su belleza, de su inteligencia y de su don de gente. Ascendió a la realeza de un momento a otro, de la manera planeada por los consejeros del rey, a fin de tapar un acontecimiento bochornoso que había traído descrédito al rey y a todos sus funcionarios macho-chauvinistas: La reina Vashti, predecesora de Ester, se había atrevido a desobedecer la orden del rey de comparecer en su presencia para ser exhibida en toda su gloria y esplendor ante los gobernantes de todos los pueblos congregados en su palacio (Ester 1:10-14).

—Vashti es la precursora el movimiento de la liberación de la mujer. . .

—Estás en lo cierto, excelentísimo Calongo.

No sabemos qué habría ocurrido después con Vashti; lo más seguro es que la eliminaron físicamente.

Ni bien ascendió Ester al alto sitio de Reina de Persia, Mordejay desaparece de la escena familiar transformado en un pordiosero que estaba tirado diariamente junto a la puerta exterior del palacio real en Susa, la capital. De esta manera no se supo por el momento qué relación pudiera tener la bella Ester con ese limosnero y con el pueblo de Israel.

Todo esto obedecía a un plan muy inteligente, y aunque Dios sea para ti el enigma central del libro de Ester, no lo era para ella ni para Mordejay.

* * *

El libro de Ester es una novela histórica o una historia novelada dentro de las dimensiones de una historia corta de exquisita riqueza literaria. Destacan el complot y el contraespionaje llevados a cabo simultáneamente en medio de portentosos banquetes en un entorno que aparentemente se volcaba por completo del lado de los intereses y de las maquinaciones del malvado Hamán.

Mordejay y Ester contaban con el apoyo y la colaboración de las damas asignadas para servir a Ester, y de los eunucos que estaban a cargo del Harem Real, de manera especial de Hatac (Ester 4:4-11). Gracias a ellos los planes de Hamán fueron completamente desarticulados.

* * *

El autor del libro de Ester, aunque para nada utiliza el nombre de Dios, lo hace el personaje central, aunque invisible. Por ejemplo, ¿cómo se puede explicar, según los procedimientos propios de la estratagema humana, que justamente mientras Hamán planea asesinar a Mordejay por el simple hecho de ser un limosnero judío que no se levantaba del suelo ni temblaba ante su presencia (Ester 5:9-14), aquella misma noche el rey sufre de insomnio y pide que le lleven las memorias o crónicas y las lean delante de él. En tales crónicas aparece mencionado un hecho heroico de Mordejay para salvar la vida del rey, y el rey, de repente es movido a recompensarle de alguna manera, aunque tarde.

Mordejay surge a la gloria de la noche a la mañana por un acto de agradecimiento del rey, y es justamente Hamán el encargado de ejecutar las órdenes del rey respecto de Mordejay, seguro como estaba, de que el merecedor de tales honores reales sería, por supuesto, él mismo, Hamán.

El autor del libro nos pinta magistralmente en Esther 6:10, 11 el descalabro de Hamán cuando le dice el rey:

—¿Qué se hará al hombre a quien el rey desea honrar?

Hamán pensó en su corazón: “¿A quién más deseará honrar el rey, sino a mí?”

⁷Entonces Hamán respondió al rey:

—Para el hombre a quien el rey desea honrar, ⁸que traigan la vestidura real con que se haya vestido el rey y el caballo en que haya cabalgado el rey, y pónganle una corona real sobre su cabeza. ⁹Que entreguen la vestidura y el caballo por medio de alguno de los oficiales más nobles del rey, y que vistan a aquel hombre a quien el rey desea honrar. Haz que lo paseen a caballo por la plaza de la ciudad y proclamen delante de él: “¡Así se hace con el hombre a quien el rey desea honrar!”

¹⁰Entonces el rey dijo a Hamán:

Entonces el rey dijo a Amán:

—Date prisa, toma la vestidura y el caballo, como has dicho, y haz eso con el judío Mordejay que se sienta junto a la puerta real. No omitas nada de todo lo que has dicho.

Entonces Amán tomó la vestidura y el caballo, vistió a Mordejay y lo paseó a caballo por la plaza de la ciudad, proclamando delante de él:

—¡Así se hace con el hombre a quien el rey desea honrar.

* * *

Hasta este momento Hamán conocía a Mordejay como un simple judío, que aunque limosnero que osaba pedirle limosna aun a él, no se humillaba ni ante Hamán ni ante ningún otro ser humano, casualmente por el hecho de ser judío. Pero no sabía que Mordejay fuera primo de la reina Ester y que ella fuese judía.

Hamán se percató de tal relación familiar y étnica demasiado tarde, en una escena que el autor del libro narra de manera que contagia no sé qué. Y es en este punto donde empezamos a exponer cómo es detectada la firma de Dios en el libro de Ester mediante los recursos de la Qábalah.

A continuación exponemos la unidad de texto, la historia dentro de la historia corta del libro entero en la cual aparece codificada dos veces la firma de Dios. Esta es la unidad

de texto tal como ha sido editada en la *Biblia Decodificada*, y los textos de Ester 5:4 y 7:7, donde aparece el Tetragrámaton Sagrado יהוה han sido resaltados con letras negritas:

5 Aconteció al tercer día que Ester se vistió con su vestido real y se puso de pie en el patio interior de la casa del rey, frente a la sala real.

El rey estaba sentado en su trono real en la sala real, ante la puerta de la sala. ²Y sucedió que cuando el rey vio a la reina Ester, de pie en el patio, ella obtuvo gracia ante sus ojos. El rey extendió hacia Ester el cetro de oro que tenía en su mano, y Ester se acercó y tocó la punta del cetro.

³Entonces el rey le preguntó:

—¿Qué tienes, oh reina Ester? ¿Cuál es tu petición? ¡Hasta la mitad del reino te será dada!

⁴Ester respondió:

—Si al rey le parece bien, **venga hoy el rey con Hamán al banquete** que le he preparado.

⁵Y el rey dijo:

—¡Daos prisa y llamad a Hamán para hacer lo que ha dicho Ester!

Fueron, pues, el rey y Hamán al banquete que Ester había preparado. ⁶Y mientras bebían el vino, el rey preguntó a Ester:

—¿Cuál es tu petición? Te será dada, ¿Qué es lo que solicitas? ¡Hasta la mitad del reino te será concedida!

⁷Entonces Ester respondió y dijo:

—Mi petición y solicitud es ésta: ⁸Si he hallado gracia ante los ojos del rey, y si al rey le parece bien conceder mi petición y hacer lo que solicito, que venga el rey con Hamán al banquete que les he de hacer; y mañana haré conforme a la palabra del rey.

⁹Aquel día Hamán salió alegre y contento de corazón. Pero cuando Hamán vio a Mordejay en la puerta real y que no se levantaba ni temblaba delante de él, se llenó de ira contra Mordejay. ¹⁰Sin embargo, Hamán se contuvo y se fue a su casa.

Entonces mandó llamar a sus amigos y a Zeres, su mujer. ¹¹Y Hamán empezó a referirles la gloria de sus riquezas, la multitud de sus hijos, todo con que le había engrandecido el rey, y cómo le había enaltecido sobre los magistrados y los servidores del rey. ¹²Y Hamán añadió:

—También la reina Ester a ninguno hizo que viniera con el rey al banquete que dio, sino sólo a mí. Además, para mañana yo seré su invitado junto con el rey. ¹³Pero todo esto de nada me sirve cada vez que veo al judío Mordejay sentado junto a la puerta real.

¹⁴Entonces Zeres, su mujer, y todos sus amigos le dijeron:

—Que se haga una horca de 50 codos de alto, y por la mañana dile al rey que cuelguen en ella a Mordejay. Y entra alegre con el rey al banquete.

La idea agradó a Hamán, e hizo preparar la horca.

6 Aquella noche se le fue el sueño al rey, y pidió que le trajesen el libro de las memorias, las crónicas, y fueron leídas delante del rey. ²Y se halló escrito en él que Mordejay había declarado contra Bigtán y Teres, dos eunucos del rey, guardias de la puerta, que habían conspirado para quitar la vida al rey Asuero.

³Luego el rey preguntó:

—¿Qué honra o qué distinción se le hizo a Mordejay por esto?

Y los servidores que servían al rey le respondieron:

—Nada se ha hecho por él.

⁴Entonces preguntó el rey:

—¿Quién está en el patio?

Hamán había entrado al patio exterior del palacio real para pedir al rey que hiciese colgar a Mordejay en la horca que tenía preparada para él. ⁵Y los servidores del rey le respondieron:

—Hamán está en el patio.

Y el rey dijo:

—Que entre.

⁶Hamán entró, y el rey le preguntó:

—¿Qué se hará al hombre a quien el rey desea honrar?

Hamán pensó en su corazón: “¿A quién más deseará honrar el rey, sino a mí?”

⁷Entonces Hamán respondió al rey:

—Para el hombre a quien el rey desea honrar, ⁸que traigan la vestidura real con que se haya vestido el rey y el caballo en que haya cabalgado el rey, y pónganle una corona real sobre su cabeza. ⁹Que entreguen la vestidura y el caballo por medio de alguno de los oficiales más nobles del rey, y que vistan a aquel hombre a quien el rey desea honrar. Haz que lo paseen a caballo por la plaza de la ciudad y proclamen delante de él: “¡Así se hace con el hombre a quien el rey desea honrar!”

¹⁰Entonces el rey dijo a Hamán:

—¡Date prisa, toma la vestidura y el caballo, como has dicho, y haz eso con el judío Mordejay que se sienta junto a la puerta real. No omitas nada de todo lo que has dicho.

¹¹Entonces Hamán tomó la vestidura y el caballo, vistió a Mordejay y lo paseó a caballo por la plaza de la ciudad, proclamando delante de él:

—¡Así se hace con el hombre a quien el rey desea honrar!

¹²Luego Mordejay volvió a la puerta real, y Hamán se apresuró a su casa apesadumbrado y con la cabeza cubierta.

¹³Hamán le contó a Zeres, su mujer, y a todos sus amigos todo lo que le había acontecido. Entonces sus sabios y su mujer le dijeron:

—Si Mordejay, delante de quien has comenzado a caer, es de la descendencia de los judíos, no lo vencerás. ¡De hecho caerás delante de él!

¹⁴Aún estaban ellos hablando con él cuando llegaron los eunucos del rey y se apresuraron a llevar a Hamán al banquete que Ester había preparado.

7 Fueron, pues, el rey y Hamán a comer con la reina Ester.

²También este segundo día, mientras bebían el vino, el rey preguntó a Ester:

—Oh Reina Ester, ¿cuál es tu petición? Te será dada. ¿Qué es lo que solicitas? ¡Hasta la mitad del reino te será concedida!

³Entonces la reina Ester respondió y dijo:

—¡Oh rey, si he hallado gracia ante tus ojos, y si a su majestad el rey le parece bien, que me sea concedida mi vida por mi petición y mi pueblo por mi solicitud! ⁴Porque yo y mi pueblo hemos sido vendidos para ser destruidos, muertos y exterminados. Si

hubiéramos sido vendidos para ser esclavos y esclavas, yo habría callado; pues tal desgracia no justificaría molestar al rey. . .

⁵El rey Asuero preguntó a la reina Ester:

—¿Quién es ése, y dónde está el que ha concebido hacer tal cosa?

⁶Y Ester respondió:

—¡El enemigo y adversario es este malvado Hamán!

Entonces Hamán se llenó de terror en la presencia del rey y de la reina.

⁷El rey se levantó enfurecido, y dejando de beber vino se fue al jardín del palacio, y Hamán se quedó de pie, rogando a la reina por su vida; **porque vio que el mal ya estaba decidido para él de parte del rey.**

⁸Cuando el rey regresó del jardín del palacio a la casa donde estaban bebiendo vino, Hamán había caído sobre el diván en que estaba Ester. Entonces el rey le dijo:

—¿También ha de violar a la reina, estando yo en la casa?

En cuanto salió la palabra de la boca del rey, le cubrieron la cara a Hamán.

⁹Entonces Harbona, uno de los eunucos al servicio del rey, dijo:

—Mirad, hay una horca de 50 codos de alto, que Hamán ha hecho en su casa para Mordejay quien había hablado bien a favor del rey.

Entonces el rey dijo:

—¡Colgadlo en ella!

¹⁰Así colgaron a Hamán en la horca que él había preparado para Mordejay. Y se apaciguó la ira del rey.

8 Ese mismo día el rey Asuero dio a la reina Ester la casa de Hamán, el enemigo de los judíos. También Mordejay vino a la presencia del rey, porque Ester le declaró lo que él era de ella.

²El rey se quitó su anillo que había vuelto a tomar de Hamán, y se lo dio a Mordejay. Y Ester puso a Mordejay a cargo de la casa de Hamán.

* * *

Veamos las cosas desde la perspectiva de la Qábalah:

1. La primera aparición de la firma de Dios aparece en Ester 5:4, así:

יְבוֹא הַמֶּלֶךְ וְהַמֶּן הַיּוֹם אֶל הַמִּשְׁתֶּה

YAVO HAMELEJ YEHAMAN HAYOM EL HAMISHTEH

venga hoy el-rey y-Hamán al banquete

Observaciones para el Caso 1:

—Para exponer con facilidad esta revelación divina he utilizado el texto de la *Biblia Decodificada*.

—He intentado en la transliteración y en la traducción del texto indicar las letras en juego subrayándolas. Las letras subrayadas son la Yod (י), la Hei (ה), la Vav (ו) y la Héi (ה) que puestas en secuencia revelan la firma de Dios en el libro de Ester con su Nombre revelado: יהוה.

—Observa que en ambos casos el intervalo o SLE entre las letras subrayadas es siempre de tres letras.

—La segunda aparición de la firma de Dios aparece en Ester 7:7, así:

כִּי־כִלְתָּה אֵלַי הָרַעָה
KY JALTÁH EILAV HARAÁH

porque vio que **el-mal** estaba **decidido para-él** de parte del rey

Observaciones para el Caso 2:

—Como en el caso anterior, observa que en ambos casos el intervalo o SLE entre las letras subrayadas es siempre de tres letras.

—Las letras subrayadas son la Yod (י), la Hei (ה), la Vav (ו) y la Héi (ה) que puestas en secuencia en la dirección de la escritura hebrea revelan la firma de Dios en el libro de Ester con su Nombre revelado, el Tetragrámaton Sagrado: יהוה.

—Y en tercer lugar, me tinka que en el libro de Ester aparece una tercera revelación de la firma de Dios, que yo desconozco y que agradecería a cualquier lector informado me la haga saber. La razón de mi sospecha es que jugando en dos casos con intervalos de tres letras cada vez, se siga jugando con esta práctica en una tercera revelación. Recordemos que el número 3 es considerado sagrado en la numerología bíblica.

El conjunto de estos hechos cabalísticos que desde tiempos inmemoriales se sospechaba que existían en el Texto Masorético de la Biblia Hebrea y que ahora son descubiertos con la ayuda de las computadoras, revelan que detrás del texto sagrado hay una mente que no puede ser la de Ester, ni de Mordejay, ni del escritor bíblico del libro de Ester que alguna vez sabremos quién fue. Es la mente de יהוה, el Dios de Israel.

USTED NO DEBIO HABER LEIDO todo lo que he escrito acerca de la revelación de la firma de Dios en el libro de Ester, porque estas cosas no son aptas para cardíacos.

Pero yo, particularmente, me he divertido escribiendo esta historia, sobre todo cuando recuerdo que mi hija, que se llama Ester, y es sexy como todas las Esteres del mundo, fue elegida año tras año como Reina Ester en la fiesta de Purim en el Colegio Boliviano Israelita. No dudo que el Moréh de su curso, el Profesor Abraham Cukierman tuvo mucho que ver con su elección.



Celebración de Purim – Colegio Boliviano Israelita

3
YO LAS PREFIERO GORDITAS



*Yo soy un muchacho flaco
pero de corazón tierno;
y tengo una novia gorda
para pasar el invierno. . .*

En la Santa Sede de la CBUP ocurrió esa mañana algo que dejó perplejos y confundidos a todos los presentes, porque pensaron que sin duda se trataba de una vendetta, un “ajuste de cuentas” en el más pulcro estilo de la mafia siciliana.

Era la fecha en que los dos últimos estudiantes de grado que faltaban debían exponer el tema de sus tesis doctorales, requisito *sine qua non* para su graduación. Ellos eran el Dr. Homero Calongos, y el Dr. Pepe Baratta, cómico nacional.

Expuso primero el pastor Homero Calongos sobre su tesis, *Teología Pastoral Latinoamericana*, e impactó poderosamente a sus lindas ovejitas por él invitadas para la

ocasión, pues su novedoso enfoque sapiencial apantallaba el tradicional enfoque pietista de que “los pastores también lloran”, como si eso fuera novedad.

La primera en prorrumpir en aplausos fue Flor, su mujer, que había asistido *ex profeso* para aplaudir a su ídolo, que digo, a su esposo y pastor.

Tras él tomó cátedra Pepe Barata, y justo al comienzo de su exposición produjo una confrontación que a todos tomó de sorpresa.

* * *

El tema de la tesis de Baratta nada tenía que ver con la Pastoral, sino más bien con las grandes revelaciones del Texto Consonántico de la Biblia Hebrea. En su tesis doctoral, Pepe Baratta enfatiza en el concepto amplio de “Texto Consonántico” que incluye a todos los manuscritos hebreos que anteceden al Texto Masorético, los Rollos del Mar Muerto incluidos.

Entonces, ¿por qué diablos tenía que entremeterse en la temática pastoral de Calongos, y de un modo tan conflictivo y venal?

Todos pensaban que se trataba de una *vendetta* personal, relacionada con su flamante apodo, “La Oveja Perdida”, que mereciera tras haber ocasionado el rotundo fracaso del “Dúo Bautista” del pastor Calongos y del pastor Abel Panaifo Ojanama, —Algunas malas lenguas decían que tal apodo surgió de los labios pastorales del mismísimo Calongos—. El hecho es que el chinche de la CBUP, el Carlos Bautista, bautista sólo en apariencia, tomó partido con sus colegas bautistas, y lo tenía curcuncho al Pepe Baratta, con eso de “La Oveja Perdida ¡¡¡Beeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeééé!!!”.

* * *

Para que te sitúes en la escena, las cosas ocurrieron de la siguiente manera:

Una semana antes se le ocurrió cumplir años al pastor Abel Panaifo, estudiante del Programa de Doctorado de la CBUP, y lo celebraron en el Aula Magna con torta y café.

Resulta que Panaifo, alto jefe militar ahora retirado y dedicado a la dirección del Colegio Bautista y al pastorado en la Iglesia Bautista de la Fe, en Pucallpa, es un exitoso cantante de música criolla, y en el entorno de la CBUP había formado un dúo con Homero Calongos, y lo llamaron “Dúo Cien Ovejas”, a causa de su único tema musical.

Ahora bien, mientras degustábamos la torta y el café que nos sirvieron las bomboncitos de la CBUP, ellos dos empezaron a deleitarnos *a capella*, interpretando la balada, “Eran cien ovejas”:

Eran cien ovejas
que había en el rebaño.
Eran cien ovejas
que un pastor cuidó.
Pero en una tarde,
al contarlas todas,
le faltaba una
y triste lloró.

Las noventa y nueve
dejó en el aprisco
y por la montaña
a buscarla fue.

La encontró gimiendo,
temblando de frío.
Curó sus heridas,
la tomó en sus brazos
y al redil volvió.

* * *

Linda voz, hermoso *performance*, hasta que de repente, justo cuando cantaban “le faltaba una, y triste lloró”, interrumpió con su balada esa oveja perdida:

—¡¡¡Beeeeeeeeeeeeeeeeeeeeé!!!

A la sazón, la oveja perdida estaba presente allí mismo en el Aula Magna de la CBUP, tomando café.

Era Pepe Baratta, excelente cómico peruano, émulo de Muñoz de Baratta, el famoso “Monsheri” de la televisión nacional.

El interrumpió con su balada, como una oveja perdida que de pronto reaparece en medio de los lobos de la Santa Sede.

El Dúo “Cien Ovejas” prorrumpió en carcajadas y no pudo continuar.

Algunos desnaturalizados decían que aquello fue lo más gracioso de la jornada. Sea como sea, así se originó el apodo de Baratta, de “la Oveja Perdida”, que según nuestras propias investigaciones, se lo chantó el mismísimo Calongos, en plan de venganza.

* * *

Cuando le tocó exponer su tesis de grado a Pepe Baratta, se le ocurrió empezar leyendo de manera devocional el texto de Ezequiel 34:15, 16.

Leyó con voz apagada al comienzo, e incrementó el volumen hacia el final:

Yo apacentaré mis ovejas y les daré aprisco, dice Jehová el Señor. Yo buscaré a la perdida y haré volver al redil a la descarriada. Vendaré a la perniquebrada y fortaleceré a la débil; PERO A LA ENGORDADA Y A LA FUERTE, ¡DESTRUIRÉ!

* * *

Esta lectura bíblica, después de la emotiva exposición del Dr. Calongos, pareció un golpe bajo y fuera de tiempo.

Pepe Baratta prosiguió:

—He leído en la *Biblia Reina-Valera de 1995*, publicada por las Sociedades Bíblicas Unidas.

Su lectura echó por los suelos la exposición romántica del pastor Calongos que le precediera y que arrancara lágrimas de enternecimiento de los ojos de sus lindas ovejitas que había invitado a su exposición aquella mañana.

Todo parecía una barata *vendetta* de Baratta, por verse acribillado por su actual apodo de “La Oveja Perdida”, que evidentemente le incomodaba, porque se veía relativizado, después de haberse acostumbrado a su pseudónimo de “Tarzán”, por causa de sus atributos metrosexuales.

Pero, ¿por qué tendría que ocurrir esto justamente en la Santa Sede de la CBUP?

* * *

Con sus ojos desorbitados, todos los presentes se apresuraron a abrir sus Biblias para ver si realmente decía así: PERO A LA ENGORDADA Y A LA FUERTE, ¡DESTRUIRÉ!

Al percatarse de que era cierto, esta lectura hundió a todos en el desconcierto, particularmente al pastor Calongos, y de ello se percató de inmediato su mujer, que empezó a abanicarle el rostro con una separata académica.

Baratta parecía ensañarse con el pobre pastor Calongos, echando por los suelos su *Teología Pastoral Latinoamericana*, justo cuando éste acababa de anunciar con bombos y platillos su proyecto de publicar el texto de su tesis en formato *paperback* con el atractivo título de, *El Pastor Calongo y sus lindas ovejitas*.



* * *

Las miradas de todos fueron puestas en Pepe Baratta cuando procedió a leer el mismo texto en otra edición de la Biblia:

Yo mismo cuidaré de mis ovejas y las haré descansar, dice el Señor Yavé. Buscaré la oveja perdida, traeré a la descarriada, vendaré a la herida, fortaleceré a la enferma, Y ELIMINARE A LA QUE SE HIZO GORDA Y ROBUSTA.

Luego de una pausa prolongada, dijo:

—Ahora he leído en la *Biblia Latinoamericana* este pasaje que Jesús aplicó a su persona cuando se presentó como el Buen Pastor, como nos lo refiere el Capítulo 10 del Evangelio de Juan.

Alguien exclamó:

—¡Menos mal que no hay ninguna hermana gordita aquí presente!

* * *

El pastor Calongos quedó apabullado.

Y era de comprenderle, pues en el pasado había ganado el Gran Trofeo Literario del “Huevo de Oro CBUP” con su conmovedora novela *La Gordita Lala*, la historia de una mujer admirable que en vida fue pastora de pastores, Calongos incluido, y que daba la casualidad que era notoriamente gordita y robusta.

Parecería que el profeta Ezequiel se había desviado tristemente de la Pastoral a la Pastoril, de la analogía a la realidad fuenteovejuna en que un pastor, por más que ame a sus ovejas y las críe en su seno, tarde o temprano sacrificará a las que se han engordado lo suficientemente para convertir su carne en *shawarma*, después de haberse abrigado largo tiempo con su lana.

Y hablando de “lana”, ¿sabías que en México se le dice “lana” al dinero?

Yo conozco algunos pastores que toda su vida se pasan trasquilando a las ovejas de sus iglesias, pero de allí a que terminen destruyéndolas, eliminándolas como a la gallina del cuento de la Gallina de los Huevos de Oro. . . ¡Eso es inaudito! ¡Es enfermo!

* * *

Entonces Pepe Baratta abrió una edición más de la Biblia y dijo:

—Y de esta tercera edición de la Biblia, la *Biblia de Jerusalem*, permítanme leerles sólo la última parte del versículo 16: “PERO EXTERMINARE A LA QUE ESTÁ GORDA Y ROBUSTA.”

En eso, al pastor Calongos le dio el tistapi de siempre, y a causa de la chiripioca se desvaneció por completo en los brazos de su hermosa mujer, y ya no escuchó cuando Pepe Baratta dijo:

—Pero permítanme leerles el mismo pasaje en la *Biblia Decodificada*:

Yo apacentaré mis ovejas y las haré recostar, dice el Señor Dios. Buscaré a la perdida, y haré volver a la descarriada. A la perniquebrada vendaré, y fortaleceré a la enferma. Y A LA ENGORDADA Y A LA FUERTE GUARDARÉ.

* * *

Un expresivo suspiro se difundió en todos los rincones del Aula Magna de la CBUP. Pero también se vieron rostros de fruncido ceño que expresaba desconcierto: ¿Acaso la *Biblia Decodificada* tiene el texto correcto y las otras versiones citadas han sido mutadas para favorecer los intereses utilitarios y machochauvinistas de pastores asalariados que como dijo Jesús, “a ellos no les importan las ovejas”? (Juan 10:13)

¿Por qué ensañarse tanto con las gorditas?

¿No sería del caso aplicar la misma medida a los pastores con púlpito incorporado?

* * *

Baratta interrumpió los diálogos suscitados en medio del murmullo y dijo:

—Yo les voy a revelar qué ha ocurrido en la última parte del versículo 16: Se ha producido una confusión en los caracteres hebreos en el Texto Consonántico, debido a su gran parecido. Dice אֲשַׁמִּיד, ASHMÍD, “destruiré”. Pero dos “textos consonánticos”, y me refiero a ellos con minúsculas para distinguirlos del Texto Consonántico que está fusionado con el Texto Masorético, tienen el texto correcto: אֲשַׁמִּיר, ASHMÍR, “guardaré”. Luego, la vav, al comienzo de la frase no debe traducirse como adversativa “pero”, sino como copulativa “y”, como lo tiene la *Biblia Decodificada*: “Y a la engordada y a la fuerte guardaré.”

* * *

Baratta prosiguió:

—Ahora ustedes pueden ver que no es bueno ceñirse al Texto Masorético de manera bibliolátrica, como hacen los traductores de las ediciones de la Biblia española que hemos leído.

Y añadió:

—Lo que llama la atención es que los Masoretas no incluyan aquí un *qére*, un “léase”, una nota de pie de página con la palabra corregida, “guardaré”, evitando de este modo la terrible chiripioca que le acabo de ocasionar a mi amado consiervo, el pastor Calongos.

Pepe Baratta dijo además:

—Como ustedes pueden ver, la confusión de letras en el Texto Consonántico se puede corregir fácilmente con el testimonio de dos “textos consonánticos” hebreos y con el testimonio adicional de tres versiones antiguas: La Septuaginta en griego, la Peshita en arameo y la Vulgata en latín. Concluimos, pues, que a diferencia de la *Biblia Decodificada*, los traductores de las demás versiones en español han hecho un pobre trabajo en lo que a este texto se refiere.

* * *

Cuando Pepe Baratta concluyó, el Aula Magna fue estremecida por los aplausos de los estudiantes y de todos los invitados.

Baratta resultó no ser la detestable “Oveja Perdida” que todos pensaban, sino un académico bíblico brillante y positivo que eliminó de una vez por todas el conflicto suscitado por las versiones en español que se ciñen al Texto Masorético en este *locus* tan delicado que tiene que ver con el alma de la Pastoral.

La tesis doctoral de Pepe Baratta resulta ser una gran contribución a las Ciencias Bíblicas, porque enfatiza en que debemos tomar en cuenta en primer lugar el testimonio versátil del Texto Consonántico en lugar de lo que se ha hecho a lo largo de 1500 años: Seguir exclusivamente el Texto Masorético en sus aciertos y en sus desaciertos.

* * *

Pepe Baratta pasó a hacernos observar el aparato crítico de la RVA, que en este texto tiene la misma formulación de la *Biblia Decodificada*:

—La Biblia RVA, haciendo honor a su calificativo de “Biblia Científica”, incluye la Nota “a” en el versículo 16, la cual dice: “Según dos manuscritos y versiones antiguas; el Texto Masorético dice ‘destruiré’.”

Y prosiguió a comentar el texto de las versiones en español:

—Respecto de la Reina-Valera de 1995, sus editores tuvieron la oportunidad de incluir en el texto la opción editorial de la Biblia RVA, que ya estaba en circulación. Haciendo esto no sólo se hubiera honrado la coherencia del mensaje, sino se hubiera hecho también una notable contribución a los estudios de la Teología Pastoral, de la cual mi colega aquí ausente, el pastor Homero Calongos, que en paz descansa, es el principal gestor en la comunidad evangélica.

Luego dijo, con lágrimas en los ojos:

—Lo que más me sorprende es la *Biblia de Jerusalem*, que por lo regular prefiere traducir el texto bíblico a partir de la Septuaginta en griego, y en este caso sigue servilmente el Texto Masorético y traduce de una manera mucho más cruel: “Pero EXTERMINARÉ a la que está gorda y robusta.”

* * *

A Pepe Baratta le asistía toda la razón del mundo: Esta manera de hablar no es admisible, ni en el ámbito de las ovejas de cuatro patas, y menos de las ovejas de dos patas, como mi pata Pepe Baratta. De lo contrario, nada especial habría en el servicio pastoral evangélico, que sería aun peor que la actividad de un simple ovejero, porque no sólo engorda las ovejas para degollarlas y comérselas, sino para destruirlas y exterminarlas.

¿Qué es realmente lo que ha ocurrido en el Texto Consonántico que está fusionado con el Texto Masorético?

Baratta fue a la pizarra de acrílico y explicó:

—Ha ocurrido una confusión de letras consonantes, cosa que no es raro en el copiado de textos a mano, que casualmente por eso se llaman “manuscritos” o escritos a mano. Mira qué fácil es que se confundan las letras *dálet* (ד) y *resh* (ר) que tienen la misma

forma estructural, pero la primera consta de dos trazos diferenciados (uno horizontal y otro vertical) y la segunda tiene un solo trazo, por lo que no tiene el rabito que tiene la *dálet*.

A continuación las ampliamos para hacer resaltar la diferencia:



* * *

Baratta volvió a la carga:

—Pero lo que ha venido a demostrar el enfoque informático del Código Secreto de la Biblia, para sorpresa del investigador moderno de las Ciencias Bíblicas y particularmente de la Crítica Textual, es que en la voluntad divina el error debió ocurrir, porque aparte de poder ser corregido fácilmente por los traductores de buena voluntad, los caracteres que se abrieron paso al Texto Consonántico cumplen una función cabalístico-numerológica que constituye un reto a la inteligencia humana.

Y prosiguió:

—Valga esta aclaración pastoral para que las gorditas en nuestras iglesias evangélicas no tengan de qué preocuparse, pensando: “¿Y ahora quién podrá defendernos?” Tengan por seguro, amadas hermanas gorditas, que a la manera del Chapulín Colorado, el Texto Consonántico aparecerá de repente y las defenderá de los pastores corruptos que andan buscando textos de prueba en la Biblia para dar fundamento a su pastoral de despojo y exterminio.

Y concluyó:

—Personalmente, ¡yo las prefiero gorditas, bien papeaditas, de modo que haya de donde agarrarse para no caer en el vacío sempiterno de la nada!

* * *

Para terminar esta historia que nada tiene de ficción, sólo me queda decir que el pastor Calongos volvió en sí gracias al cuidado de su linda ovejita, su mujer, que le abanicó con otra pesada separata académica del CEBCAR, y que por mirar a Pepe Baratta se escapó de su mano y le golpeó el cachete a Calongos con certera violencia.

El pastor Calongos abrió los ojos, justo cuando los estudiantes de la CBUP que exhiben un evidente llamado pastoral, rodearon a Pepe Baratta con aplausos para expresarle su profunda admiración y su agradecimiento por tan oportuna exposición del Texto Consonántico, por no decir, por la tan oportuna venganza de la Oveja Perdida.

Y enternecido, el Dr. Pepe Baratta les agradeció diciendo:

—¡Beeeeeeeeeeeeeeeeeeeeé! —que traducido es: “¡Yo las prefiero gorditas!”—

4

HUBIERA SIDO UN SACRILEGIO DORMIR

En 1969 se llevó a cabo un inolvidable viaje de exploración por los profesores y estudiantes de la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalem. Fue un largo recorrido por toda la península del Sinaí que desde 1967, el año de la Guerra de los Seis Días, estaba bajo el poder de Israel.

Nuestro recorrido duró ocho días, y una de las noches pasamos en las instalaciones de la central petrolera egipcia de Abu Rudeis, teniendo a la vista el Canal de Suez. Otras noches dormimos a campo traviesa, escasamente protegidos de los fríos vendavales por nuestros buses y camiones que cercaban nuestro campamento. Y una noche inolvidable la pasamos en una sala grande en el piso alto del monasterio de Santa Katerina, construido en las faldas de *Jebel el-Musa* o Monte de Moisés (el Monte Sinaí).

Allí dormimos en nuestras bolsas de dormir tendidas sobre el piso, unos 70 muchachos y muchachas casi apilonados, con apagado murmullo y en medio de total oscuridad. Es que nuestros profesores, Amnon Ben Tor e Yigael Shilo, nos habían instruido, antes de partir de Jerusalem, respecto del tipo de conducta que debíamos adoptar en ese ambiente cristiano, y nosotros cumpliríamos sus instrucciones al pie de la letra.

* * *

Los organizadores de nuestro recorrido en el Sinaí se habían conectado previamente con las autoridades del monasterio de Santa Katerina, y allí esperaban nuestra inusual visita con cierta preocupación. Es que nadie extraño podría pasar la noche en las inmediaciones, y menos en el interior del monasterio que ha sido construido a manera de fortaleza medieval con puente levadizo y comunicación con el mundo exterior mediante una sola ventanita a la cual suben canastas con abastos, tiradas con sogas.

Pienso que hubo tire y afloje con miras a nuestra visita a este lugar, pero los israelíes eran los nuevos amos, y el Abad aceptó hacer con nosotros una excepción, pero con Siete Condiciones que especificamos a continuación:

Primera condición

Cuando se nos tendería el puente levadizo y se abrirían ante nosotros las portadas de la fortaleza, ninguna chica debería estar vestida con pantaloncitos calientes, porque eso pondría de cabeza a los monjes que las pudieran ver, y los volvería locos.

Bien advertidas, nuestras chicas llevaron como parte de su equipaje, pañuelos para cubrir sus cabezas y faldones que se pusieron das-das encima de sus pantaloncitos calientes. Es que estaban de moda esos pantaloncitos, y las lindas muchachas de Israel no perderían la oportunidad de lucir sus piernas por sobre todas las cosas.

Segunda condición

Se nos permitiría el uso de una sola sala grande, apartada de los ambientes ocupados por los monjes, donde el Abad sólo alojaría a visitantes ilustres recomendados por las autoridades de la Iglesia Ortodoxa Griega. No había ventanas, ni muebles, ni adornos en los muros.

Tercera condición

No estaba permitido en la noche encender linternas a pilas, salvo de emergencia y cubriendo su haz de luz con la mano, a fin de no afectar la paz de los monjes si llegasen a ver destellos de luz.

Cuarta condición

No nos serviríamos ningún alimento en el monasterio, ni al llegar al anochecer, ni antes de partir en la mañana siguiente.

Quinta condición

Al día siguiente saldríamos del lugar y podíamos permanecer en las inmediaciones de las murallas exteriores por algún tiempo, tomando fotos u observando detalles de la arquitectura de esta interesante fortaleza medieval.

Sexta condición

Nuestro aseo personal y nuestro desayuno lo tendríamos en nuestro camino, lejos del monasterio.

Séptima condición

ABSOLUTO SILENCIO: No se permitía ningún ruido en el interior del monasterio.

* * *

Nadie cumplió la condición del ABSOLUTO SILENCIO tan absolutamente como este humilde servidor, que estaba absorto, pensando en lo más importante de nuestra escala en el monasterio de Santa Katerina, pero que para los israelíes carecía de importancia, incluso desde el punto de vista arqueológico.

Es que. . . En este lugar, quizás exactamente donde yo estaba echado sobre de mi bolsa de dormir, pasó su noche sin dormir un joven que después escribió en su diario: “¡Hubiera sido un sacrilegio dormir!”

Es que. . . En mi adolescencia leí en el libro *Nuestra Biblia*, escrito por Alejandro Clifford, la historia de ese joven que le ha señalado un rumbo a mi vida.

No dormí esa noche pensando en ese joven que en su recorrido por el Medio Oriente, hizo escala en este monasterio y aquí mismo, donde me encontraba yo, ocurrió su descubrimiento más asombroso, equiparado sólo con los Rollos del Mar Muerto.

Es que. . . Aquí descubrió. . . ¡el Códice Sinaítico!

* * *

Veamos primero cómo llega a existir el Códice Sinaítico. . .

Remontémonos a los tiempos de Tolomeo Epífanos, rey de Egipto (205-182 antes de Cristo), de quien se cuenta que por razones mayormente políticas decretó un embargo a la exportación masiva de pliegos de papiro, el ancestro del papel.

Como reacción contra esta medida, Eumenes, rey de Pérgamo, ordenó que se buscara cómo sustituir el papiro, y sus súbditos produjeron grandes cantidades de pliegos para libros con pieles de corderos y cabritos.

Este nuevo producto que fue utilizado en Israel para la confección de los rollos de los libros de la Biblia Hebrea, se llegó a conocer con el nombre de “pergamino”, por haber sido producido primero en la ciudad de “Pérgamo”.

* * *

Pero a diferencia de los judíos, tan ceñidos a la tradición de los rollos de pergamino, la pujante comunidad cristiana desarrolló desde fines del Siglo 3 la tecnología de los “códices” de pergamino, que sustituyeron gradualmente a los rollos y códices de papiro, de inferior calidad. Ese es el formato del Códice Sinaítico: Alrededor de 400 pliegos de pergamino de 43 x 38 centímetros conteniendo cada cara cuatro columnas de texto, y cosidos en el lomo, haciendo más fácil el trajín de su uso.

Su costo original era una fortuna, considerando que sólo desde el punto de vista material representa el sacrificio de más de 200 corderos, para empezar, porque luego venía el procedimiento de fabricación y la larga labor del escriba, que era lo más costoso.

—¿Cómo pudo haberse producido un volumen de tales dimensiones?

—El año 332 el emperador Constantino ordenó a Eusebio, historiador y Padre de la Iglesia, que se elaboraran en pergamino 50 copias de la Biblia completa. Sería la primera vez que el Antiguo Testamento griego (la Septuaginta) y el Nuevo Testamento griego vendrían a formar un solo volumen.

—¡Un avance considerable en la historia de la Biblia!

—De esas 50 copias existen hoy día sólo dos. El Códice Sinaítico es una de ellas, y se ha conservado en mejor estado.

* * *

¿Cómo es que esta copia de la primera Biblia completa en un solo volumen vino a parar en el desierto del Sinaí?

Al respecto, tenemos que especular cómo es que un monasterio, en realidad una fortaleza o ciudadela del tiempo de las Cruzadas, está construido solitario en las faldas del Monte Sinaí, y lleva el nombre de Santa Katerina.

Santa Katerina de Alejandría era considerada patrona de las mujeres jóvenes y de los filósofos cristianos, y según la tradición murió martirizada por su fe en tiempos inmemoriales cuando la Iglesia Oriental y la Iglesia Occidental eran una sola. A propósito, en 1970 su nombre ha sido retirado del santoral de la Iglesia Católica Romana porque los detalles de su vida se basan en tradiciones antiguas antes que en hitos históricos corroborados.

Pues bien, a mí me tinka que algún personaje importante de la Iglesia Oriental en Alejandría llevó el Códice Sinaítico al monasterio de Santa Katerina, como su especial tesoro. No lo llevó para esconderlo y volver luego a la civilización, sino para estar a su lado para siempre, de modo que no existiese posibilidad alguna de que su tesoro cayese en manos extrañas.

Quizás él mismo estaría en condiciones de poder leerlo, si acaso hubo una tradición pasada de generación en generación para enseñar su lectura.

El sabía que se trataba de la Palabra de Dios. . .

* * *

Pero, ¿cuál es la trayectoria de este tesoro a lo largo de mil años, o más, antes de que fuera a parar en el monasterio de Santa Katerina?

Sólo es posible especular que habría sido conservado por los devotos de Santa Katerina en la ciudad de Alejandría, porque el tesoro tendría algo que ver con ella.

¿Acaso ella lo había recibido como herencia de algún santo y lo había dejado como una herencia de incomparable valor, si acaso no se aproximaban al Códice con una gran dosis de bibliolatría?

¿Acaso el monasterio de Santa Katerina fue construido *ex profeso*, para ser la morada definitiva de este tesoro?

¿Acaso pensaban que el Códice era la Torah de Moisés que volvía a casa en Jebel el-Musa, el Monte de Moisés?

* * *

Desgraciadamente, el hombre vive menos que el pergamino, y el Códice Sinaítico les sobrevivió a quienes lo llevaron a casa.

Con el paso del tiempo fue recluso, no en algún archivo al cual tenían acceso los monjes, sino en un lugar secreto del monasterio, conocido sólo por el Abad. Y con el paso de los siglos, y con nuevas generaciones de monjes, el Códice Sinaítico fue olvidado por completo.

Pero al ser descubierto por los monjes a mediados del Siglo 19, sus pliegos de pergamino empezaron a ser arrancados para encender con ellos el fuego de esa estufa.

A tiempo llegó Tischendorf para rescatarlo en 1844.

* * *

¿Quién es Tischendorf?

El es el joven de quien te venía hablando.

Su nombre completo es Lobegottfriedrichconstantinvontischendorf.

El nació en 1815 y fue bienvenido en la presencia del Señor en 1874, tras cumplir 59 años de edad.

Desde muy joven fue atraído por esa extraña ciencia de la Crítica Textual, mezcla de arqueología, paleografía, historia, museología, literatura, discriminación de variantes textuales y aventura.

A la edad de 19 años empezó sus estudios de filología en la Universidad de Leipzig, Alemania, y tenía la extraña intuición de haber nacido para una tarea especial, como se lo reveló a su novia en una carta de amor:

Estoy confrontado con una sagrada labor: La lucha por recobrar el texto original del Nuevo Testamento.

* * *

Un hito importante de esa labor fue cuando a la corta edad de 25 años Tischendorf logró restaurar mediante agentes químicos el Códice Ephraemi Syri Rescriptus, un logro que revolucionó la ciencia de la Crítica Textual, porque este Códice es un palimpsesto.

—¿Un qué?

—Un palimpsesto, es decir, un pergamino con un texto que ha sido escrito sobre otro texto (el Códice Syri Ephraemi Rescriptus) previamente borrado mediante raspado con piedra pómez y al que los científicos de la Crítica Textual le han asignado el código “C 04”.

—¡Restauró un texto invisible que data del Siglo 5!

* * *

A partir de este éxito que le dio fama mundial, Tischendorf se dedicó a recorrer Europa y el Medio Oriente en busca de manuscritos más antiguos que el Siglo 5, con el objetivo de restaurar, mediante la ciencia de la Crítica Textual, el texto griego del Nuevo Testamento de manera absoluta.

Siendo un prestigioso catedrático de Crítica Textual en la Universidad de Leipzig, siguió tras los pasos de Karl Lachmann, su antecesor en la lista de gigantes que restauraron el Nuevo Testamento griego sobre mejores bases documentales que las del *Textus Receptus*, cuya fama en el mundo cristiano ha rozado los extremos de la bibliolatría.

Lachmann con justicia puede ser considerado el Padre de la ciencia de la Crítica Textual del Nuevo Testamento, porque implementó el método científico de la “discriminación de variantes textuales”. Pero a diferencia de Lachmann, el joven Tischendorf combinó su apasionamiento por la Crítica Textual con la aventura.

* * *

Su aventura en el monasterio de Santa Katerina ocurrió cuando aún no había cumplido los 30 años de edad.

Como en otros lugares a donde llegaba, el joven Tischendorf portaba recomendaciones de las autoridades de la Iglesia Ortodoxa en Europa y solicitaba que le permitiesen ver sus archivos de manuscritos antiguos.

Aquella vez, en el monasterio de Santa Katerina no tuvo que hacer eso, porque de inmediato su atención fue atraída a una estufa al lado de la cual había una cesta de basura, justo donde yo me encontraba como el Cookie Monster, disfrutando de mi insomnio recostado con las manos en la nuca sobre mi bolsa de dormir.

Esa cesta de basura contenía unos cueros viejos que no eran otra cosa que. . . ¡pliegos arrancados del Códice Sinaítico!

* * *

Los monjes de Santa Katerina que encontraron el Códice refundido en algún lugar secreto del monasterio habían procedido a arrancar sus pliegos por delante, por detrás y por en medio, al juzgar el hecho de que arrancaron también pliegos que contenían 1 Crónicas, Jeremías, Nehemías y Ester.

Cuando llegó Tischendorf, ya habían quemado la cuarta parte de un documento citado por los Padres de la Iglesia, y que se consideraba perdido: “El Pastor de Hermas”, que fue incluido en el Códice Sinaítico a manera de Apéndice.

Otro documento también considerado perdido, se salvó del fuego en su integridad: La Epístola de Bernabé, también mencionada por los Padres de la Iglesia.

* * *

Tischendorf logró salvar los 43 pliegos de pergamino que estaban en la cesta, rogándoles a los monjes que se los obsequiaran para descifrarlos, lo cual consiguió.

Pero los monjes resabidos empezaron a sondear sus motivaciones y le informaron, de manera ingenua aunque un tanto malévola, que poco antes de su llegada, dos cestas llenas con esos “cueros viejos” ya habían sido pasto del fuego.

También le dijeron que tenían guardados otros tantos pliegos arrancados, listos para ser quemados. Dichos pliegos le fueron mostrados (contenían casi todo el libro de Isaías y el libro de IV Macabeos), pero no le fueron cedidos, porque ya sospechaban de su inmenso valor.

Cabe indicar que los monjes, no obstante ser de habla griega, y que seguramente sabían leer, no podían leer el texto sagrado de esos pliegos, por cuanto no conocían la caligrafía uncial en que estaban escritos, y porque no había separación entre las palabras, la característica más resaltante de los unciales del Siglo 4.

* * *

Tischendorf identificó en el acto el Códice Sinaítico en cuanto concierne a su fecha y origen: Era del Siglo 4 (de poco después del año 332), y al contener la Biblia completa, Antiguo y Nuevo Testamento, más apéndices, posiblemente fue copiado por Eusebio mismo.

En 1844 Tischendorf no vio el Códice Sinaítico completo, sino esos pocos pliegos que fueron rescatados del fuego.

—Había pues un rayo de esperanza de dar con el resto. . .

—A propósito, ¿qué hizo Tischendorf con esos 43 pliegos que logró rescatar?

—Los llevó a Alemania y los consignó a la guardianía de la biblioteca de su Universidad de Leipzig, donde hizo los preparativos para su publicación en 1846.

* * *

Tischendorf volvió a visitar el monasterio de Santa Katerina en 1853, pero no consiguió nada, y parecía que allí concluía su aventura.

Volvió en 1859 con recomendaciones de los líderes de la Iglesia Ortodoxa radicados en El Cairo y estrechamente vinculados con el Abad del monasterio de Santa Katerina, y lo que es más importante, con credenciales de parte de Alejandro II, Zar de Rusia, considerado Benefactor de la Iglesia Ortodoxa Griega.

Este viaje pareció tener el mismo final, pero el día anterior a su partida Tischendorf tuvo la gentileza de obsequiarle al Abad del monasterio una copia de la Septuaginta que había publicado recientemente en Leipzig, y éste le comentó que él también poseía un libro similar.

Acto seguido sacó de un viejo armario un enorme volumen envuelto en un paño.

Tischendorf estaba de pie ante el tesoro que tanto anhelaba descubrir, al que más tarde llamaría “Códice Alef”, ¡el rey de los manuscritos del Nuevo Testamento!

* * *

Tischendorf le solicitó al Abad que le permitiera examinar el Códice, y en la misma sala donde yo pasé la noche disfrutando de mi insomnio, el disfrutó del suyo del cual escribió en su diario en latín: “*Quippe dormire nefas videbatur*” (“¡Hubiera sido un sacrilegio dormir!”).

Tischendorf vio que el manuscrito contenía la mayor parte del Antiguo Testamento, y el Nuevo Testamento completo en excelente estado de conservación, y trató de comprar el manuscrito, sin éxito.

Después solicitó que el manuscrito fuera llevado al Cairo, bajo fianza del Abad de un monasterio afiliado, a fin de examinarlo más detenidamente, pero tampoco le fue concedido.

En El Cairo Tischendorf solicitó lo mismo del superior de la orden de monjes del monasterio de Santa Katerina, quien aceptó, a condición de que se lo transportase al Cairo por fascículos (grupos de pliegos), que serían devueltos al monasterio de Santa Katerina uno tras otro, después de ser copiados por Tischendorf y sus escribas asociados, en el transcurso de dos meses.

* * *

En esos tiempos la ciencia de la Crítica Textual no contaba con la ventaja tecnológica de la actualidad: La fotografía a color, los lentes de aproximación y la alta resolución. Y menos se soñaba con la fotografía ultravioleta y las tecnologías derivadas de la exploración espacial que vienen siendo utilizadas en la actualidad para leer textos invisibles.

Cuando hablamos de la publicación que hizo, nos referimos a su copiado a mano. Aunque el contenido del texto era “salvado”, no obstante las eventualidades de las variantes del copiado a mano y de su posterior vertido en tipos de plomo como los inventados por Gutenberg, el producto era lo más cercano posible al texto del manuscrito original.

Pero quedó mucho por hacer en el futuro. Por ejemplo, la fotografía ultravioleta reveló después que el escriba terminó el Evangelio de Juan en 21:24, y después añadió, como un *afterthought*, el versículo 25 que dice: “Hay también muchas otras cosas que hizo Jesús, que si se escribieran una por una, pienso que no cabrían en el mundo los libros que se habrían de escribir.”

* * *

Años más tarde, tras haberse descubierto en el monasterio de Santa Katerina otros 230 manuscritos del Nuevo Testamento, y aprovechando del prestigio que había adquirido este apartado lugar santo en todo el mundo cristiano, Tischendorf sugirió que sería más seguro y ventajoso para ellos obsequiar el Códice Sinaítico al Zar de Rusia, en su calidad de Benefactor de la Iglesia Ortodoxa Griega. Y en 1862 todo lo que se logró recuperar el Códice Sinaítico (346 pliegos y medio) fueron obsequiados al Zar de Rusia, y fueron guardados en la Biblioteca Imperial de San Petersburgo hasta que ocurrió lo que ocurrió en el año 1933, cuando la ciudad de San Petersburgo ya se llamaba Leningrado y era la ciudad santa de Rusia.

* * *

El pueblo de Rusia ya formaba parte de la Unión Soviética, y sus gobernantes, monjes fanáticos del ateísmo y del materialismo histórico, no apreciaron debidamente el valor del Códice Sinaítico que quizás se hubiera echado a perder de nuevo en el fuego de alguna estufa del invierno soviético, a no ser por una nueva intervención de la Providencia de Dios.

Esta vez la ocasión providencial era la pobreza extrema de la Unión Soviética, que necesitaba dinero para salir a flote, y se vieron obligados a rematar muchos objetos de valor, entre ellos, el Códice Sinaítico.

La oferta fue hecha a la Gran Bretaña, por la bagatela de 200,000 libras esterlinas. Entonces el gobierno de la Gran Bretaña movilizó a su pueblo para que participara con sus ofrendas de amor para la compra de tan grande tesoro. Se cuenta que eran enormes las colas de evangélicos y de congregaciones enteras que llevaban sus ofrendas al cofre para que se pudiese adquirir el Códice Sinaítico.

* * *

Juntos, el gobierno y el pueblo de la Gran Bretaña, reunieron en tiempo record la suma de 100,000 libras esterlinas, y la Unión Soviética atracó por eso. Ahora son grandes las colas de los turistas de todo el mundo que van a verlo en Londres porque el Códice Sinaítico es el mayor tesoro del Museo Británico.

Su valor arqueológico, histórico y bibliológico se equipara con el de los Rollos del Mar Muerto, y para ser honestos, yo creo que los ingleses no les pagaron a los rusos su valor real, porque según Kurt Aland, el más grande científico de la Crítica Textual en nuestro tiempo, cada copia de la Biblia de Gutenberg en latín (de la cual existen docenas), cuesta millones de dólares. ¡Y el Códice Sinaítico que es uno solo costaría billones de dólares!

A la verdad, creo que en 1867 tampoco los estadounidenses les pagaron a los rusos lo que realmente cuesta Alaska, ¡un millón quinientos treinta mil kilómetros cuadrados!

Yo estoy sumamente contrariado por estas potencias mundiales abusivas y explotadoras que sacan provecho de la ignorancia y de la grande necesidad del prójimo.

* * *

La publicación del Códice Sinaítico con todos los recursos de la ciencia moderna fue hecha en el Siglo 20 por la Universidad de Oxford: El Nuevo Testamento fue publicado en 1911 y el Antiguo Testamento en 1922. Y esta historia que acabas de leer, la he escrito de un jalón, sin pegar los ojos, para motivar a mis estudiantes del curso de Introducción a la Crítica Textual que dictaré el próximo verano del 2015 en el Aula Magna de la California Biblical University of Peru, en Lima, al cumplirse el Bicentenario del nacimiento de Tischendorf, el joven que marcó el rumbo de mi vida en lo que respecta a la investigación arqueológica y a la Crítica Textual del Nuevo Testamento.

Empecé a escribir esta historia temprano en la noche de ayer, y la he terminado en la tarde de hoy.

Realmente, ¡hubiera sido un sacrilegio dormir!

5

EL SANTO EVANGELIO DEL REINO SEGUN EL APOSTOL GEORGE FRANKENSTEIN

El Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha no se cansa de referir lo acontecido en el Cónclave de San Castelnango llevado a cabo a fines de 1999, donde el Apóstol George Frankenstein logró decodificar el Evangelio del Reino después de dos mil años enteros.

En medio de la pesada tensión escatológica ante el cataclismo cósmico que podría acarrear el final del milenio y el paso al año 2000, su temática se revistió de expectativa. Las cosas que dijo constituyeron una revelación para ese compacto grupo de 70 ávidos sacerdotes provenientes de todos los países de la América Latina, a quienes él llamó con el sugestivo apelativo de “los Setenta”.

A las notas escritas del Apóstol George Frankenstein el Dr. Trepanación de la Mancha adjunta al final del presente recuento las del Dr. John E. McKenna, el fundador de la California Biblical University of Peru (CBUP). El resultado es un montaje realmente conmovedor.

* * *

El Apóstol empezó diciendo: “El evangelio del Reino requiere ser decodificado de una vez por todas para que se pueda realizar su mensaje en el mundo. Y no será posible realizar esto si no partimos de un hecho que la mayoría de los lectores de la Biblia desconoce, y es el siguiente: Los Evangelios constituyen un género literario que encierra secretos incluso en el día de hoy.”

A continuación echó mano del ingenioso recurso del midrash y dijo: “El Evangelio requiere ser decodificado; lo cual no es tarea fácil, pues como dice la Escritura, “este género no entra, sino sólo con oración y ayuno”.

Sus palabras provocaron las carcajadas de los más inteligentes de su audiencia. Pero se pusieron pálidos cuando dijo: “Mis amados chocheras, todos nosotros somos culpables de haber relativizado el evangelio y de haber vivido un evangelio que el apóstol René Padilla tipifica como ‘mutilado’.”

* * *

El Apóstol les dice:

Se hace necesario empezar por el comienzo, por definir sobre sólidas bases filológicas la palabra “evangelio”. No nos quedemos con esa super erudición compartida por todos los evangélicos, de que significa “buenas nuevas” y no “buenas noticias”. Para empezar, tomen nota de que Jesús jamás llamó a su mensaje “evangelio”.

Ante semejante revelación, algunos en su audiencia se sintieron incómodos. Parecía que habían asistido a presenciar el bombardeo de sus fundamentos fundamentalistas, que

como dice el apóstol Sofocleto, son una “funda mental” que les tapa sus mentes y les impide ver más allá de sus narices.

Pero todo se acalló cuando hizo esta aclaración: “El lo llamó en hebreo, *besoráh*, y en arameo, *besórta*. El término “evangelio” traduce en la Septuaginta estas palabras, pero en el Nuevo Testamento tiene una carga filológica adicional.”

* * *

El Apóstol prosigue:

La palabra “evangelio” es griega, y se compone de *ev*, “buena” y *anyélion*, “noticia” o “nueva”.

La palabra “evangelio” existía con anterioridad a la Septuaginta, y al ser adoptada por los primeros discípulos de Jesús fue adquiriendo nuevos matices de significado, pero conservando su riqueza analógica y conceptual que es interesante enfocar.

La palabra “evangelio” era utilizada por los griegos para referirse a un mensaje de victoria. En el mundo griego se le llamaba “evangelio” a la noticia o al mensaje de victoria que era llevado desde el campo de batalla a la metrópoli o ciudad capital. En el ejército había soldados para cumplir esta misión que tenía las características de una competencia maratónica.

También se llamaba “evangelio” al premio que se le otorgaba al primero en llegar con el mensaje de victoria. Dicho premio era una corona o condecoración acompañada de una jugosa recompensa material.

También se llamaba “evangelio” al banquete que se celebraba con motivo de la victoria. Parte central en dicho banquete era el sacrificio ritual de animales cuya carne sería consumida en la celebración.

* * *

El Apóstol prosigue:

De la misma manera, los que llevan el mensaje del evangelio se hacen merecedores de un gran premio o galardón.

A dicho galardón se refiere el Apóstol Pablo cuando escribe en 2 Timoteo 4:7, 8: “He peleado la buena batalla; he acabado la carrera; he guardado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, el Juez justo, en aquel día.”

Y con ocasión del bautismo o admisión de los nuevos participantes en la victoriosa comunidad del evangelio era celebrado un ágape, un gran banquete que concluía con la parte ritual de la Cena del Señor.

* * *

En este punto de su discurso, un curita panzón y cachaciento llamado Salvador Macavilca levantó la mano y dijo:

—Yo no creo que siendo algo tan importante el nombre de su mensaje, Jesús haya dejado a sus discípulos la tarea de dar con la palabra griega “evangelio” para traducir la

palabra hebrea *besoráh* con que él designaba a su mensaje. Yo creo que fue Jesús mismo quien adoptó la palabra “evangelio”.

El Apóstol le dijo:

—¿Hay algún indicio que sustente su observación, padre?

El panzoncito respondió:

—Supongo que cuando habló a la gente de la ciudad de Gadara, que era una de las ciudades griegas de Decápolis, Jesús lo habrá hecho en griego. Y de hacerlo en griego, se habrá referido a “las grandes cosas que hizo Dios” para el endemoniado gadareno como el evangelio o buenas nuevas que le mandó anunciar a su propia gente. Esto deduzco de sus palabras dirigidas al endemoniado gadareno beneficiado por su acto de liberación: “Vuelve a tu casa y cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios por ti” (Lucas 8:39).

Y el Apóstol le respondió:

—Has hecho un uso muy inteligente de la Escritura y te mereces un fuerte aplauso.

A propósito, estamos hablando del curita comilón que a la hora del vitute se recostó sobre el pecho del Apóstol y le confesó diciendo: “He aquí que yo me identifico con su causa.” —Aquel día el almuerzo era algo especial por tratarse de la clausura del evento: Era “causa”, un delicioso pastel de puré de papa con estratos de atún con mayonesa y guarnición de hojas de lechuga—.

* * *

El Apóstol les dice:

Ahora bien, como género literario, un evangelio es una recopilación de historias cortas acerca de Jesús a partir de la referencia oral de testigos oculares o de una investigación historiográfica posterior, como es el caso del Evangelio de Lucas.

Una investigación profunda muestra que cada Evangelio no es una mera reformulación de dichas historias con un ordenamiento un tanto caprichoso y diferente, sino una obra literaria que lleva el sello de las características y objetivos particulares de su autor. Asimismo, lleva el sello del momento histórico en que fue producido y de las fuentes literarias que pudo haber utilizado.

Los Evangelios canónicos pueden haber tenido sus orígenes en fuentes literarias llamadas “proto-evangelios” por los científicos dedicados a su estudio. En su texto final, tal como ha llegado a nuestras manos, se ha logrado detectar la existencia de esas fuentes que consistían en colecciones de los dichos de Jesús. Estas fuentes no han sido descubiertas como documentos independientes, aunque un descubrimiento del arqueólogo shilico Moisés Chávez podría tener conexión con un “proto-evangelio” de Juan, como lo ilustra su historia corta “Un error providencial”.

Un aporte similar podrían ser las investigaciones de J. O’Callaghan sobre el papiro griego descubierto en la cueva 5 de Qumrán, el cual, él cree, pertenece al Evangelio de Marcos. De ser confirmado, tendríamos en este papiro el documento más antiguo del Nuevo Testamento.

* * *

El Apóstol les dice:

Finalmente, el término “evangelio” adquirió el significado de “libro”, un libro escrito en la modalidad de este novedoso género literario.

El uso de la palabra “evangelio” para referirse a un libro que incluye detalles biográficos de Jesús es posterior, pero no menos expresivo. Su contenido —la venida de Jesús, su vida en medio de sus connacionales israelíes y de los demás seres humanos, su actividad sacerdotal, y de manera especial su sacrificio y su victoria final—, constituye la mejor noticia para la humanidad.

A diferencia del género literario de las epístolas y de los apocalipsis que tenían antecedentes en la literatura antigua, los Evangelios son un género literario totalmente novedoso. Nunca antes en la historia de la humanidad hubo algo que se semejara a los Evangelios, ni en estructura, ni en el contenido, ni en significación, ni en objetivos.

—Destaca su narrativa breve, ¿verdad?

—Un Evangelio es un monumento al género de la historia corta o *sipur qatsar*, en cuya elaboración la Santa Sede de la CBUP les lleva la delantera a todas las universidades del Primer Mundo.

* * *

Tras una pausa el Apóstol prosiguió:

Los conceptos expuestos son el fundamento para la decodificación del Evangelio.

Un paso más adelante tiene que ver con la definición de su número. Tradicionalmente se considera que los Evangelios canónicos son cuatro.

Temprano en el segundo siglo, el hereje Marción conoció el Tetraevangelio como lo conocemos hoy, pero rechazó los Evangelios de Mateo, Marcos y Juan, y consideró el Evangelio de Lucas como el único auténtico.

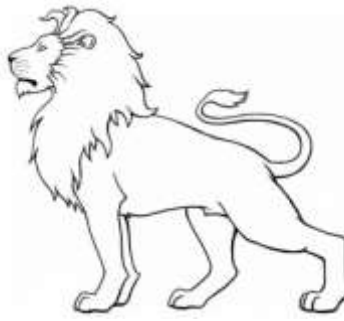
Taciano realizó una armonía de los Cuatro Evangelios en su obra llamada *Diatessaron*, que fue compilada por el año 170.

Para Ireneo, una década más tarde, el carácter cuádruple del Evangelio era un hecho aceptado.

* * *

El énfasis central de cada uno de los Evangelios se veía reflejado en Apocalipsis 4:6-8: “Junto al trono, y alrededor del mismo, hay cuatro seres vivientes llenos de ojos por delante y por detrás. El primer ser viviente es semejante a un león. Y el segundo ser viviente a un becerro, y el tercer ser viviente tiene cara de hombre, y el cuarto ser viviente es semejante a un águila volando.”

De este pasaje inspirado en la visión del profeta Ezequiel ha derivado el arte cristiano el simbolismo del Evangelio de Mateo como representado por el león, símbolo de la realeza, a causa de su énfasis en el Reino de los Cielos y en el reino mesiánico de David hecho realidad con la venida de Jesús al mundo.



El de Marcos es representado por un toro o un buey, a causa de su énfasis en la intensa actividad de Jesús, como el buey que ara de sol a sol, como dice en 6:31: “Jesús les dijo: ‘Venid vosotros aparte, a un lugar desierto y descansad un poco.’ Porque eran muchos los que iban y venían, y ni siquiera tenían oportunidad para comer.”



El de Lucas es representado con el rostro de un hombre, por su énfasis en el profundo interés humano de Jesús, el cual traspasa las limitaciones del pueblo de Israel y se proyecta a toda la humanidad.



Y el Evangelio de Juan es representado con un águila, por constituir un enfoque de la divinidad de Jesús a partir de una perspectiva de gran altura en la revelación y en la inspiración.



* * *

En vista del tan inveterado concepto del Tetraevangelio no ha de sorprendernos la reacción en San Castelnango cuando el Apóstol dijo que en realidad son cinco los evangelios al comienzo del Nuevo Testamento, a la manera de los cinco libros de la Toráh al comienzo de la Biblia Hebrea. Y empezó a hablarnos del “Pentaevangelio”.

Esta “estructura penta” habría sido concebida por el Apóstol Juan, que escribió su Evangelio más tardíamente pero con el propósito de que fuera el primero porque se remontaba a los días de la eternidad. Cada uno de sus predecesores, en orden cronológico, escribió para completar el testimonio de su predecesor, acaso concibiendo su obra como la etapa final de un Evangelio único.

Mateo completó la obra de Marcos. Lucas completó la obra de Mateo, y Juan la de Lucas. Pero de ir el Evangelio de Juan al comienzo, al final aparecerían sin ninguna interrupción los dos volúmenes de Lucas: Su Evangelio y Hechos de los Apóstoles.

* * *

El Apóstol procedió a señalar el enfoque de cada uno de los Evangelios, cronológicamente:

Marcos pone los fundamentos del nuevo género literario y se remonta a los días del ministerio precursor de Juan el Bautista, dando la pauta para investigar los antecedentes del ministerio de Jesús, cada vez más retrospectivamente.

Mateo lo amplía retrospectivamente hasta la gestación y el nacimiento del Rey. El tiene el objetivo de tender un puente entre la Biblia Hebrea y el Nuevo Testamento mediante el recurso de la genealogía seguida por la historia del nacimiento de Jesús, ampliando la narrativa de su infancia hasta el regreso de Egipto.

Lucas se remonta al anuncio del nacimiento de Juan el Bautista, el precursor de Jesús. Antes de enfocar las circunstancias del nacimiento de Jesús pone en orden el anuncio

del nacimiento de Jesús, el saludo de Elisheva a Miriam, el Salmo de Miriam o Magnificat, el nacimiento de Juan el Bautista y el Salmo de Zacarías. Y más allá del relato del nacimiento de Jesús sigue ampliando la narrativa de Mateo al aportarnos su testimonio acerca de la presentación del bebé Jesús en el Templo, el Salmo de Simeón, el testimonio de Ana, la niñez de Jesús en Nazaret y los sucesos relativos a la visita del niño Jesús al Templo en Jerusalem cuando cumplió doce años de edad.

El mismo Lucas concibe su obra, *Hechos de los Apóstoles*, no como una obra aparte de su Evangelio, sino como la segunda parte de la historia del ministerio de Jesús. Mientras en la primera parte destaca el trabajo personal de Jesús en la evangelización, en la segunda parte destaca el mismo trabajo llevado a cabo por medio de sus discípulos bajo la presencia y guía del Espíritu de Jesús. Sin duda, a él no le habría gustado que entre su Primer Tratado (el Evangelio de Lucas) y su Segundo Tratado (Hechos de los Apóstoles), metiera Papias el Evangelio de Juan. Y me atrevo a sugerir que a Juan tampoco le habría gustado este orden que hemos heredado. Pero como dice el apóstol Augusto Pecho Cerrón, “al hecho, pecho”; no estamos para cambiar el orden en que aparecen en la Biblia.

Finalmente, Juan se proyecta más atrás que Lucas, al principio del universo, al Big Bang, y empieza su Evangelio con las mismas palabras con que empieza el libro de Génesis: “En el principio. . .”

La intencionalidad resalta en la comparación del texto griego de Génesis en la Septuaginta y el texto griego del Evangelio de Juan, que ambos empiezan con las palabras Ἐν ἀρχῇ.

* * *

El curita Macavilca, que se identificaba con la causa del Apóstol, le interrumpió de nuevo planteando una pregunta que demostró ser providencial:

—¿Acaso pretendía Juan que, de elaborarse un orden canónico, su Evangelio fuera al comienzo, y que fuera el primero en lugar de Mateo?

Y el Apóstol respondió:

—Está usted en lo cierto, padre Macavilca. El Pentaevangelio empieza con el Evangelio de Juan, al cual le sigue el de Mateo, luego el de Marcos, y luego los dos volúmenes del Evangelio de Lucas sin ninguna interferencia entre ambos. Este enfoque constituye la clave de la decodificación del Evangelio:

JUAN
MARCOS
MATEO
LUCAS 1
LUCAS 2

* * *

El curita Macavilca pregunta:

—¿Acaso el Evangelio de Juan equivale al Génesis?

—¡También acierta, padre! Pero a diferencia del Génesis de Moisés, Juan no da comienzo a la narrativa de “su Génesis” con el Big Bang y la creación del universo visible, sino con la manifestación de la naturaleza hipostática de Dios en la eternidad. . .

Por primera vez alguien descorre el velo detrás de la creación y nos revela lo que hay en la eternidad. Y la sorpresa es enorme, porque quien aparece en el principio absoluto es el Davár de Dios, el Verbo de Dios en su unión hipostática con el Dios Creador, de modo que *¡et Deus erat Verbum!* el mismo Verbo es Dios —esta es una manera de referirse a la naturaleza trascendente e immanente del único Dios—.

—¡Guau!

—Sólo después de esta revelación, Juan procede a presentarnos el tema de la creación del universo, espiritual y físico, por la agencia del Verbo de Dios, que no es otro que el mismo Jesús el Mesías.

* * *

El Apóstol mostró que el propósito de Juan era también presentar desde el comienzo a Jesús como el Creador de una nueva creación: “Pero a todos los que le recibieron, a los que creen en su Nombre, les dio el derecho de ser hechos hijos de dios, los cuales nacieron no de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de Dios” (Juan 1:12).

Entonces intervino el apóstol Melcochita y le increpó:

—¿Sugiere Su Santidad que reordenemos el canon del Nuevo Testamento?

—No zambo. Sólo estamos sugiriendo que el enfoque de Juan sea considerado en primer lugar cuando se habla de Teología Científica. Este criterio nos conduce al clímax de la decodificación del Evangelio, porque de esta manera se capta no sólo la intencionalidad de los escritores sagrados, sino también la intencionalidad del Espíritu Santo que ha inspirado los Cinco Evangelios. Más he aquí, como dice el apóstol Efraim Mendoza, de la “Casa de Israel”, la Biblioteca Inteligente ¡debería nomás publicar su Pentaevangelio!

El Apóstol George Frankenstein les dijo: “No estamos sugiriendo que el Evangelio de Juan deba ir al comienzo de la lista canónica, sino que el enfoque de Juan debe ser considerado en primer lugar en la investigación de los hechos. Este criterio nos conduce al clímax de la decodificación, porque de esta manera se capta no sólo la intencionalidad de los evangelistas, sino la intencionalidad del Espíritu de Jesús que les ha inspirado los Evangelios.”

* * *

El Apóstol George Frankenstein añadió:

En el Evangelio de Juan aflora el tema de la Creación. El primer milagro de Jesús constituye un milagro de creación. Hablamos generalmente de la conversión del agua en vino, no de un acto de creación, pero esto es secundario. También en Génesis Dios crea al

hombre, no a partir de la nada, sino de la materia creada a partir de la nada (Génesis 1:26, 27).

Lo que importa es que no se trata de un acto de conversión, sino de un acto de creación, porque el producto es vino auténtico y de la mejor calidad (Juan 2:10).

También debemos observar que hasta en el detalle de la evaluación del vino como el de mejor calidad se observa el paralelo que Juan traza entre el milagro de Jesús en Caná y el acto de creación de los cielos y la Tierra. Al final de cada fase de la creación indica el autor de Génesis que lo que hace Dios es bueno. Cinco veces aparece el calificativo de “bueno” en la narrativa de la creación en Génesis, y una sexta vez, tras la creación del hombre, las siguientes palabras resumen la creación: “Dios vio todo lo que había hecho, y he aquí que era muy bueno” (Génesis 1:31).

Y en el Evangelio de Juan el encargado del banquete fue quien dijo: “Todo hombre sirve primero el buen vino; y cuando ya han tomado bastante, entonces saca el inferior. ¡Pero tú has guardado el buen vino hasta ahora!” (Juan 2:10).

* * *

El Apóstol George Frankenstein procedió a restaurar para la decodificación cierto enfoque de Teodoro de Mopsuestia, un padre de la Iglesia del Siglo 5, que ha sido olvidado por los comentaristas, o descartado como eiségesis.

Teodoro de Mopsuestia hizo un paralelo en el sentido de que el “tercer día” (Juan 2:1) sigue el esquema de los días de la Creación en Génesis, empezando con el primer día que coincide con el bautismo de Jesús como sacerdote levita (Juan 1:29-34), el segundo día que coincide con el llamamiento de los primeros discípulos (Juan 1:35-51), y el tercer día cuando manifestó su gloria a sus discípulos al realizar el milagro de Caná de Galilea (Juan 2:1-11).

Teodoro de Mopsuestia hace estas ingeniosas observaciones en su comentario sobre el Evangelio de Juan que ha sido publicado en el *Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium*, Louvain, 116:39.

* * *

El Dr. De la Mancha comenta al final:

Pero mayor impacto produjo el Apóstol George Frankenstein cuando refirió los conceptos que el Dr. John E. McKenna había expuesto en sus conferencias magistrales en la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (CBUP), la más importante universidad evangélica de la América Latina.

Efectivamente, este afamado matemático norteamericano, discípulo de Albert Einstein en la Universidad de Princeton, que en el ocaso de su vida llegara a ser el fundador de la CBUP, ha dejado un testimonio grabado en video, el tesoro más grande que posee la Biblioteca de la CBUP. Asimismo, su obra, *Creation and Incarnation* (Creación y Encarnación), que ha sido traducido al español por el Dr. Moisés Chávez, ha sido publicada por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

* * *

Añade el Dr. De la Mancha:

Según McKenna, el admirable paralelo entre la Creación y la Encarnación deriva del mismo hecho que Juan se refiere a la persona de Jesús el Mesías como el Logos, epíteto divino que Jerónimo tradujo al latín como Verbum, y que Casiodoro de Reina adoptó como “Verbo” en su Biblia en español.

El concepto de Logos es mejor traducido en todas las ediciones de la Biblia en inglés como “Word”, término que por no tener género gramatical se presta mejor como referencia a la persona de Jesús como la Palabra encarnada, y no exclusivamente a un medio de comunicación.

En la historia de la creación tenemos el hecho de que la Palabra de Dios, su decreto creador, origina poderosamente todo lo que existe a partir de la nada. Y en Juan, tenemos que la Palabra de Dios es un nuevo acto de creación que lo involucra al mismo tiempo como Agente de la Creación y principio de la Nueva Creación.

* * *

El Dr. De la Mancha explica:

La palabra como agente de creación es un concepto semítico tan antiguo que inclusive aparece en el Enuma Elish, como agente de creación de los dioses que dan existencia a las cosas por medio de su “palabra” (acadio: *awatum*).

De esta manera nos muestra Juan como el mismo Creador de todo cuanto existe se hace un ser humano (“se hace carne”), y habita en medio de seres humanos, algunos de los cuales tuvieron la dicha de escuchar su palabra y contemplar su gloria, como la del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

También en el acto de soplar Jesús a sus discípulos para darles el Espíritu Santo se observa una escenificación del acto creador de Génesis, cuando Dios sopla al hombre que había formado para que recibiera el aliento divino que le convertiría en alma viviente: “Habiendo dicho esto, sopló y les dijo: ‘Recibid el Espíritu Santo’ ” (Juan 20:22). En Génesis 2:7 dice: “Sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre llegó a ser un ser viviente.”

* * *

El Dr. McKenna también observa que la descripción de los atributos del Verbo encarnado es la misma que se hace del Señor Dios de Israel en Exodo 34:6: “Oh Señor, oh Señor, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y grande en gracia y verdad.”

Las palabras subrayadas constituyen la traducción exacta del hebreo *rav jésed ve-emét*.

El sabio judío David Ginzburg quien tradujera el Nuevo Testamento del griego al hebreo, tradujo la descripción del Hijo unigénito del Padre en los siguientes términos: *malé jésed ve-emét*, “lleno de gracia y verdad”, porque observó que la palabra griega *járis*, es traducción exacta de la palabra hebrea *jésed*, “gracia”.

Es que Ginzburg vio en esta descripción una identificación intencional que Juan traza entre Jesús y el Señor Dios de Israel.

* * *

El Dr. De la Mancha explica:

El Dr. McKenna observa también que existe un notable paralelo entre la historia de la creación en el Génesis y la historia de la encarnación en el Evangelio de Juan, apoyado por el testimonio de Ireneo, Tertuliano, Orígenes, Ambrosio, Agustín y Atanasio, que leyeron Juan 1:13 de la siguiente manera: “El cual fue engendrado (griego: *eyenníthi*) no de sangre ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de dios” —siendo la referencia, por supuesto, a la encarnación del Logos, y sólo en segunda instancia a la experiencia espiritual del nuevo nacimiento de una persona que acepta a Jesús—. Aunque también tiene buen sustento documental la variante que se ha abierto camino en la generalidad de las versiones bíblicas y dice “los cuales nacieron” en lugar de “el cual nació” (o fue engendrado).

* * *

El Dr. De la Mancha prosigue:

Observa que la variante textual que sigue la Biblia RVA dice “los cuales nacieron” en lugar de “el cual nació”, que está más a tono con el objetivo de Juan, que era presentar a Jesús como el Creador de la Nueva Creación.

McKenna observa que también el Apóstol Pablo sigue la misma línea de interpretación cuando llama a Jesús el Mesías con el título de “el postrer Adam” o “el nuevo Adam” haciendo un contraste conmovedor: “El primer hombre, Adam, llegó a ser un alma viviente, el postrer Adam, Espíritu vivificante” (1 Corintios 15:45).

Esto equivale a decir que el hombre es un ser viviente, y el Mesías es un ser que crea vida espiritual, pues “vivificante” en griego es *zoopiún* (literalmente, “que hace o crea vida”).

En realidad, el embrión del Verbo encarnado no es fruto de un espermatozoide humano, digamos, de José. Pero aun si fuera solamente fruto de un óvulo humano, digamos de María, es una nueva creación que sólo tras el milagro de la concepción virginal llega a estar vinculado con la humanidad de María como su hijo, al cual ella nutre con su sangre por medio del cordón umbilical, y al cual da a luz.

En otras palabras, lo genético sucede, viene en segundo lugar, tras la encarnación del Logos y su ingreso al mundo físico.

De esta manera el Dr. McKenna contribuye a decodificar definitivamente el Evangelio al tender un puente entre el Dios revelado en su creación en el Antiguo Testamento y el Logos encarnado en el Nuevo Testamento, que se presenta absolutamente como el Camino, la Verdad y la Vida, sin cuya mediación nadie alcanza a conocer a Dios.

* * *

El Dr. De la Mancha indica:

Y aquí no termina el asunto, pues indica McKenna que aquel que es el Agente y el principio de la Nueva Creación es también el Gran YO-SOY de quien el mismo Juan

descubre el misterio para mostrarnos que es la misma persona que le revelara su Nombre a Moisés desde en medio del arbusto o zarza ardiente.

La naturaleza impronunciabile del Nombre revelado, debido a que está originalmente expresado en primera persona, obliga a que los seres humanos tengan que pronunciarlo en tercera persona como EL-ES, que en escritura hebrea es יהוה (YHVH) y que es el mismo nombre YAHVEH o JEHOVAH, que en los Evangelios en griego, siguiendo la tradición masorética, se expresa por el epíteto KYPIOS, “Señor”.

* * *

El Dr. De la Mancha señala:

En realidad, el embrión del Verbo encarnado no es fruto de un espermatozoide humano, digamos de José. Pero aun si fuera solamente fruto de un óvulo humano, digamos, de María, es una nueva creación que sólo tras el milagro de la concepción virginal llega a estar ligado con la humanidad de María como su hijo, al cual ella nutre con su sangre por medio del cordón umbilical, y al cual da a luz. En otras palabras, lo genético sucede, viene en segundo lugar, tras la encarnación del Logos y su ingreso al mundo físico.

McKenna observa que también el Apóstol Pablo sigue la misma línea de interpretación teológica cuando llama al Mesías con el título de “Postrer Adam” o nuevo Adam, haciendo un contraste conmovedor: “El primero hombre, Adam, llegó a ser un alma viviente, y el postrer Adam, espíritu vivificante” (1 Corintios 15:45).

* * *

El Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha concluye:

En el *dossier* de la Quinta Cumbre de las Américas en la ciudad de Puerto España en Trinidad y Tobago, en abril del 2009 está escrito:

Y he aquí que Hugo Frías se acercó a Barak Obama y le honró con un pequeño obsequio simbólico. Y depositó en las manos del Presidente de Estados Unidos un librito misterioso. . .

El mismo *dossier* termina con las desconcertantes palabras: “El librito aún sigue siendo un misterio.”

Lo ocurrido con el librito del apóstol Hugo Frías, no ocurrió, gracias a Dios, en el Cónclave de San Castelnango, donde el Apóstol George Frankenstein sí pudo decodificar después de dos mil años de sombras el resplandor del Santo Evangelio del Reino de Dios.

7
EL CODIGO CELL



Aquella noche pasé hasta la madrugada en casa del Ing. Ramón H Schlczewski, matemático israelí y académico de número aerospacio de la Academia Nacional de Ciencias de Bolivia. Era la última noche de la semana de Pésaj (Pascua), y él había tomado todas las prevenciones a fin de que, sin ninguna interferencia, pudiéramos desarrollar una nutrida agenda.

El dejó en claro lo siguiente:

—No traigas a tu mujer, para que no tengamos interrupciones.

Empezamos cenando los dos solos. Todavía le quedaba una caja de *matsot* Manischewitz, que abrió para acompañar la cena.

Después pasamos a su biblioteca donde me mostró los volúmenes de su reciente adquisición. El Rabino de La Paz se había trasladado de manera definitiva a Modiín, Israel, pero su biblioteca se había quedado en La Paz: Muchos volúmenes sobre el Talmud y sobre Qábalah se los había vendido a mi amigo Ramón. El hombre me los mostró ufano y orgulloso de su adquisición. Su costo era un platal; pero para él eso era moco de pavo.

* * *

Luego pasamos a la sala, que tenía el aspecto y la solemnidad de una sinagoga con candelabros de oro y plata e intensa iluminación.

En un rincón estaban ordenados sus ositos de peluche que le recuerdan de su infancia en Berlín, ciudad que añora y a la cual sueña volver para terminar allí sus días.

Finalmente ingresamos al pequeño y atiborrado ambiente donde tenía su computadora y su biblioteca informática, y me dice:

—Ahora viene la sorpresa que te tengo reservada.

Toma de un estante un libro, y me lo entrega, preguntándome si ya lo conocía. Era el libro, *El Código Secreto de la Biblia*, de Michael Drosnin, publicado por Editorial Planeta.

En relación con este libro, del que por primera vez yo escuchaba, toma un disquete y me dice:

—Este es el “Código CELL”, diseñado y producido en Israel para practicar Qábalah informática, es decir, mediante las computadoras.

Procede a instalarlo en su computadora, y cuando está listo me dice:

—Ahora tú vas a preguntarle al Código CELL lo que quieras. Piensa en algo importante.

Me puso en aprietos. Quizás por el cansancio no me venían las ideas.

De pronto pensé en algo que a través de la historia ha sido una interrogante que a muchos les costó caro dar cabida; algo que tiene que ver con la paternidad mosaica de los primeros cinco libros de la Biblia, conocidos por la tradición judeo-cristiana como “los libros de Moisés”. Pero para ser más honesto, yo no le preguntaría al Código CELL si el Deuteronomio fue escrito por Moisés o no, sino. . . sino si era o no Palabra de Dios.

* * *

Para mostrar lo grave que es hacerse preguntas de este tipo, presento algunos pocos precedentes:

¡Grave ha sido la suerte de aquellos que dieron cabida a la sospecha de que Moisés no fuera el autor de estos cinco libros!

Fue justamente en el seno del pueblo judío y en los días sombríos de la Edad Media (por el año 1057) cuando a un rabino llamado Itzjaq Ben Yayos se le ocurrió decir que el libro de Génesis, por lo menos su capítulo 36 habría sido escrito en fecha no anterior al reinado de Salomón, porque menciona a Hadad rey de Edom, adversario de Salomón (Comparar Génesis 36:35 y 1 Reyes 11:14).

Al referir este anacronismo incurrió en la negación de que Moisés fuese el autor de todo el libro de Génesis.

De sus palabras se infería que el Génesis tuviese una trayectoria editorial más compleja que de haber sido escrito por una sola persona, Moisés.

* * *

Un siglo más tarde, el sabio judío Ibn Ezra se atrevió a señalar otros posibles anacronismos en los libros de Génesis y Deuteronomio.

El mostró que también cabía en la categoría de anacronismo el texto de Deuteronomio 3:11 que dice: “Sólo Og, rey de Basán, había quedado del resto de los refaítas. He aquí su cama, que era de hierro, ¿acaso no está en Rabá de los hijos de Amón?”

El observó que el rey Og, contemporáneo de Moisés, ya pertenecía a un pasado remoto, pero su cama, que llamaba la atención por estar hecha de un metal que en esos primeros tiempos del Período de Hierro valía tanto como si fuese de oro, además de ser *king size* a causa de sus grandes dimensiones que llamaban la atención, era conservada como pieza de museo en Rabat Amán, la capital de los amonitas, señalando una situación política posterior a los tiempos de Moisés, cuando Rabat era la capital del reino de Amón.

* * *

Pero el colmo de los colmos fue el filósofo Baruj Shpinoza, quien sufrió lo indecible por ser un librepensador.

En 1670, siete años antes de su muerte a la edad de 45 años, escribió su *Tractatus Theologico-Politicus*, en el cual llega a la conclusión de que fue Esdras, y no Moisés, quien escribió Deuteronomio sobre la base de algunos documentos de origen mosaico. Es posible que haya influido en él el escritor católico belga, Andrés Masius.

Su atrevimiento era mayúsculo, si tomamos en cuenta lo que le ocurrió previamente a su amigo Uriel da Costa, quien fue excomulgado de la comunidad judía de Amsterdam. Tras su arrepentimiento y humillación en la sinagoga, donde fue tendido sobre el umbral y pisoteado por todos los presentes, él puso fin a su vida en 1640.

* * *

El paso de los siglos no aminoró el rigor para aquellos que se atrevían a contravenir la tradición, y eso ocurría por igual en la comunidad judía como en la comunidad cristiana.

El pánico al descubrir que los libros sagrados no fueron escritos por quienes la tradición señalaba como sus autores inspirados, se apoderaba en primer lugar del que se aventuraba a investigar.

Uno de esos investigadores fue De Wette, quien en su obra *Beitrage zur Einleitung in das Alte Testament*, publicada en 1807, señaló también el carácter post-mosaico de Deuteronomio y dio un paso más adelante hacia la verdad histórica ahora confirmada: El fue el primero que intuyó que habría sido Deuteronomio el “Libro de la Toráh” descubierto en los días del rey Josías, aunque según D. A. Hubbard, en esta identificación se le anticipó San Jerónimo por 1,400 años.

* * *

Varios son los puntos de contacto entre el libro de Deuteronomio y la agenda de la reforma religiosa del rey Josías en Judá, pero uno destaca en dicha agenda: La campaña para convertir el templo en Jerusalem en el santuario único (2 Reyes 23:4-20). Y justamente de esto trata el libro de Deuteronomio, pero sin mencionar para nada la palabra

“Jerusalem”, porque se supone, por subterfugio literario, que el libro fue escrito por Moisés en los tiempos del éxodo, cuando el pueblo de Israel no soñaba qué tipo de conexión espiritual e histórica llegaría a tener con Jerusalem en la Tierra Prometida.

Deuteronomio llama a Jerusalem de manera parafrástica, “el lugar que el Señor vuestro Dios haya escogido de todas vuestras tribus para poner allí su Nombre y morar en él” (Deuteronomio 12:5; Comparar los versículos 11, 14, 18, 21).

Sólo faltaba un paso más en el desarrollo de la crítica literaria, y era establecer la fecha en que fue escrito Deuteronomio. Eso hizo Wellhausen, que lo ubicó en el año 550 antes de Cristo, medio milenio después de Moisés, tomando en cuenta que su descubrimiento entre los archivos del templo Tuvo lugar en el año 622, en el reinado de Josías.

* * *

Una vez acostumbrados a estas heridas abiertas en la tradición judeocristiana, faltaba experimentar el tiro de gracia: La sospecha de que el “Libro de la Toráh”, el Deuteronomio, que ya sabemos que no lo escribió Moisés, fue realmente “descubierto” en los días de Josías, o si todo era un montaje para legitimar su agenda de reformas y de paso hacer creer al pueblo que dichas reformas se basaban en la Toráh de Moisés pero que el libro había estado refundido en algún archivo del templo de Jerusalem hasta ser descubierto cuando los ingenieros hacían reparaciones en el edificio.

Sólo las personas que de manera intensa dependen para vivir del aliento que emana de los Textos Sagrados saben lo que significan estos exabruptos de la crítica literaria. Porque resultar con que el libro no fue escrito por Moisés podría significar que tampoco fue inspirado por Dios, y por tanto, no es escritura sagrada. Y si a esto se añade el descubrimiento “sensacional” de los grandes sabios de la Alta Crítica, de que toda la Biblia resulta no ser Palabra de Dios sino meramente palabras de hombres, eso vendría a ser, teológicamente hablando, ¡el despelote!

* * *

Todas estas cosas pasaron por mi mente a ciento por hora cuando el Ing. Ramón Shulczewski me conminó a preguntarle al Código CELL lo que yo quisiera.

Entonces le dije.

—Preguntémosle si JERUSALEM (יְרוּשָׁלַיִם), que no aparece en el texto visible de Deuteronomio, se encuentra en el texto invisible, codificado en la modalidad SLE (Secuencia de Letras Equidistantes).

Si la respuesta fuera que no se encuentra, eso no descartaría definitivamente que Deuteronomio es Palabra de Dios. Pero si la respuesta fuera que sí se encuentra, eso indicaría antes que nada que la modalidad SLE sí funciona en el texto de Deuteronomio y por tanto es Palabra de Dios, aunque haya sido escrito por otro siervo de Dios y no por Moisés.

Un fuerte escalofrío disimulé mientras Ramón digitaba mi pregunta al Código CELL. Sentía pánico de su respuesta.

* * *

Sin que mediara ninguna espera, el Código CELL indicó que la modalidad SLE sí funciona en el texto tan cuestionado de Deuteronomio, y que **ירושלים** aparece tres veces, el número perfecto.

La impresora de la computadora imprimió la tarjeta que reproducimos al final de esta historia.

Experimento un extraño estremecimiento. Juzgo que no es necesario hacer una comprobación. Pero Ramón insiste. . .

Justamente, para eso me había invitado a su casa y había sido específico en cuanto a las condiciones: “No quiero que traigas a tu mujer; porque no quiero que tengamos interrupciones de ninguna clase.”

Ramón tenía listo a la mano un voluminoso ejemplar del Texto Masorético, la edición oficial de la Biblia Hebrea en Israel. Me lo dio y me conminó a comprobar en su texto la información de la tarjeta que imprimió la impresora.

La tarjeta indica que **ירושלים** se encuentra en Deuteronomio (en hebreo, *Devarim*) tres veces:

La primera vez se encuentra a intervalos equidistantes de 673 letras, ubicándose su primera letra, *yod* (י) en el capítulo 1, en el versículo 29, en la palabra 6 y en la letra 2 de dicha palabra. Y así sucesivamente.

La segunda vez se encuentra a intervalos equidistantes de 638 letras, ubicándose su primera letra en el capítulo 28, en el versículo 4, en la palabra 4 y en la letra 4 de dicha palabra. Y así sucesivamente.

La tercera vez se encuentra a intervalos equidistantes de 600 letras, ubicándose su primera letra en el capítulo 31, en el versículo 9, en la palabra 18 y en la letra 4 de dicha palabra. Y así sucesivamente.

Ramón me hizo chequear toda la información de la tarjeta en la Biblia Hebrea.

Todo era espeluznantemente exacto.

* * *

El agotamiento cedió al estremecimiento.

Tuve una sensación semejante a la de Elías en el monte Horeb: Me sentí de pie ante YHVH, y he aquí que YHVH pasaba y se produjo un gran terremoto en mi ser, y después del terremoto hubo fuego, y después del fuego hubo un sonido apacible y delicado. Y al oírlo cubrí mi rostro con mi mano, porque Dios me hablaba.

Y he aquí que me decía que el libro de Deuteronomio sí es su Palabra, aunque su época sea posterior a Moisés y su autor sea Perico de los Palotes. Y si Dios dice que sí es su Palabra, el asunto queda zanjado, muy a pesar de los religiosos cucufatos que se creen los guardaespaldas de Dios y lo defienden a patada limpia.

Pero las cosas no eran así para Ramón. El me conminó a que hiciéramos la misma pregunta con los demás libros que la tradición asocia con Moisés.

* * *

Ahora bien, en los tiempos de Moisés y de la salida de Egipto, Jerusalem tenía un nombre que le había sido dado por sus habitantes de origen horeo-jebuseo: Yebús. Pero evidentemente, Moisés, como escriba instruido en la corte real de Egipto sabía que en tiempos del patriarca Abraham la ciudad era llamada Salem, y que en los documentos académicos cuneiformes del Período El Amarna (1400-1300), su nombre era precedido por el sumerograma URU, que significa “ciudad”, que especifica que la toponimia es nombre de ciudad. Es casualmente de la combinación de URU y SALIMU que deriva el nombre YERUSHALAYIM o Jerusalem, de allí que su significado “ciudad de paz” es científicamente correcto.

¿Y qué más dice el Código CELL?

Dice que en el libro de Génesis (hebreo, *Bereishit*), Jerusalem aparece dos veces en la modalidad SLE: La primera a intervalos equidistantes de 455 letras, y la segunda a intervalos equidistantes de 851 letras.

En el libro de Exodo (hebreo, *Shemót*), también aparece dos veces: La primera a intervalos equidistantes de 213 letras, y la segunda a intervalos equidistantes de 414 letras.

No aparece en Levítico ni en Números, sin que esto signifique que en ellos no funcione la modalidad de la Secuencia de Letras Equidistantes en otros casos.

* * *

A esta altura de la velada, más relajados, nos pusimos a jugar con el Código CELL hasta cerca de la mañana, y Ramón insistió que le preguntase si acaso yo también estaría codificado en la Biblia por mi nombre y apellido tal como aparece escrito en caracteres hebreos en mis documentos de identidad y en mi diploma de la Universidad Hebrea de Jerusalem: משה שבס.

¿Aparecería mi nombre y apellido en Secuencia de Letras Equidistantes, para bien o para mal?

La respuesta del Código CELL significó un gran alivio para mí: No aparece.

* * *

Caminé a casa subiendo una pronunciada pendiente y llegué y llegué al amanecer, sudoroso, bajo el peso de multitud de pensamientos acerca de lo que acababa de experimentar.

Tenía miedo. . . NO. No tenía miedo; tenía temor reverente. Nunca antes había estado ante la Divinidad en el plano trascendente.

Llegué a casa y entré al dormitorio con sigilo, con los zapatos en las manos y en puntitas de pie, y me acosté intentando no despertar a mi mujer.

Ella estaba despierta, y se alegró de que yo llegase más temprano que el lechero.

No me echó en cara el no haberla llamado por teléfono. Ella sabía que yo venía de la casa de Ramón, y punto.

Me acosté.

Puse las manos debajo de mi nuca, y caído pero con los ojos abiertos de par en par me quedé inmóvil hasta que vi brillar la luz de la aurora. Entonces me quedé dormido.

* * *

El Código CELL confirma la apreciación de la Toráh que proyecta el *Pirquéi Abot* o Tratado de los Principios, como que existe desde la eternidad en la mente de Dios. Por eso revela el futuro y adquiere dimensión profética, tanto en su superficie literaria como en su profundidad codificada

Se estima que la Toráh no es necesariamente un rollo o un libro con páginas, sino un solo renglón desde la primera letra del Génesis hasta la última letra del Segundo Libro de Crónicas. Desde la *bet* (ב) de Génesis hasta la *lamed* (ל) de 2 Crónicas tiene 304,804 letras consonantes. Los espacios entre palabras no cuentan para nada, o para nada que sepamos hasta hoy.

En tiempos bíblicos los libros de la Biblia tuvieron la forma de rollos escritos en pergamino. Después se desarrollaron los códices o libros con páginas y cosidos en el lomo. Ahora tiene también el formato de libro electrónico. Pero en realidad, la Biblia no tiene forma ni formato, sino que existe de manera virtual.

Con el desarrollo de la ciencia es posible que lo que aparentemente es elaboración poética se convierta en realidad y sea posible introducirla completa dentro del CPU de nuestra alma, es decir, dentro de nuestro cerebro. ¿Acaso no significan eso las palabras “la escribiré en sus corazones”? ¿Acaso no está ocurriendo eso en mi cerebro de mí?

En el nivel literario comunica como todos los libros, y es la perla de gran precio de la literatura universal, Y es más admirable en su idioma original, el hebreo.

En el nivel codificado comunica de atrás para adelante, de abajo para arriba, de arriba para abajo, en dirección diagonal, etc., con un infinito potencial de combinaciones para la comunicación.

Todo esto está comprobado; lo que está por comprobar es qué hará el George Frankenstein con la Palabra de Dios.

* * *

A continuación incluyo una de las tarjetas del Código CELL a la que nos hemos referido, la que corresponde al libro de Deuteronomio, referido con la abreviatura de su nombre hebreo, *Devarim*.

Bk	Ch	Vr	Wd	Lt	Int	Count: 3
Dev	1	29	6	2	673	י
Dev	1	41	21	3	673	ר
Dev	2	8	17	2	673	ו
Dev	2	22	5	3	673	ש
Dev	2	33	10	2	673	ל
Dev	3	8	9	5	673	י
Dev	3	19	4	6	673	ם
Dev	28	4	4	4	638	י
Dev	28	15	8	4	638	ר
Dev	28	28	5	1	638	ו
Dev	28	40	10	2	638	ש
Dev	28	53	1	4	638	ל
Dev	28	63	4	1	638	י
Dev	29	2	9	3	638	ם
Dev	31	9	18	4	600	י
Dev	31	17	14	1	600	ר
Dev	31	26	4	3	600	ו
Dev	32	7	5	1	600	ש
Dev	32	21	3	2	600	ל
Dev	32	36	8	2	600	י
Dev	32	48	4	1	600	ם

La columna derecha tiene tres veces ירושלים-JERUSALEM en sentido vertical.

La columna izquierda es precedida por “Bk”, Book, Libro de la Biblia. En la misma columna, “Dev” es Devarim, el nombre de Deuteronomio en hebreo.

Las otras columnas tienen “Ch”, Chapter, Capítulo; “Vr”, Verse, Versículo; “Wd”, Word, Palabra; “Lt”, Letter, Letra; e “Int”, Interval, Intervalo.

“Count”, Cuenta, indica que en Devarim o Deuteronomio la palabra ירושלים aparece tres veces. En la primera vez, la primera letra (י) está en el capítulo 1, versículo 29, en la sexta palabra y la segunda letra de dicha palabra. La segunda letra (ר) está tras un intervalo de 673, y así sucesivamente.

BIBLIOGRAFIA

—*Biblia Decodificada*, versión personal del Dr. Moisés Chávez, Ver página web Biblioteca Inteligente.

—*Reina-Valera Actualizada*, Moisés Chávez, Revisor Principal, Editorial Mundo Hispano, El Paso, Texas.

—*Biblia del Oso*, Casiodoro de Reina. Edición facsimilar por su cuarto centenario.

—George E. Ladd, *Crítica del Nuevo Testamento: Una perspectiva evangélica*, Traducción de Moisés Chávez, Editorial Mundo Hispano, El Paso, Texas.

—C. C. Torrey en su obra, *The Apocriphal Literature: A Brief Introduction*,

—C. T. Fritsch, Artículo, “Pseudepigrapha”, en *The Interpreter’s Dictionary of the Bible*, Abingdom Press.

—M. S. Enslin, Artículo “APOCRYPHA, NT”, *The Interpreter’s Dictionary of the Bible*.

—Montague Rhodes James, *The Apocryphal New Testament*, publicado por primera vez en 1924 por la Editorial Oxford At the Clarendon Press.

—Ernst Würthwein, *The Text of the Old Testament*, comenta sobre la empresa de la producción de la Septuaginta.

—David Kim, *Una teología genuina*, Editada por Moisés Chávez, Biblioteca Inteligente. Kim es Presidente de la California Graduate School of Theology y uno de los fundadores de la CBUP.

—Callaghan, ¿Fragmento del Evangelio de Marcos descubierto en Qumrán? Fechado en la segunda mitad del Primer Siglo.

—Mary S. Krosney y Ellen M. Shmueloff. Su artículo ha sido publicado en la revista “El Hombre del Mundo”, en agosto de 1996, con el título “¿Quién escribió la Biblia?

—Erich von Däniken, *Introducción al libro de Henoc*, Conferencia Magistral. Däniken es el más destacado teórico de la serie televisada, “Alienígenas Ancestrales”.

—*El Evangelio de María Magdalena*, escrito en copta, descubierto en Hag Namadi, en Egipto, y traducido al inglés por Elaine Pagels.

—Nuevo Testamento Hebreo, *Brit Jadasháh be-Ivrít Modernit*, Editorial Ahvah Meshijít, Sociedad Bíblica de Israel, Jerusalem.

—Targum Onkelos para el Pentateuco (designado con la letra T^o en caligrafía gótica).

—Targum Jonatán para Los Profetas (designado con el código T^j).

—*Pirquéi Abot o Tratado de los Principios*, Seder Nezikim, *la Mishnáh*.

—Moisés Chávez, *Democratization of Theological Education in Latin America*, California Graduate School of Theology, Westminster, 1998.

—Moisés Chávez, *Hermenéutica 5: Qábalah Computarizada*, Serie HERMENEUTICA de la página web Biblioteca Inteligente.

—Moisés Chávez, “El Evangelio del George Frankenstein”, *Los Evangelios*, Ver página web Biblioteca Inteligente.

—Moisés Chávez, *La Biblia como literatura universal*, Ver página web Biblioteca Inteligente.

—Moisés Chávez, *La Crítica Textual*, Ver página web Biblioteca Inteligente.

—José Saramago, *El Evangelio Según Jesucristo*, Editorial Planeta.

—Eduardo Arens, *La Biblia sin mitos*.

—Michael Drosnin, *El Código Secreto de la Biblia*, Editorial Planeta.

—Código CELL. Software para la práctica de la Secuencia de Letras Equidistantes mediante computadora.

—Nuevo Testamento Griego, Tercera Edición, Sociedades Bíblicas Unidas.

—Nuevo Testamento Arameo-Hebreo, Sociedades Bíblicas Unidas

—Mircea Eliade en su libro, *El mito del eterno retorno*.

—*Versión Popular, Dios habla hoy*, Sociedades Bíblicas Unidas.

—La Peshita, Sociedades Bíblicas Unidas.

—La Septuaginta, Traducción de la Biblia Hebrea al griego, Versión Interlinear Griego-Inglés.

—La Vulgata, traducción de la Biblia al latín por Eusebius Hieronymus,



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE



BIBLIOTECA INTELIGENTE

[Biblioteca Inteligente] [Biblia Decodificada] [Biblia RNA] [Series Académicas] [Antologías de Historias Cortas] [Estudios Universitarios] [Contacto]

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Sivrallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
 NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**

**Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada***





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651

